SOBRE EL METODO DE MARX

.





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

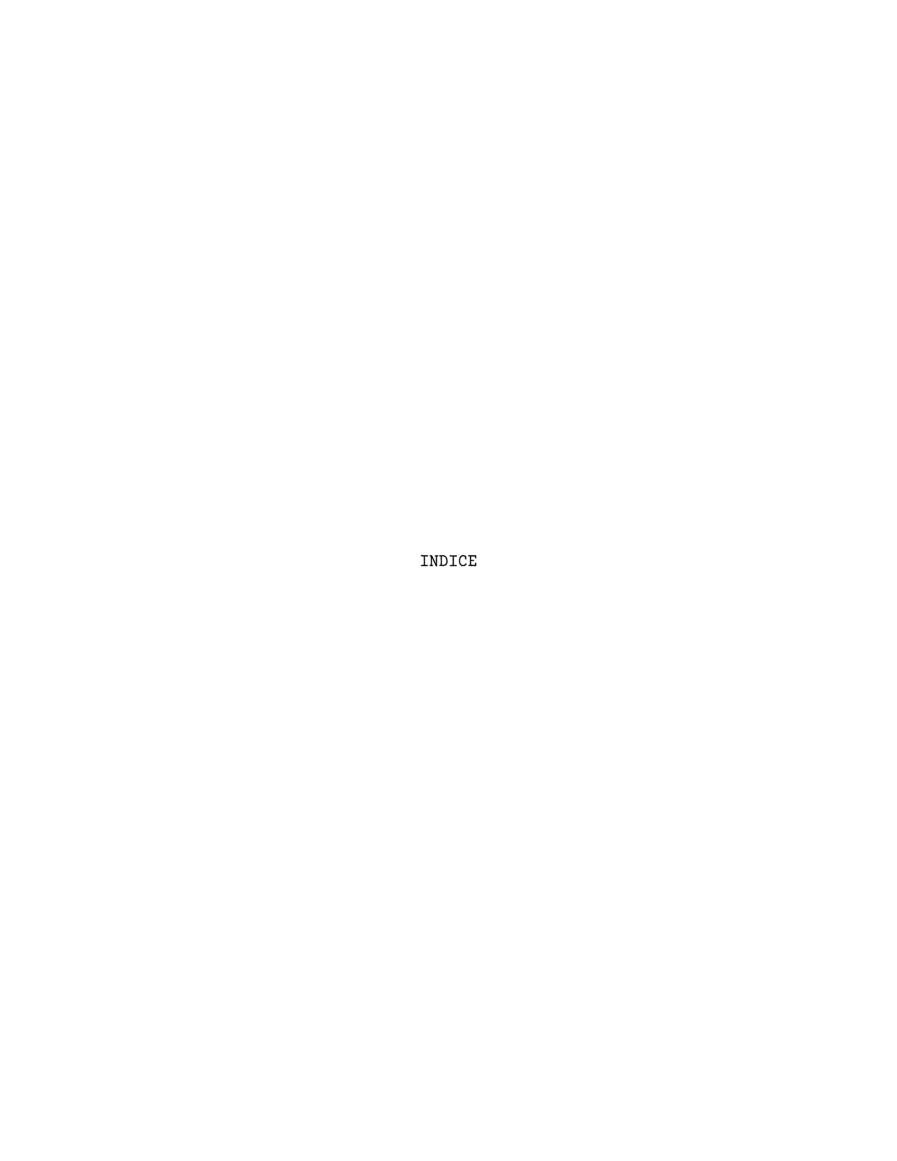
El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

SOBRE EL METODO DE MARX

TESIS QUE PRESENTA SANTIAGO FRANCISCO RAMIREZ CASTAÑEDA
PARA OPTRA POR EL GRADO DE MAESTRO EN FILOSOFIA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
1976

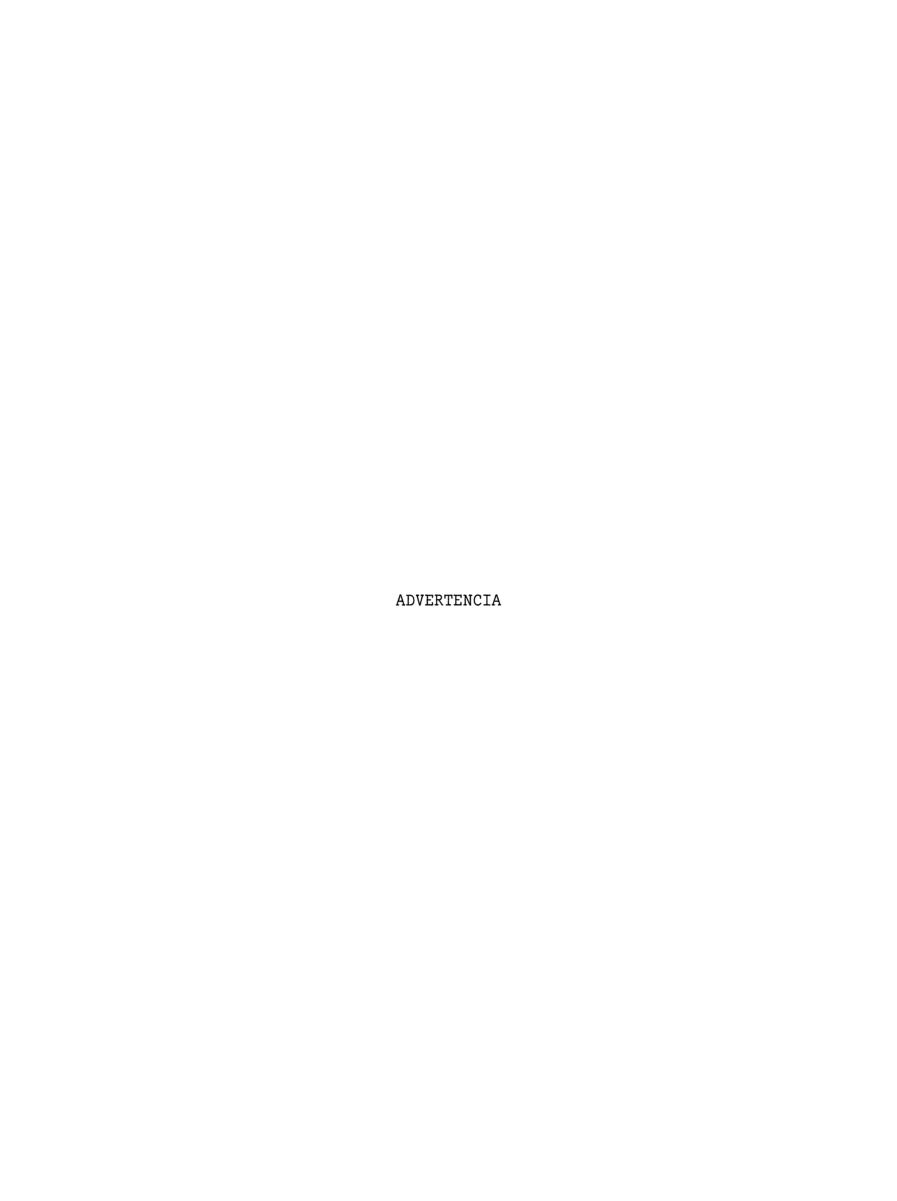




INDICE

-Advei	rtencia		
-Intro	oducción5		
I. La	génesis del método de Marx, I. 1837-184842		
Α.	Por el camino de Hegel		
	1. Carta al padre		
	2. Disertación doctoral		
	3. La Gaceta del Rhin		
	4. Primera crítica a Hegel		
	5. Los Anales franco-alemanes24		
	6. Algunes opiniones		
В.	El empirismo de Marx (Los Cuadernos de París)29		
C.	Filosofía y economía (Los Manuscritos de 1844)36		
D.	El materialismo histórico		
	1. Tesis sobre Feuerbach		
	2. La Ideología alemana		
	3. La Miseria de la filosofía		
Ε.	Conclusiones59		
II. La	a génesis del método de Marx, II. 1857-187370		
Α.	Introducción		
В.	El Prólogo (1859)		
С.	La Introducción (1857)		
	l.Epistemología		
	2.Historia75		
	3.Método76		
	4.Materialismo83		
	5 Dialéctica		
D.	La inversión		
III. Algunos problemas del método de Marx			
Α.	Introducción		
В	El punto de partida		

С.	La	abstracción
D.	La	totalidad
	1.	La totalidad como principio epistemológico412
	2.	La totalidad como resultado
Ε.	La	Praxis
	1.	Ubicación de la praxis
	2.	Tipos'de praxis
	3.	La praxis en la obra de Marx
	4.	Los orígenes de la praxis
F.	Co	nclusiones129
IV. A	oén	dice: Lukacs
Α.	El	método según Lukacs
8.	La	dialéctica según Lukacs
C.	La	totalidad según Lukacs
D.	Lu	kacs y el método científico
V. Co	ncl	usiones
VI. B	ibl	iograf ía



Al iniciar cualquier tipo de discusión sobre el problema del método de Marx, es necesario plantear pos el siguiente interrogante: ¿Por qué problematizar la metodología marxista?

En primer lugar creemos que el problema del método marxista no es, como algunos autores han propuesto, una cuestión meramente académica - en el sentido peyorativo del término - sino que, más bien, ha surgido, en nuestros días, como una preocupación apoyada en la necesidad de reactualizar algunos planteamientos de Marx a la luz de los problemas que se presentan a nuestra generación hic et nunc.

No poderos, como arimaba Dierzgen, abandonara los espaciar Nistas el saber y la etapota del saber es nu avento general:

En segundo lugar, el desarrollo del capitalismo en los últimos treinta años y las contradicciones en el seno del mundo socialista – tanto entre los países que así se proclaman como en el seno de ellos mismos – hacen más necesarias la formalización y actualización del aparato conceptual, así como la reapropiación de la estructura de El Capital en particular y del método de Marx en general como elementos indispensables para llevar a cabo la crítica científica de nuestro tiempo.

En tercer lugar, la acometida de la ideología burguesa por un lado y la perves/filón del propio marxismo, por el otro, hacen necesario aclarar nuestras propias ideas para incidir de un modo efectivo en el desarrollo de una inteligencia y una crítica al servicio de los que padecen aunque sean los que, en últims instancia, ja están destinados a quebrantar radicalmente los cimientos en que se sustenta el poder: los trabajadores de la ciudad y del campo.

Intentamos adoptar pues en este trabajo y en la medida de lo posible, un punto de vista de clases el punto de vista del proletariado, y una concepción tajante de nuestra tarea: la revolución socialista.

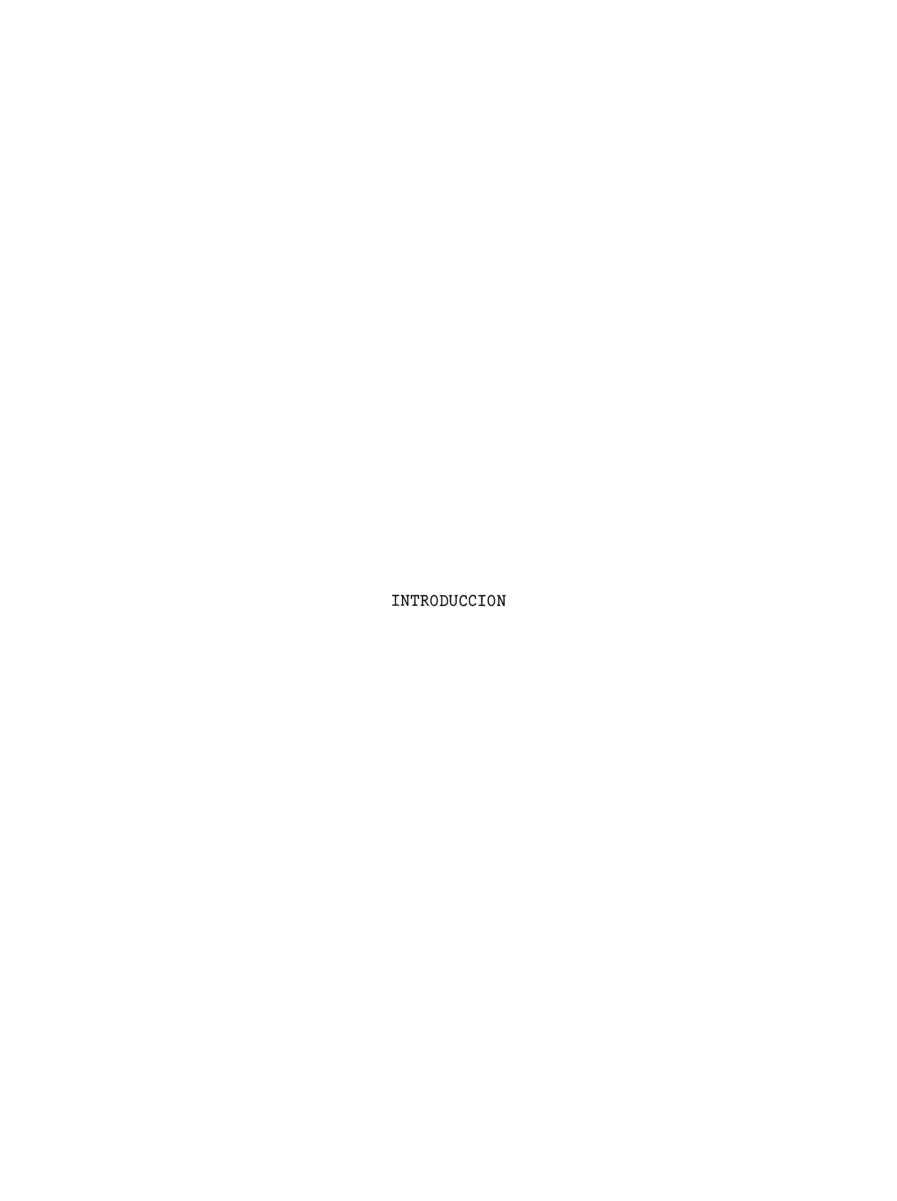
En aras de ello, es posible que el análisis que realizamos carezca de la aparente neutralidad tan cara a quienes, bajo el ropaje académico ocultan una posición de clase antagónica a la que sostenemos.

Por estas razones, he de agradecer a los camaradas con quiecon
nes he colaborado, em otras voces y en otros ámbitos a la consecución de las tareas de nuestro tiempo; muy especialmente, a
Adolfo Sánchez Rebolledo.

El trabajo que agi aquí se presenta se halla dividido en dos hrandes secciones; una primera parte histórica (capítulos I & II) y una segunda parte polémica en la que se intentan destacar los problemas más importantes del método de Marx y dar cuenta de los diversos puntos de vista em en la paxí polémica acerca del método (capítulo III y apéndice). Finalmente, se han incorporado once conclusiones que resumen los puntos fundamentales del bembo texto. Empero, la conclusión XI no se desprende de la argumentación del resto del trabajo. Pued incluso resultar contradictoria con el resto del texto. Se trata, sobre todo, de una idea apuntada como vía para la resolución de algunos problemas omitidos más que de una posición dem definitiva. Esta conclusión es el resultado de mi propio MESKRX desarrollo, de las opiniones que han sido recogidas tanto en el mundo académico como a partir de mi la participación en otro tipo de actividades. Puede ser, incluso, ækxæ la æmpe expresión de una inevitable inconformidad con el texto tal y como se presenta. En otras palabras, se trata de una autocrítica necesaria que contradice posiciones expresadas, aún, en público; ello empero no hace sino confirmar - como dice Baudelaire de Nerval el inalienable derecho personal a contradecirse.

La sección sobre Lukacs fue elaborada a sugerencia del Dr. Adolfo %%%% Sánchez Vázquez pues se trataba de una omisión inaceptable.
Por ello, no aparece donde debiera. Quisiera también referirme a
una «mæxión׫m» cuestión que también se omite: el problema de la
dialéctica de la naturaleza. Confieso mi incapacidad para fundamentar
razonablemente mi creencia de que se trata de un falso problema.

No puedo dar por terminada esta advertencia sin mencionar la ayuda del Dr. Adolfo Sanchez Vazquez, del Dr. Ricardo Guerra y de la Mtra. Margarita Moreno.



& Jutroducción

En esta introducción hemos de edelantar algonas de las con-
clusiones a que llegames en este trobajo. En otros palabras, establece jenous las hipótesis que hemos de demostrar en el transcurso del trabajo. mismo.

La Nuestra primera y más importante hipótesis es la siguiente: el método de Marx es el método de la praxis.

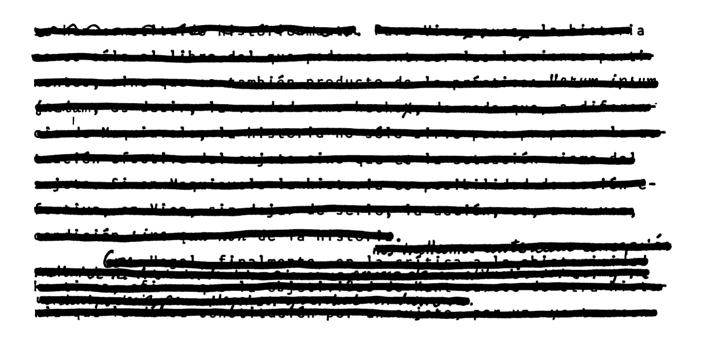
Esta primera hipótesis planteax inmediatamente tres preguntas: lqué es la praxis?, lqué es el método? y lqué es el método de la praxis?

La pregunta sobre el "ser del método" sissemos consecuentes, debe reprimer lugar in lugar in

Por ello, un examen que pretendiera encontrar la especifidad del marxismo sin tomar en cuenta la historia y la cultura, sería solamente una manera de soslayar, desde el principio, ba especifidad del marxismo.

dad, del manera de sostayar, desde el principio, la espectivada dicha di

t



f---

En el pensamiento de Marx, el método mar también sufre modificacio

es mas bien que el punto de partida en la mes caucia.

T

nes a lo largo de su historia: partimos de la premisa de que el método de Marx sólo puede encontrarse, en toda su riqueza y con toda su complejidad en la obra de Marx más acabada y trabajada, en su obra maestra, a saber, el volumen primero de El Capital.

ESHE Nuestro trabajo parte, pues, de los problemas que se plantean metodológicamento en El Capital y pretendemos analizar el modo como su solución se ha ido gestando a lo largo de la obra marxiana. Siguiendo a Hegel, cremos que la verdad no ha de encontrarse en el resultado final sino en el desarrollo mismo.

método - y en particular el de Marx - se refiere a una problemática; partimos de la idea de que el concepto mismo de método
es el resultado de la lucha con una problemática determinada.

La puede encontrarse y a en el concepto mismo de método
es el resultado de la lucha con una problemática determinada.

La puede encontrarse y a en el concepto mismo de método
se refiere necesariamente y de modo univoco a un objeto y que
cada objeto impone una metodología específica; en otras palabras, cada objeto propone una metodología determinada.

Ha sido también Aristóteles quien ha apuntado que todo método se inicia exponiendo las dificultades que han de resolverse. De esta manera, una primera pregunta que ha de plantearse en referencia al método marxista es la pregunta acerca del objeto del marxismo. El Capital se inicia por ello con la afirmación de que "La riqueza de aquellas sociedades en que el modo de producción capitalista prevalece, se presenta como una cinmensa acumulación de mercancías >>, siendo su unidad una mercancía única. Nuestra investigación parte, por tanto, del análisis de la mercancía".

Así, el objeto al parecer del marxismo seriou "las sociedades en que el modo de producción capitalista prevalece". Estas, a su

entral seria

males la mercancía.*

**Contromos*

Aquí aparecen los primeros problemas: ¿Cómo se ha llegado

una "inmensa acumulación de mercancías", y, por tanto, el proble-

vez, se determinan como aquellas cuya riqueza se presenta como

1 El Capital, tomo I.

^{*}Aurea de esta afirmación de bo reconocer que el objeto iltimo del marxismo-desde luego-us es la mercancia. Sinchez Vázquez ha austado en este punto, y con sobrada razón, que el objeto del marxismo es más general, que el objeto del marxismo non las undiciones de poribilidad de transformación de la nociedad. Lo que el pánso debía decir 7

en regundo lugar a la categoría de la mercancía?; por otra parte, la mercancía, como tal, es, evidentemente, una abstracción; la pregunta que necesariamente surge es iqué es, para Marx, la abstracción y cómo es posible?; además, de la investigación?

Rancara parta, Hegel ha dicho que el método es la estructura de la realidad, De este modo, todo método requiere de una concepción premetodológica de la realidad que ha de estructurar-se, de una concepción no sistematizada de la realidad. Creemos, en el pues, que el contenido del párrafo transcrito es el siguiente: en contravos el momento premetodológico en

La riqueza de aquellas sociedades en que el modo de producción capitalista prevalece. Inomento premetodológical
quel momento de la abstracción en:
"se presenta como una inmensa acumulación de mercancías, siendo su unidad una mercancía única. Inomento de la abstraction.

dián

dremos esta.
Proponémos dos hipótesis que nos permitan continuar La problematización que hemos iniciado:

Hippipsis 1. Todo método es el resultado de una revolución, tanto en las estructuras de la realidad objetiva como en las del conocimiento: todo problema, ques, des el resultado de una práctica real.

Hipóppsis 2. Todo método requiere de una concepción premetodológica de la totalidad. Al irse integrando ésta, el método mismo se va configurando, el método es esta integración.

Así, nos encontramos ante dos preguntas más: ¿qué revolución es responsable del método marxista?, ¿qué concepción premetodológica tiene Marx de la realidad, de la objetividad y del mundo?

Empero, este trabajo es un trabajo limitado. No podemos detenernos a realizar un examen minucioso de las condiciones objetivas reinantes en la época de Marx aún cuando anotemos que son de primordial importancia*

Por ello, nuestro estudio se centra casi exclusivamente en las revoluciones acaecidas en la esfera del conocimiento, es decir, habremos de examinar al marxismo desde un punto de vista

^{* *} Referimos al lector al excelente libro de Auguste Cornu

** Por "concepción premetodológica" habremos de cutender toda concepción falsa o incompleta de la realidad (el concreto caótico de los hrundrisse), en decin, las concepciónes ideológicas del mondo. (Aún cuando cientas ideológicas pretendan ser el resultado as una rigurosa metodología y se vean a si mismas como ciencias).

unilateral, a saber, el de su constitución como ciencia.

Para ello, recurriremos a la opinión de Heidegger.

Heidegger ha mostrado que toda ciencia se apoya en una situoción oculta (unschelnbure Sachverhalt) que yace en el ser mismo de la ciencia. Esta situa in oculta, añade, es lo "incontornaeble" (Unumgüngliche). Dicho Incontornaable es propio de cada ciencia y, por ende, la especialización de las ciencias.

Nuestra progunta a Marx, en este contextoes icuál es el inconterneable del marxismo? Hemos de mostrar en el transcurso de este trabajo que sete incontorneable del Marxiva evolucionando gracias, por un lado, a la propia dinámica del pensamiento de Marx y gracias al cúmulo de condiciones materiales y problemas concretos a que Marx se enfrentación en el transcurso de su vida militante de modo de producción capitalista". En este recorrido, Marx mendo de producción capitalista". En este recorrido, Marx mendo del ente, a saber, la historia.

El texto de El Capital, una vez establecida la categoria mercancía como categoría central, prosigue con el desdoblamiento de la mercancía en valor de cambio y de uso. Con ello, Marx puede llegar a una nueva abstracción, a saber aquella que deja de lado la utilidad, el uso específico de la mercancía, para concentrarse exclusivamente en su valor de cambio, en su valor: en el trabajo socialmente necesario para producirla.

Pero esta abstracción, la mercancía como valor y el valor como producto del trabajo abstracto, no es un resultado al que Marx llegue arbitrariamente sino que ha sido posible gracias al modo de producción capitalista: la categoría trabajo, nos dice Marx en los Grundrisse, es una categoría producida por el modo de producción capitalista.

El Capital, pues, se inicia en el momento más abstracto posible: el trabajo en general, la mercancía en tanto valor de cambio. De ahí, Marx ha de remontarse a lo concreto.

Pretendemos demostrar, a lo largo del trabajo, las siguientes tesis: que sólo hemos apuntado en esta introducción:

1. El método de Marx se inicia en la abstracción, en 🍂 "esen-

^{*} Hér adelante examinaremos el concepto marxista de alentracción. Por alesta, lo abstracto en relamente la populateral.

cia", de ahí, se eleva a lo concreto, a la totalidad.*

- 2. Estas abstracciones, categorías o "esencias" son productos históricos; son el resultado del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción.
- 3. El proceso de abstracción y el proceso de concreción se implican mutuamente. El segundo es el resultado de un proyecto llevado a la práctica mientras que el primero es el resultado de una práctica "espontánea" históricamente determinada.
- 4. Ello se explica mediante la anotación de que los hechos se transforman en supuestos y viceversa: lo producido en el tránsito de lo abstracto a lo concreto reaparece nuevamente en una segunda "vuelta".
- 5. En el sentido apuntado, lo concreto es el resultado de un proceso de "acumulación" epistemológica e histórica.
- 6. La abstracción no es en modo alguno un procedimiento mediante el cual se "ponga de lado lo inesencial", lo secundario.

 80 Al contrario, lo inesencial considerarem, en el espíritu hegeliano, como esencial.
- 7. La abstracción es el producto de la práctica, ya que toda acción por ser unilateral y, por tanto abstracta, produce precisamente eso: abstracciones.
- 8. Las abstracciones son, pues, la expresión decuada de un proceso objetivo. En este sentido, las categorías son históricas, se constituyen históricamente y no tienen vigencia más que en condiciones históricas específicas.
- 9. La abstracción condición necesaria de toda investigación posible.
- 10. Si bien el sujeto se encuentra ante categorías constituídas, no se puede afirmar que se trate de un sujeto inactivo. Las categorías pueden expresar, como ha establecido Marx, relaciones dominantes en un todo no desarrollado o relaciones secundarias en un todo desarrollado. El papel de la investigación consiste, en el primer caso, en "adelantar" ese todo y, en el segundo, de descubrir esa función secundaria.
- 11. Por ello, si bien se trata de productos históricos, las categorías pueden expresar, gracias a la praxis de los sujetos,

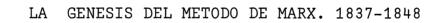
^{*} la "adecuidad" de una categoria se establece mediante un procedimiento metodológico fundamental del marxismo: la cuitica (ofr. Conclusión XI)

determinaciones de una totalidad mandada. Ello posibilita, teóricamente, la acción revolucionaria hacia un determinado fin, a saber, el desarrollo de ese todo aún incompleto.

- 12. La totalidad en Marx tiene varios aspectos, uno epistemológico, un segundo en tanto se le observe como resultado y, finalmente, tiene el sentido de ser la realidad.
- 13. Epistemológicamente, la totalidad aparece como el fondo, el sustrato, la materia prima todo pensamiento.
- 14. Como resultado de la praxis, la totalidad no es sino lo creado por la acción humana, es el resultado obtenido al transfortota mar la "alidad-como-sustrato" en "alidad-como-creación". Es el resultado que se obtiene al pasar del ser al ser-conocido, pensado y, por tanto, ser-diam de-la-praxis en su sentido más radical.
- 15. La totalidad es, así, supuesto y resultado, es la realidad misma. La unidad de la realidad sensible, inmediata (Realität) y la praxis del sujeto que forma parte de la realidad producir al sujeto como sujeto que transforma el mundo y al mundo como un mundo que, sin dejar de ser natural, es humano.
- 16. La praxis es el elemento distintivo de la filosofía, la metodología y la concepción política de Marx.
- 17. La praxis es condición de posibilidad de la existencia misma, tanto del sujeto como del objeto, del hombre y de la naturaleza.
- 18. El concepto de praxis sólo puede haber surgido con Marx. Las condiciones objetivas que la configuran sólo se hacen presentes al consolidarse la moderna sociedad capitalista y al desarrollarse la clase obrera, al constituirse el proletariado.
- 19. Sin embargo, la praxis es la esencia misma del hombre y, en este sentido, la praxis es antediluviana, prehistórica. Sólo Marx ha sido capaz de transformar esta práctica prehistórica espontánea, en una praxis esta procesa de la composició de

20. Es este concepto, el de praxis, el que imprime su sello

1



A. Por el camino de Hegel

Caracterizaremos como la etapa hegeliana de Marx al período que corre desde 1837, aproximadamente, hasta la elaboración de los textos aparecidos en los Anales franco-alemanes en notiviembre y diciembre de 1843. De los textos publicados en los Anales, uno de ellos, la "Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel", incluso, apunta ya a la crítica marxista de Hegel. Empero, hemos preferido mantener el texto en cuestión dentro de ésta época como el trabajo de l'arx con que culmina un primer período de definición. En otras palabras, la "Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel", elaborada tras la renuncia al cargo de director de la Gaceta del Rhin, viene a cerrar un primer ciclo del pensamiento de Marx en el cual éste ha encontrado los elementos fundamentales de su teoría posterior.

Con ello, no queremos establecer una alternativa más en el problema de la "ruptura epistemológica"; lo que pretendemos establecer con la distinción de este período es lo que podríamos llamar "período de definición". Durante este lapso de tiempo (1837-1844), Marx adopta posiciones sin las cuales no hay marxismo posible.

De este modo, forman parte del período en cuestión los siguientes trabajos de Marx:

- 1. La tesis doctoral y los trabajos preparatorios,
- 2. Los trabajos publicados en Anekdota,
- 3. Los artículos de la Gaceta del Rhin.
- 4. La critica a la filosofia del derecho de Hegel y
- 5. Los dos artículos aparecidos en los Anales franco-alemanes.

1. LA CARTA PADRE, 10 DE NOVIEMBRE DE 1837*

Esta carta, escrita cuando Marx tenía 19 años, menciona el

^{*} El contenido de esta carta ha sido pasado por alto por la mayoría de los autores. Cornu, sin embargo, le dedica algunas páginas. Véase también Dal Pra, La dialéctica de Marx, Barcelona, 1971.

frustrado proyecto del joven estudiante de jurisprudencia sobre la elaboración de un tratado de derecho.

Dicho tratado habría de constar de varias secciones. La introducción, escribe Marx, estaría basada en, "antes que nada, la oposición característica del idealismo - entre lo real y lo que debe ser - se revela aquí como extremadamente molesta...al contrario, en la expresión concreta del mundo vivo de las ideas, como lo son el derecho, el Estado, la naturaleza y toda la filosofía, es necesario sorprender al sujeto estudiado en su desarrollo, no introducir divisiones arbitrarias, la razón misma de la cosa debe continuar desenvolviéndose con sus contradicciones y encontrar, en sí, su unidad." 1

En este fragmento, encontramos la constatación, por parte de Marx, de la contradicción que ha caracterizado al desarrollo de un cierto tipo de idealismo, a saber, la consideración del deber-ser en oposición al ser. El rechazo al método que se derivara de ella será mantenido a lo largo de casi toda la obra de Marx; esta negativa, por cierto, puede encontrarse desde Maquiavelo y conlleva el rechazo de consideraciones metodológicas tanto éticas como teleológicas. Con ello, Marx se declarara discípulo de Hegel aunque no encuentre, entonces, "atractivo en este barroco canto de sirenas."

Un segundo elemento que interesa en este fragmento es el relativo a la "razón misma de la cosa..." Esta idea, la de encontrar la unidad en el seno de las contradicciones reafirma a Marx como sucesor de Hegel: Con ello, Marx adopta, siguiendo a Hegel que ha de descubrir la verdad - y por lo tanto el método en la cosa misma, el "verdadero método científico".

De esta manera, el Marx de 1837 ha aceptado, por lo menos, un elemento metodológico importante: la dialéctica.

Lefevre caracteriza este texto afirmando que en él, Marx se lanza al "mar pero con la firme intención de encontrar la naturaleza espiritual tan necesaria y tan sólidamente fundamentada como la física..." 3

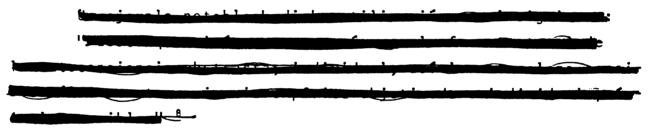
2. LA DISERTACION DOCTORAL 4

Esta posición caracteriza, también, el trabajo doctoral de Marx sobre Demócrito y Epicuro.

El texto - como se reconoce casi universalmente⁵ - es un

texto tan idealista como hegeliano. Empero, como hace notar Lefebvre, la elección de estos dos filósofos materialistas establece una leve diferencia entre Marx y Hegel. Rossi 6, por su parte, apunta que el tratamiento dado por Marx a ambos filósofos difiere del de Hegel aunque sobre ello, el propio Marx explique a Lasalle, años déspués, en 1857, que "no se puede exigir a Hegel - el primero en haber comprendido toda la historia de la filosofía - que no cometa ningún descuido en los detalles."7

El objetivo central de Marx en este trabajo es el de demostrar la superioridad de Epicuro sobre Demócrito en virtud de la ⁻uperación que aquél hace del mecanicismo determinista de éste. El método que Marx emplea, es típicamente hegeliano. Comenta Rossi que la argumentación está basada, sobre todo en la facilidad con que Marx maneja la doctrina hegeliana.



Por otra parte, Marx se plantea un tipo de problemática que

trasciende los límites del simple esclarecimiento de tal o cual pasaje de la historia de la filosofía. Esta problemática permanecerá vigente durante todo el período que estamos tratando y es, a saber, la polémica contra, la religión, contra la alienación re-કુમાર્લ્ડ adelanti ligiosa). Esta idea, manejada por Marx desde 1839 en sus cuadernos itre la enajera preparatorios, anticipa la obra de Feuerbach La esencia del cristianismo que no habría de aparecer sino hasta 1841.

in pelitica.

Así, encontramos un reconocimiento a Gassendi por liberar a Epicuro de la "prohibición que le habían impuesto los padres de la iglesia y toda la Edad Media." ⁹ y una sintomática cita de Lucrecio. 10

Los dos temas fundamentales son, por lo tanto, la crítica a la religión - el prometeísmo de Marx - y la filiación hegeliana. Empero, aparecen otros temas de no menor importancia aún cuando su tratamiento no sea explícito:

a) Un precisión sobre el método histórico que propone la técnica del "caso ejemplar". Así, cuando escribe "elijo como modelo la relación entre la filosofía de la naturaleza en Epicuro y Demócrito. No creo que ese punto de partida sea el más cómodo

- (...) Lo que se puede probar en pequeño es aún más fácil de demostrar cuando se toman las relaciones en dimensiones mayores... 11, escuchamos el eco de la concepción bruniana sobre el universo que se refleja en cada individuo. El elemento histórico, empero, no cobrará su enorme importancia sino en obras posteriores.
- b) Dos pasajes que muestra, una vez más su filiación aún idealista. Se incluyen para mostrar cómo es que desde la disertación doctoral, la problemática de la relación entre el ser y la conciencia se halla presente. En el primero leemos: "Porque es precisamente la forma subjetiva, el soporte espiritual de los sistemas filosóficos, lo que hasta aqui se ha olvidado casi por completo, para considerar sólo sus determinaciones metafísicas" la y, más adelante, "Consideramos, finalmente, la forma de reflexión que representa la referencia del pensamiento al ser, la relación misma." la ser la relación

Una opinión, que más tarde habrá de modificarse ocorca de la reloción entre senómeno y verdad. En ellos apareco tama bien una idea octamente hegaliana que reafirma la estactorización sue nomos dados.

puede esta oculos i techo de esta rocute no comienza sincen en que el fenómeno y la verdad se separante

no os decir como una attenación de la erencia, la que se aricva como tala inación en su real dad. " La obraya do mío. S.R.)

Este segundo pasaje mostraria, a primera vista, la influeneia europaehiena, paro, como nemos asegunado nás arriba— enn

Bossi— esta categoría, la alienación aparece en Marxantes que
en Equerbach. Con ello, no bosemos sino confirmar questro protonsión de que el Harra de 1841 es un discipolo seguramento el
més brillante de negol.

3. LA GACETA DEL PHIN.

Entre el trabajo doctoral de Marx (1841) y su colaboración en la Gaceta del Rhin (1842-43) media un cambio importante, tanto en la temática como en la metodología marxistas. En los trabajos de la Gaceta, Marx se vió obligado - escribe en 1859 - "por primera vez a dar (su) opinión sobre los llamados intereses materiales". Así, la problemática manejada por Marx empieza a ser la que se deriva de la necesidad de romper con la filosofía

en general y con Hegel en particular.

Por otra parte - de nuevo en palabras de Marx - en la Gaceta del Rhin, "se había hecho oir...un eco debilitado, por decirlo así, filosófico, del socialismo y del comunismo francés." 16

De este modo, los trabajos de la *Gaceta* pueden caracterizarse en función de los siguientes elementos:

- a) Se insiste en la crítica a la religión y se le opone, aún, pero con menos fuerza, la filosofía.
 - b) aparecen las cuestiones econômicas.
- c) Irrumpen el comunismo y el socialismo como temas importantes de la problemática de Marx.

En otras palabras, encontramos, en la Gaceta del Rhin, el inicio del tránsito del idealismo de la tesis doctoral al materialismo. Este tránsito no será simple y sin dificultades, pero ello, los obstáculos a que se enfrenta Marx en su conversión, marcarán una nueva etapa.

Retornemos, pues, a los problemas centrales de este período haciendo notar que la teoría marxista que se constituye en este lapso no es el resultado de una decisión voluntaria del joven Marx sino necesaria, o en términos del propio Marx, "obligada".

a) RELIGION Y FILOSOFIA

La insistencia en la crítica a la religión y en la función que en esta crítica cumple la filosofía pueden encontrarse en pasajes como el siguiente:

"Si la religión se transforma en una cualidad política, en un objeto de la política, parece que no habría necesidad alguna de mencionar que los periódicos no sólo pueden sino que deben discutir objetos políticos. Parece, desde el principio, que la sabiduría de este mundo, la filosofía, tiene más derecho a molestarse por el reino de este mundo que la sabiduría del otro mundo, la religión." ¹⁷ Más aún, una de las polémicas más brillantes de Marx es a favor de la independencia entre el Estado y la religión. ¹⁸ Este tema ha de reaparecer en La cuestión judía. En ello, Marx se muestra todavía hegeliano. En este tenor, apunta Rubel: "Sus artículos...gravitan alrededor de un tema central: el Estado fundado sobre la razón." ¹⁹

Esta defensa del Estado, Estado que Marx concibe como la esfera del interés general, forma parte, en primer lugar, de la política concreta dictada por la alianza, que permitió la publicación de la Gaceta del Rhin, entre el hegelianismo de izquierda y la burguesía liberal renana.

A este respecto, Cornu afirma: "Como Marx no concebía aún el papel de la lucha de clases y de la revolución proletaria en la transformación política y social, se veía necesariamente llevado a concebir que la transformación de la sociedad burguesa y del Estado político, y la instauración de la "verdadera" democracia, deberían realizarse de otra manera que por la revolución proletaria..."

Es característica de Marx en esta época la posición que adopta durante la discusión del proyecto de ley que hacía de la recolección de leña un delito. En ella, Marx adopta la posición de que, al examinar la relación entre el Estado y la propiedad privada, salta a la vista el hecho de que acquel se ha transformado en un instrumento de los propietarios privados 21 con lo cual se el atributo esencial que hemos anotado antes. De este modo, Marx propone la ciguia de la Estado." 22

La defensa de la filosofía, por otra parte, queda de manifiesto en la respuesta que Marx da a la Kölnische Zeitung que acusaba, indirectamente, a la Gaceta del Rhin de propagar ideas filosofícas. En dicha respuesta, Marx afirma que la filosofía "es la quintaesencia espiritual de su tiempo, es necesario que venga el tiempo en que la filosofía, no sólo interiormente, por su contenido, sino también en lo exterior, por su manifestación, entre en contacto y reciprocidad de acción con el mundo real de su época...para convertirse en la filosofía del mundo actual..."²³

b) LA ECONOMIA

El segundo elemento, la economía, aparece, como hace notar Marx en 1859, en los artículos sobre los debates de la dieta: renana y la discusión acerca de los aldeanos del Mosela.

El artículo sobre el robo de la leña anota los elementos económicos que más preocupan a Marx, subrayando con especial a-

tención el de la propiedad privada.

Acerca de ella escribe: "un atentado hacia el árbol, es, en sí mismo, un atentado hacia el propietario de los árboles..." ²⁴

La crítica a la categoría de la propiedad privada es una crítica esencialmente humanista; así, dice Marx: "Es imposible dejar de lado, de una manera elegante y al mismo tiempo sencilla, el derecho de los hombres por el derecho de los árboles jóvenes." ²⁵

Y, más adelante, con Montesquieu, se indigna y afirma: "La naturaleza correcta de las cosas no puede ser dirigida por la ley sino que la ley debe ser dirigida por la naturaleza correcta de las cosas... << Hay dos géneros de corrupción>>, dice Montesquieu, << uno según el cual el pueblo no observa las leyes; otro según el cual es corrompido por las leyes: mal incurable pues está en el remedio mismo.>>"26"

Empero, Marx no llega todavía al fondo de la cuestión pues propone aún la reivindicación del derecho común surgido de la costumbre. Ello se fundamenta en la concepción humanista todavía de Marx:

"Nosotros, los hombres imprácticos, tomamos a la multitud políticamente pobre y socialmente desposeída como reivindicación, lo que el docto y dócil servidor de los así llamados historiadores ha descubierto como piedra de toque, para transformar cada tímida pretensión en sonora moneda legal. Nosotros reivindicamos para los pobres el derecho de la costumbre y este derecho de la costumbre, que no es local, es un derecho de la costumbre de todos los pobres en todos los países. Vamos más adelante y aseguramos que este derecho de la costumbre &ólo puede ser por el derecho de estas masas ínfimas, desposeídas y elementales." ²⁷

Así, dirá en septiembre de 1843, "el principio socialista ...no es más que uno de los aspectos, el concerniente a la realidad de la auténtica esencia humana..." ^{27bis}.

Sin embargo, podemos encontrar, ya, pasajes que apuntan al resultado posterior de que no es la conciencia la que determina a la ser sino el ser quien determina a la conciencia cuando Marx escribe: "El valor es la existencia de la propiedad, la palabra lógica, en la cual alcanza primero intelegibilidad social y mediación." 28

c) EL COMUNISMO

La aparición del problema del comunismo, como narra el propio Marx en el prólogo de la Contribución a la crítica de la economía política se da en la Gaceta del Rhin con motivo de una polímica que ésta, por conducto de Marx, sostiene la Allgemeine Augsburger Zeitung en octubre de 1842. El texto en cuestión en el que Marx confiesa que le resulta imposible arriesgar un juicio sobre el asunto, contiene elementos de interés para nuestro estudio:

En primer lugar, y a pesar de la confesión de ignorancia, Marx aventura que: "La Gaceta del Rhin, que no puede conceder a las ideas comunistas, bajo su forma actual, una realidad teórica, y menos aun, por consecuencia desear o simplemente creer posible su realización práctica, someterá estas ideas a una crítica más profunda...para hacer la crítica de obras tales como las de Leroux, Considerant y, sobre todo, de los trabajos tan penetrantes de Proudhon, no bastan algunas ideas superficiales y pasajeras, sino que se requiere, como preámbulo, el estudio profundo y prolongado...Nosotros tenemos la convicción absoluta de que aquello que constituye el verdadero peligro, no es el ensayo práctico sino la ejecución teórica de las ideas comunistas. A los ensayos prácticos, aunque fueran masivos, siempre se puede responder a golpes de cañon en cuanto se vuelvan peligrosos; pero a las ideas que han vencido nuestra inteligencia y conquistado nuestro sentimiento, las ideas a las cuales la razón ha llevado a nuestra conciencia, son cadenas de las que uno no se libera sin desgarrarse el corazón, son demonios que el hombre no puede dominar más que sometiéndose a su imperio. 1129 Poco después, escribiendo a Ruge en septiembre de 1843, afirma:

"Es así, en particular, que el comunismo es una abstracción dogmática..."

Ello coloca a Marx, claramente, como miembro de la tendencia de los jóvenes hegelianos quienes pueden ser caracterizados en los siguientes términos, perfectamente aplicables a Marx: "creían en una especie de renovación del hombre y la sociedad más que en una revolución. El pensamiento, la crítica libre debía, según ellos, ser sufficiente para esta renovación. Se proponían hacer una «revolución en las conciencias» y no en una revolución po-

lítica." 31

El propio Marx concluye la carta mencionada con las siguientes palabras: "La humanidad, para hacerse perdonar sus culpas, no tiene más que declararlas como tales." 32

De este modo, encontramos en Marx una posición que él mismo criticará tras de su rompimiento con la izquierda hegeliana, a saber, el privilegio de las condiciones subjetivas sobre las objetivas. La inversión de ello se hará en los Anales franco-alemanes cuando sea el elemento "miseria" el que prevalezca. Empero, la justa valoración de la relación entre el ser y la conciencia problema planteado desde la disertación - sólo se resolverá hasta 1844 y, sobre todo, en la Ideología alemana.

PRIMERA CRITICA A HEGEL

	4.	
A-	Es esta situación Objetiva: la inevitable y necesaria apa	
	nición de la cuestión del comunismo pero, sobre todo la	
	necesaria referencia a las cuestiones "materiales"	
F	la que lleva a Harx a iniciar y sintomáticamente	
	en torno a la filosofia del derecho-lacritica de	
-	Hegel.	f-
سنخت		
-		
	Territal 1872.	

En referencia al parágrafo 262 de la Filosofia del derecho de Hegel: "En este parágrafo se encuentra formulado todo el misterio de la filosofía del derecho y de la filosofía hegeliana en general". 37 00

Dicho misterio es el siguiente, Hegel "no desenvuelve su pensamiento de acuerdo con el objeto partiendo de su pensamiento". (38) 0,0

Esta crítica ha de transformarse en la crítica permanen-

idha posición que tipifica con Claridad la idea de que es Marx y no megel quien haugura la ciencia de la historia es la que expresa Poreyra en los siguientes términos: "Así pues, afirmar que Marx funda la ciencia de la historia, colocana do a ésta en el camino seguro de la ciencia, equivale a decir que Marx produja construyó el objeto teórico de la historiografía, parmitiendo por primeta vez

de Marx en contra de Hegel, a saber, la inversión sistemática que hace de la la idea en sujeto: "Lo importante consiste en que Hegel transforma siempre a la idea en sujeto

En el caso de la Filosofía del derecho, la mecánica de esta inversión es la siguiente: La familia y la sociedad civil son los supuestos del Estado, el Estado es una emanación de la familia y de la sociedad civil. Posteriormente, el Estado es el seno en donde surgen tanto la familia como la sociedad civil, como la finitud del Estado.

Así, leemos en Marx: "La familia y la sociedad civil son los supuestos del Estado; son propiamente activos; mas en la especulación sucede lo contrario..."

Sobre ello insiste Marx con un argumento que habrá de utilizar nuevamente en trabajos posteriores: "Esta conversión de lo subjetivo en objetivo y de lo objetivo en subjetivo...lega necesariamente al resultado de que, con falta de sentido crítico, una existencia emplícica es tomada por la verdad real de la idea: puesto que no se trata de referir la verdad a una existencia empírica... (4) co

Esta linea de pensamiento hace que Hegel invierta el sentido de lo abstracto y lo concreto y, así, para Hegel, lo concreto es el Estado y lo abstracto es el pueblo. Al poner esta determinación "sobre sus piés", Marx pasa, de hecho, a un nuevo momento de su pensamiento: deja de ser el redactor de la Gaceta del Rhin que intenta restituir al Estado su racionalidad para plantearse la problemática en el seno de lo concreto... Marx vuelve su vista del Estado al pueblo, a un cuando no la concreta de la desenta del entre pueblo y proletariado.

De tal manera que podemos afirmar que la crítica fundamental a Hegel se resume en acusar a éste de haber invertido los términos. Este "método" de crítica a Hegel, como apunta Sánchez Vázquez, es el que ya había empleado Feuerbach en la Esencia del cristianismo, en donde había sostenido que el sujeto -el hombre-

CONSCINED CHEMOTICO CAR TO DECEMBER TO THE PARTY OF THE P

se ha transformado en un predicado de Dios.

Esta crítica a la filosofía del Estado, se lleva, además a una crítica de la filosofía hegeliana general, cuyo defecto fundamental será, a los ojos de Marx, el de atribuir un carácter productivo a los productos, a las categorías lógicas subordinándoles la realidad objetiva, empírica.

Así, Marx acusa a Hegel de haber "producido" al hombre empírico a partir del Estado; de concebir el punto de partida - la realidad empírica - como un resultado "místico".

Marx concebirá al individuo de un modo radicalmente distinto: en Hegel, el individuo es la "antítesis" del Estado, su oposición; en Marx, el individuo existe sólo en relación a otros y esto es la esencia misma del Estado

Ello nos elemento de la crítica, la falsa concepción hegeliana acerca de las relaciones entre lo universal y lo particular. La modificación de esta falsa concepción habrá de ser conditio sine qua non para la aparición de la praxis. Mientras que para Hegel el sujeto la idea, el individuo estatado rá la dialéctica interna de la idea. En la concepción de Marx, el hombre es el verdadero sujeto y adquirirá, por ende, la posibilidad - y la necesidad - de transformarse en sujeto activo.

Resumiendo, tenemos el siguiente esquema de la crítica:

- 1. Hegel invierte los términos transformando al resultado en fundamento; al sujeto en objeto.
- 2. Con ello, es sujeto real empírico no es sino la "objetivación" de la idea, 🖚 verdadero sujeto hegeliano.
- 3. Así, el sujeto real y empírico, el hombre, carece de actividad. Su única función es contemplar, describir y entender la dialéctica inexorable e interna de la idea. Se transforma, mutatis mutandi, en una reedición del sujeto aristotélico.



5 LOS ANALES FRANCO ALEMANES *

Hemos dicho que la tarea que Marx se propone en la Gaceta del Rhin, la tarea teórica, por supuesto, no ha quedado resuelta - el propio Marx así lo habría de asegurar en el ya citado prólogo a la Contribución a la critica de la economía política-, asimismo, la propuesta de rescatar a la filosofía del dominio de la teología, de "levantar - como Gassendi - la prohibición impuesta por la iglesia" ha sido, en lo fundamental, cumplida. La tarea es, ahora, la de desenmascarar otras formas - no religiosas - de enajenación: "En Alemania la crítica de la religión en lo esencial, ha llegado a su fin...La misión de la filosofía...consiste en desenmascarar esa autoenajenación en sus formas no santas..." 33 Estos planteamientos son todavía - nos dice Sánchez Vázquez 34 - filosóficos y son las limitaciones propias de dichos argumentos las que "le empujan de nuevo al terreno de la economía" y a la abolición de la filosofía mediante su realización.

Esta abolición/realización nos llevará al planteamiento de una teoría que se "convierta en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta ad hominem y argumenta ad hominem cuando se hace radical, ser radical es atacar el problema de raíz.

^{*} Sobre la importancia que el propio Marx atribuye a este texto es ilustrativo el comentario que envía a Feuerbach: "Me tomo la libertad de enviarle un artículo mío, en el que he esbozado algunos elementos de mi filosofía crítica del derecho...No atribuyo particular importancia a este artículo..." (Carta a Feuerbach, 11 de agosto de 1844).

Y la raíz para el hombre, es el hombre mismo...La crítica de la religión desembocará en la doctrina de que el hombre es la esencia suprema para el hombre... 11 35

Todo lo cual conduce al humanismo-ético marxista: "y por consiguiente - continúa Marx - (desembocará) en el imperativo categórico de invertir todas las relaciones..." ³⁶

Lo anterior es realizable mdiante una operación que forma el núcleo de lo que Naville llama "el programa crítico de Marx" y que consiste en "no proponer soluciones inmediatas a los problemas, sino hacer visibles todas las contradicciones, obligando a la sociedad a tomar 'conciencia de su conciencia', es decir de lo que ella es en realidad." ³⁷ Así, se trata de ir "añadiendo a aquella (a la opresión) la conciencia de la opresión..." ³⁸"y, por tanto, el estado de los alemanes (que se describe como: "también hemos vivido nuestra prehistoria en el pensamiento, en la filosofía..." ³⁹) se podrá superar mediante la superación de la filosofía, "de modo que tiene razón el partido político práctico alemán al reclamar la negación de la filosofía, Su error no consiste en dicha reivindicación sino en detenerse en su mera exigencia, que ni realiza ni puede realizar seriamente...en una palabra, no podéis superar la filosofía sin realizarla." ⁴⁰

Y así, se plantea, primero, y en ello consiste la imposibilidad del partido práctico alemán, la búsqueda de un sujeto, de un "agente histórico" (Sánchez Vázquez) que lleve a cabo esta abolición/realización. Este agente es el proletariado: "La filosofía no puede llegar a realizarse sin la abolición del proletariado, y el proletariado no puede abolirse sin la realización de la filosofía." 41

Podemos, pues, caracterizar la metodología de Marx en esteperíodo, en los siguientes términos:

- a) La aparición de la praxis; "sino hacia las tareas para cuya solución no existe más que un medio: la práctica." 42
- b) El establecimiento de que, antes de aborda las soluciones a los problemas, éstos deben quedar perfectamente bien planteados. "El protestantismo - escribe Marx - no fue la verdadera solución, sí llegó a ser el auténtico planteamiento del problema." 43 Y, más adelante, "La formulación de un problema equi-

vale a su resolución."

- c) La negativa a remontarse a los orígenes: "De modo que, dejemos en paz la selva virgen teutónica." 44
- d) Un cuarto elemento que aparece sistemáticamente en este período

 A "inversión". Esta categoría a madalígica funciona en Marx como la inversión de lo invertido, en términos hegelianos, como la "negación de la negación. Esta categoría a madalígica de la negación. Esta categoría a madalígica de la negación. Esta categoría a madalígica de la negación. Esta categoría de la negación de la negación. Esta categoría de la negación de la negación. Esta categoría confiere a sus textos una gran riqueza literaria. Así, encontramos, primero, el planteamiento teórico en los siguientes términos: "Ese estado y esa socieproducen la religión, una conciencia invertida del mundo, porque Estado y sociedad son un mundo invertido." "5 y más adelante, la frase ya citada: "el imperativo categórico de invertir todas las relaciones." * (cfr: Texis XI, un conduciones)

6. OPINIONES (PRIMERA PARTE)

Los comentarios acerca de esta primera época del marxismo parecen ser unánimes en cuanto a la problemática se refiere. Sobre el método en general, se acepta - en todos los casos - su hegelianidad aún cuando la modalidad de este hegelianismo sea causa de disputas. En torno a ello, encontramos dos grandes posiciones: la primera que afirma que el hegelianismo de Marx lleva, ya, embrionariamente, una crítica de Hegel y otra que asegura que se trata de un Marx "imbuído todavía en la doctrina de Hegel." 47

^{*} En el mismo tono, escribe Marx más adelante, en al artículo sobre la cuestión judía: "la vida política aparece como un simple medio cuyo fin es la vida de la sociadad burguesa. En realidad, su práctica revolucionaria (la de la Revolución Francesa) se encuentra en flagrante contradicción con su teoría...el derecho humano de la libertad deja de ser un derecho cuando entra en colisión con la vida política, mientras que, con arreglo a la teoría, la vida política sólo es garantía de los derechos humanos, de los derechos del hombre en cuanto individuo, debiendo, por lo tanto, abandonarse tan pronto como contradice a su fin, a esos derechos humanos...si nos empeñamos en considerar la misma práctica revolucionaria como el planteamiento correcto de la relación, quedaría por resolver el misterio de por qué en la conciencia de los emancipadores políticos se invierten los términos de la relación presentando el fin como medio y el medio como fin." 46

Dice Lefebvre en La pensée de Karl Marx que, en 1837, "Marx era hegeliano -pero no sin reticencias, sin reservas, sin problemas propios..." ** Rubel, por su parte, encuentra una crítica de Marx a Hegel, en este período, "indirecta", "sin nombrar a Hegel", "sin hacer la menor alusión", etc., desde la tesis doctoral **, pasando por el trabajo de Anekdota y en la Gaceta del Rhin.

Pierre Navilles cae también dentro de la segunda corriente aunque conserva elementos de la primera. Así, afirma que los artículos de la Gaceta del Rhin son prototipos de lo que hará después, "ahí se encuentran confundidos los temas en torno a los cuales organizará, posteriormente, su pensamiento." Así, caracteriza a la izquierda hegeliana y a Marx en particular, no como elementos de una "alianza" (Lowy), sino como demócratas consecuentes en queienes se mezcla un poco de humanismo, algo de racionalismo y cierta dosis frustrada de comunismo.

Nuestra pretensión es más bien la de Cornu y similar a la de Lowy y, en el caso de la tesis doctoral, coincide con la de Rossi ⁵¹: Afirmamos que es una lectura ideologizante aquella que lee, en el Marx de 1837-1843, una crítica a la filosofía de Hegel. Más aún, es una lectura que supone al Marx posterior o, como en el caso de Rubel, una predestinación - vocación, dirá Rubel -, un Marx que sabe desde un principio hacia dónde se dirige. Por otra parte, pretender leer una crítica a Hegel es pretender modificar la problemática marxista, y con ello, el método. ⁵²

Nuestra afirmación se apoya, pues, en la dilucidación que hemos tratado de hacer en torno a los problemas que Marx se ha planteado y, a partir de ellos, tratar de establecer la necesidad de modificar el método hegeliano. Aseguramos, en fin, que la problemática de Marx gira, principalmente en torno a las siguientes cuestiones:

- a) La cuestión de la crítica a la religión.
- b) La cuestión del Estado y la economía que, como ha mostrado Lukacs, no era ajena a Hegel.

Son cuestiones todavía secundarias el comunismo y la "realización de la filosofía", empero, Marx se encuentra, en torno a estos problemas o como un ignorante confeso como en el caso del comunismo o incapacitado, aún, de plantear, positivamente, la reali-

zación de la filosofía.

Por otra parte, Marx no se plantea, como problema, todavía, la crítica a Hegel sino que, incluso, en la tesis doctoral hace una apasionada defensa del Hegel de los jovenes hegelianos. Hegel aparecerá como problema, cuando sea la situación concreta - y no una vocación o el destino de Marx - la que lo enfrente al "maestro". Del mismo modo que Marx no ha llegado a los "intereses materiales" por la simple sucesión de ideas sino, en sus propias palabras, "obligado" por circunstancias externas. No hay razón alguna, por ahora, que impulse a Marx a llevar a cabo dicha crítica hasta sus últimas consecuencias.

Sin embargo, Rubel tiene razón cuando sustenta que parte importante de la problemática de Marx en el período que hemos estudiado es la que surge de la constatación de la miseria humana. En este contexto, se acomodan los problemas que previamente se venían planteando, a saber, la liberación respecto de la religión y los problemas derivados de la oposición entre el ser y el deber ser. Así, la crítica a la religión se apoya en el hecho de que "la dominación de la religión no es más que la religión de la dominación." ⁵³ La oposición entre el ser y el deber ser, tratada a la luz de la miseria humana, permite que la tan discutida solución a la cuestión del agente histórico dada en los Anales sea una solución ética.

Resumiendo, hasta los Cuadernos de París, encontramos el siguiente esquema:

- a) Se trata de una crítica a la religión apoyada en elementos filosóficos. Ello se relaciona estrechamente con la militancia de Marx en las filas de los hegelianos de izquierda.
- b) La irrupción de la problemática de la miseria humana. Problemática que se resuelve, inicialmente (Gaceta del Rhin) en términos filosóficos con los que Marx exige al Estado ser lo que debiera, es decir, un Estado apoyado en la razón.
- c) En un segundo momento, las cuestiones relacionadas con la miseria se resuelven de un modo ético (Anales franco-alemanes) cuando Marx descubre que no basta la crítica filosófica las armas de la crítica para resolver las "formas no santas de enajenación".

B. EL EMPIRISMO MARXISTA (LOS CUADERNOS DE PARIS)

En el texto que Marx redactó durante su estancia en París, nos encontramos con una ruptura radical entre Hegel y Marx, nos encontramos ante la irrupción de la ciencia económica en el horizonte del pensamiento de Marx. Son estas las primeras anotaciones sistemáticas en torno a los problemas económicos y, como ha apuntado Mandel, se trata de los primeros pasos de un pensador que por primera vez se enfrenta a los economistas. Ello explica, entre otras cosas, la extraña selección de autores. "Esta ceguera teórica del joven Marx puede explicarse - como hemos intentado hacerlo - porque en la forma que reviste dicha teoría con los economistas lejos de explicar la desvalorización del hombre cuando el trabajo es la fuente de toda riqueza, hace de esa desvalorización un hecho natural e inevitable para que el sistema de producción e intercambio moderno funcione normalmente..."

La ruptura, pues, no consiste en que Marx haya abandonado la filosofía o que haya dejado de lado su humanismo anterior sino que nos hallamos ante el momento mismo del descubrimiento de una nueva región epistemológica.

En este proceso de irrupción - de cambio de terreno - la economía no surge incólume sino que inicia un largo proceso que, en manos de Marx, ha de transformarla en una ciencia.

Así, no nos encontramos con quea la ideología filosófica de Marx se le contraponga, de pronto, la ciencia económica. Nos hallamos ante un procedimiento mucho más complicado. Marx profesa - hemos de reconocer - todavía un credo filosófico ideológico y la economía a la que se dedica con especial interés es, a su vez, una economía preñada de ideología. De este enfrentamiento entre ambas ideologías ha de surgir una nueva ciencia y ha de superarse la conciencia filosófica de Marx. Ello no sucederá sin penas, sin luchas y sin exageraciones. El trabajo de Marx que analizamos a continuación es el producto, pues, de un enorme trastocamiento del pensamiento de Marx - lo que no habrá de dejar de tener consecuencias - y del contacto, por primera vez, con el proletariado francés. El momento es terriblemente peligroso y Marx comete errores graves. Sólo su genio habrá de permitirle salir adelante pertrechado con los primeros elementos de una ciencia auténticamente proletaria.

1) En los Cuadernos de París, Marx insiste en la determinación del agente histórico, el proletariado, si no en los mismos términos que había utilizado en los Anales franco-alemanes, a saber, en términos éticos; sí, todavía, en términos otros a los derivados de la posición del proletariado en el proceso de producción. Así, al escribir sobre la determinación del obrero, apunta: "Si éste es el objeto de la vida (producir y consumir), la economía política se aviene muy mal con él, pues en ella (en la vida) el consumo y la producción no son la determinación del obrero."

Esta posición es solidaria del humanismo y, de este modo, Munx recrimina a la economía política el hecho de que "lo humano se halle suera de la economía política y lo inhumano dentro de ella." 56

No carece de importancia, a pesar de todo, que este humanismo del que Marx aún no se ha desembarazado, le permite proponer, por primera vez de un modo concreto y vivo la categoría de la enajenación: "La realidad de esta comunidad depende de la voluntad humana pero, mientras el hombre no se reconozca como hombre y, por tanto, organice el mundo de manera humana, esta comunidad aparecerá bajo la forma de la enajenación." 57

Sobre el hecho de la enajenación, Marx añade - rompiendo las consideraciones éticas - que el proceso de enajenación no es sino una "inversión necesaria" ⁵⁸ en la relación sujeto-objeto, a saber, que el mundo no está organizado de una manera humana.

El método que adopta Marx, pues, para tratar los problemas de que la economía política se ha ocupado de modo tan inadecuado es el de un "materialismo vulgar" (Labastida)*. Este materialismo vulgar se fundamenta, como hemos anotado, en esta nueva variante del humanismo marxista, a saber, si antes se trataba de un humanismo ético que establecía la posibilidad de "totalizar" lo que es nada, el proletariado, a partir de un "no-deber-ser" racional, ahora nos encontramos con el intento de descubrir, empíricamente, en la realidad tal cual se presenta ante la experiencia, una esencia humana que de algún modo se ha perdido. Por

^{*} Sánchez Vázquez es de otra opinión, a saber: "Lo que la economía política deja sin explicar al situarse en un terreno exclusivamente económico, el joven Marx pretende explicarlo poniendo en relación la realidad económica con una concepción del hombre...es decir, pretende explicarlo filosóficamente." 59

ello, Marx ya no se indigna ante la enajenación sino que establece que se trata de "inversión necesaria" de "relación original" que habia de recuperarse. Esta inversión consiste, añade Marx, en que "este mediador es la esencia enajenada, que se ha vuelto exterior..."

Así pues, este "humanismo-empírico-esencial", acusa a la economía política de "suponer la realidad como accidental y la abstracción como real" ⁶¹ pues el error de la economía política y en particular de la escuela de Ricardo, es el de "formular leyes abstractas (que no son) más que un momento abstracto, casual y unilateral (de este movimiento real y de las que) los economistas hacen algo accidental, inesencial." ⁶²

Con ello, asegura Marx, los economistas han sustituido la "superstición tosca" por la "superstición refinada".

De este modo, encontramos en los Cuadernos de París los mismos problemas a que antes se había enfrentado Marx, a saber, los derivados de la enajenación. Si en el período anterior, el problema que más preocupaba a Marx era el de la enajenación religiosa, podríamos aventurar, "enajenación teórica"; ahora Marx se preocupa de los problemas que surgen a partir de la enajenación económica, la enajenación del ser genérico, enajenación, podríamos decir, "práctica".

Este matiz - impuesto a Marx por razones que ha examinado exhaustivamente Cornu - va a tener efectos metodológicos. No pretendemos, con ello, que Marx haga una lista de problemas y aplique a cada uno de ellos el método adecuado. Nuestra pretensión es, por ahora, mostrar cómo es que los diversos momentos de la metodología de Marx se ven determinados por las situaciones concretas a que se enfrenta.

Sin embargo, la ruptura con Hegel no se ha consumado y los ataques a la economía política inglesa no han dado en el blanco (Marx, incluso, habrá de desdecirse más adelante, de afirmaciones tales como que el valor real es el valor de cambio⁶³).

Antes de establecer las consecuencias de esta posición metodológica, nos interesa destacar un elemento más de los Cuadernos de París. Este se refiere, nuevamente, al tema que hemos ve- %
nido siguiendo sobre la necesidad de dejar en paz a la selva virgen teutónica. En los Cuadernos de París, esta negativa a retomar

los problemas genéticamente aparece en relación a una crítica que Marx hace a Smith; escribe Marx: "En su demostración, Smith se mueve en un círculo muy divertido. Para explicar la división del trabajo supone el cambio. Pero para que el cambio sea posible tiene que suponer la división del trabajo, la diferenciación de la actividad humana. Y no porque remita el problema a la sociedad primitiva logra deshacerse de él."

La cuestión es, ahora, ¿cómo resolvería Marx este problema? Su afirmación tiene una lógica abrumadora. Al tomar un problema y remitirlo a una causa, ésta, a su vez, debe remitirse a otra y así, hasta el pasado nebuloso y mítico que yace en las sombras. Lo que ahí sucedió, queda en el más absoluto misterio de modo que todo argumento de causalidad cronológica sale sobrando.

La pregunta, empero, ha de quedar, todavía sin respuesta.

2) En esta segunda parte, trataremos algunas de las conclusiones a que lógicamente han de llevar los razonamientos marxistas de esta época. Mandel 65 ha estudiado estos cuadernos y ha expuesto la probable lógica del pensamiento de Marx al refutar éste el concepto de que "valor real es valor de cambio". Ello no aclara nada sobre el problema del método pues no establece una nueva problemátóca - según nuestra tesis - sino que sólo corrige un error. La problemática nueva a que ha de enfrentarse Marx debe surgir, necesariamente, de dos fuentes: en primer lugar, la aparición de problemas que su teoría no pueda resolver* y en segundo, de la irrealidad de las consecuencias lógicas de la metodología propuesta.

De esta manera, en los Cuadernos de París, Marx tiene que hacer frente a un problema que apareció en su contacto con la clase obrera francesa 66, a saber, ya no la necesidad de denunciar tal o cual carácter de la economía política, sino elaborar una economía política proletaria. Un esbozo de ello aparece en la nota 13 cuando Marx dice: "El sentido correcto de la tesis de Ricardo es éste: el ingreso neto de una nación no es otra co-

^{*} Pretendemos en este trabajo establecer dos cuestiones, la especifidad del método marxista, por un lado y, por el otro, su cientificidad. Hemos evitado recurrir a símiles en las ciencias. En este caso, la tentación es demasiado grande: Es un hecho conocido en la física, que toda la teoría einsteniana está motivada por un problema que la teoría y la metodología existentes no pueden resolver, tal es el caso, pues, del experimento de Michelson y Morley. Vale la pena mencionar otro casi de una situación en la que la modificación de la pro-

saque la ganancia del capiatlista y la renta del terrateniente, (es un ingreso que) no le incumbe para nada al obrero. Por tanto, salvo en la medida en que es la máquina de estos beneficios privados, tampoco la economía política le incumbe al obrero." 67

El primer problema de Marx será, pues, el de elaborar una economía política que sea de la incumbencia del obrero. Este problema no puede ser resuelto, en esta etapa, por la vía de la crítica pura.

Un segundo problema que aparece con poca claridad en los textos que se comentan, es el problema de las clases sociales. Es de suponerse, y esta suposición vendría a confirmarse en numerosos pasajes del texto, que Marx siente una especial aversión por las "abstracciones" 68.

En un pasaje poco claro (Marx polemiza simultaneamente con Ricardo y con Say y hace enfrentarse uno al otro), escribe: "... la ganancia del país separada de la de los capitalistas, es una ficción, ya que por "país" entendemos el conjunto de los capitalistas. En cuanto al capitalista individual, podría éste afirmar a su vez que el conjunto de los capitalistas es para él sólo una ficción y que él es el país, y su propio beneficio el beneficio del país. Si se admite que los intereses particualres de los capitalistas son los del país, ipor qué no habría de admitirse también que el interés particular de un capitalista individual es idéntico al interés general de todos los capitalistas? El mismo derecho tiene el interés particular de los capitalistas para presentarse como interés general del país, lo tiene también el interés particular del capitalista individual para presentarse como interés común de todos los capitalistas, como interés del país. Se trata de una ficción arbitraria de la economía política; parte de la oposición entre el interés particular y el interés común, y sostienen que pese a esta oposición, el interés particular es el interés general." 69

Creemos que la confusión que se establece entre los conceptos "interés particular de los capitalistas", "interés particu-

blemática obliga a la utilización de una metodología distinta - no necesariamente nueva, como en el caso de Einstein -. Tal es el caso de Galileo que propone un método diferente a partir de los problemas nacidos de la transformación del mundo aristotélico.

cular del capitalista individual", "interés común de todos los capitalistas", etc., y, por tanto, el establecimiento de la conclusión como una ficción arbitraria surgen de la no utilización del concepto de clase. Si formulamos la conclusión en los siguientes términos: "la oposición entre el interés particular y el interés de clase...el interés particular es el interés de la clase", no resulta ser una ficción arbitraria.

Esta ausencia del concepto de clase se muestra en otros pasajes cuando Marx no habla de la clase obrera sino de los obreros o del hombre. Más aún, en un texto previo, la Crítica a la filosofía del Estado de Hegel, se habla en general, del hombre o del pueblo. Y no puede ser de otro modo pues Marx aún se mantiene en la ideología humanista y uo, además, por una decisión voluntaria.

A nuestro modo de ver, es la ausencia del concepto de clase la que impide a Marx entender que es la posición del proletariado en el proceso productivo la que fundamenta su papel revolucionario, pero que no basta. Al sustituir a la clase obrera por el "hombre abstracto" feuerbachiano, Marx no sólo debe buscar al agente histórico mediante una argumentación humanista sino que in curre en errores en lo tocante a la teoría del valor. Y este concepto - valor - no ha aparecido por ser un concepto abstract y en esta época, Marx se niega a hacer abstracciones; en el mismo espíritu con que ataca el problema del valor, podemos parafrasear a Mandel afirmando que, en los primeros contactos con la clase obrera, lo que había molestado a Marx era la aparente oposición entre los obreros de "carne y hueso", deshumanizados y miserables y la enorme riqueza y "humanidad" del proletariado. Con Mandel, creemos que "al reflexionar, su espíritu sólidamente educado en la dialéctica tenía que hacerse la pregunta de si lo que era aparente (la miseria) era verdaderamente la expresión más directa de la realidad; y si la "abstracción" no podía encerrar una verdad mucho más "concreta" que la apariencia." 70

Introduciendo asi la abstracción "clase", la ficción arbitraria que opone al interés de la clase con el interés particular, manteniendo la unidad de ambos, no es tal ficción.

Esta reflexión, empero, aún no se presenta, lo real y lo

aparente se hallan totalmente invertidos como se pone de manifiesto en el siguiente pasaje: "La relación social...no es por tanto más que una simple apariencia; y nuestra complementación mutua es igualmente una simple apariencia cuya realidad es el despojo mutuo." 71

Habrían de transcurrir varios años antes que Marx se diera cuenta de que la clase es una construcción tanto teórica como práctica.

Y, en efecto, la clase es una abstracción arbitraria si dejamos de lado las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas; por ello, no será sino hasta la Ideología alemana (todavía el concepto de clase no se usa en los Manuscritos) cuando Marx esté en posición de utilizar el concepto de clase. Ahi ya apunta Marx la diferencia entre clase y estamento cuando escribe: "La burguesía, por ser ya una clase, y no un simple estamento, se halla obligada a organizarse..." 72 y resuelve con ello el problema de los intereses individuales y los generales: "La clase - escribe en la Ideología alemana - asume una existencia independiente respecto de los individuos, aunque éstos se encuentren frente a condiciones de vida preexistentes y predeterminadas; la clase les asigna su posición vital y, por lo tanto, su desarrollo personal; ellos son asumidos por la clase, fenómeno análogo al de su subordinación a la división del trabajo y que sólo puede desaparecer con la superación de la propiedad privada y el trabajo mismo."

Por el lado práctico, el concepto de clase en Marx es uno que podríamos calificar de "categoría dominante" en un todo no desarrollado. Es indudable que, dejados a su suerte, los obreros acabarán por transformarse en una clase. La aportación de Marx es la de adelantarse a este proceso "natural" y, así, en el Manificato comunista establece como una de las tareas de los comunistas, aún en contra de los propios obreros, que socavan la organización del proletariado en clase al competir entre ellos, es la de constituir al proletariado en clase.

Es el mismo sentido que da Marx a su afirmación: "Es de suyo evidente que, para ser capaz de combatir , la clase obrera debe organizarse a sí misma como clase." 73

C. FILOSOFIA Y ECONOMIA (LOS MANUSCRITOS DE 1844)

Este texto de Marx - a diferencia del anterior - recupera la línea de pensamiento casi ininterrumpida que había cesado con el primer encuentro de Marx con la economía. La diferencia consiste en que ahora, Marx se ha pertrechado con los elementos indispensables con que poder llegar a cabo su tarea.

Los Manuscritos recuperan, ciertamente, a Hegel, sobre todo en lo referente al concepto de enajenación sobre el que Marx
ha fundado gran parte de su teoría (es posible que esta categoría funcione hasta El Capital; no es este el momento de discutirlo. En passant, diremos que todavía aparece, textualmente, en
los Grundrisse).

Lo que sí sucede, efectivamente, es que Marx es capaz de sintetizar la ciencia económica con la "enajenación" hegeliana y, con esta síntesis podrá pasar a la crítica fundamentada positivamente, de la religión y de la metafísica. Más aún, habrá superado la necesidad de tal crítica.

Marx se enfrenta, finalmente a la dicotomía a la que ya se había enfrentado Kant - con menor éxito -, entre lo real y lo racional. En este caso, lo real será aquello que describe la economía y lo racional será el objeto de la filosofía.

En cierto sentido, los *Manuscritos* son un volver a empezar la tarea que se había interrumpido. Este nuevo comienzo no parte, como entonces, del mismo punto.

Los Manuscritos de 1844, se inician con la crítica del trabajo del propio Marx en los Anales, affrimando que una crítica al Estado y a la ciencia del derecho bajo la forma de una crítica a la filosofía de Hegel no hace más que entorpecer la argumentación y dificultar la comprensión del problema. 74

Los manuscritos en cuestión se inician, pues, habiendo Marx superado ya, pero conservando, la etapa de una crítica puramente teórica, "perfectamente pura" y la de un empirismo a ultranza.

7 de Hegel, eu particulare, su descuido de 1 industry to munde in acution

733

Así, Marx establece que "los resultados a que llego han sido obtenidos mediante un análisis totalmente empírico basado en un concienzudo estudio crítico de la Economía." 75

En este sentido, el de conciliar el empirismo y la "crítica", Marx se enfrenta, en primer lugar, a la problemática kantiana ya conocida. Marx debe, pues, establecer esta cuetión. Ello se hace hasta el manuscrito sobre el trabajo enajenado en donde el problema se propone en los siguientes términos: "Del mismo modo que las plantas, los animales, los minerales, el aire, la luz, etc., son teóricamente, una parte de la conciencia humana, en parte como objetos de la ciencia natural y en parte como objetos del arte...constituyen, también, prácticamente, una parte de la vida y la actividad del hombre."

Es más adelante cuando afirma: "la creación práctica de un mundo objetivo, la elaboración de la naturaleza orgánica, es obra del hombre como ser conciente de su especie..." 77

Es mediante la actividad del ser genérico, insiste Marx, que la naturaleza aparece como obra suya, como obra del hombre y como su realidad. ⁷⁸

En otras palabras, para Marx, como para Kant, la objetividad, la realidad, se construye, se elabora. La naturaleza para Marx es, así, resultado de una actividad del sujeto, de su trabajo, de la industria. Por ello, "La naturaleza tal como se forma en la historia humana...es la naturaleza real del hombre; por donde la naturaleza, al ser formada por la industria, aunque sea en forma enajenada, es la verdadera naturaleza antropológica." 79 Esta idea reaparecerá más adelante, sobre todo en la primera tesis sobre Feuerbach.

Dado este primer paso, que analizaremos con más detenimiento posteriormente, nos interesa destacar, ahora, el elemento encerrado en el pasaje siguiente: "No nos traslademos, como el economista, cuando trata de dar una explicación, a un imaginario estado primitivo. Semejante estado primitivo no explica nada. No hace más que desplazar el problema a un remoto pasado oscuro y nebuloso. Da por supuesto en forma de hecho, de acaecimiento, lo que precisamente trata de deducir, a saber: la necesaria re-

lación entre dos cosas, por ejemplo entre la división del trabajo y el cambio. A la manera como la teología explica el origen del mal por el pecado original; es decir, dando por supuesto un hecho en forma de historia, aquello que trata de explicar.

"Nosotros partimos de un hecho actual." 81

Vemos en este pasaje, si no la culminación de toda una concepción acerca del método histórico, sí, por lo menos, un avance a la propuesta previa de dejar en paz a la selva virgen teutónica.

En el pasaje recién transcrito, encontramos una cierta influencia de Vico quien se veía obligado a abandonar la explicación "genética" por la explicación en la "hez de Rómulo" ⁸¹ bis, por la explicación a partir de los hechos actuales. Asímismo, encontramos explícitamente la influencia aristotélica cuando Marx escribe: "Ahora bien, no resulta difícil decir al individuo lo que ya le había dicho Aristóteles: has sido engendrafdo por un padre y una madre, eres obra del emparejamiento de dos seres humanos y es, por tanto; la procreación entre ellos lo que ha hecho nacer en tí un hombre. Como ves, el hombre debe también físicamente su existencia al hombre. No debes, por tanto, fijarte solamente en uno de los aspectos, el del progreso infinito, como cuando preguntas: ¿quién engendró a mi padre, quién a mi abuelo, etcétera? Debes fijarte, asimismo en el movimiento cíclico que se manifiesta plásticamente en aquel proceso, según el cual el hombre se repite a sí mismo en la generación y el hombre, por tanto, permanece siempre como sujeto. Sin embargo, ante esta pregunta me contestarás: concedido este movimiento cíclico, debes concederme tú a mí el progreso que sin cesar me impulsa, hasta preguntarse quién engendró al primer hombre y, en general, a la naturaleza. A lo que sólo puedo contestar que esa pregunta es por sí misma una abstracción. " 82 Nos hallamos, así, ante los umbrales de una ciencia de la historia.

Esta concepción, aún no llevada hasta sus últimas consecuencias, es la que permite a Marx afirmar, distinguiendo el nivel lógico del histórico que "cierto es que el concepto de trabajo enajenado (de la vida enajenada) fue extraído por nosotros de la Economía política, como resultado del movimiento de la propiedad privada. Pero el análisis de este concepto revela que, aun-

que la propiedad privada aparezca como el fundamento, como la causa del trabajo enajenado, es más bien una consecuencia de éste, del mismo modo que los dioses no son, en su origen, la causa sino el efecto del extravío de la mente del hombre. Mas tarde, la relación se convierte en una relación de interdependencia."

Finalmente, en un texto que anuncia una elaboración posterior más rica, dice Marx, al establecer la posibilidad de extraer por este método todas las categorías de la Economía política:
"Así como del concepto de trabajo enajenado hemos desprendido por análisis el concepto de la propiedad privada, podemos ahora, con ayuda de estos dos factores, desarrollar todas las categorías de la Economía política, y en cada una de ellas, por ejemplo el cambio, la competencia, el capital, el dinero, descubriremos una determinada y desarrollada expresión de estos primeros fundamentos."

84 (Cfr. Introducción al capítolo III de este trabajo)

Hemos planteado, pues, la idea central metodológica-epistemológica de los Manuscritos y quisiéramos resumirla antes de pasar a otro punto:

- 1) Todo conocimiento parte de lo sensible, "la sensibilidad tiene que ser la base de toda ciencia". Esta sensibilidad es el primer momento del movimiento dialéctico, a saber, es el momento de la unidad inmediata del hombre y la naturaleza.
- 2) Esta unidad inmediata deviene contradicción entre ambos términos y contradicción de cada uno de ellos en sí mismo.
- Así, el hombre se enfrenta a la naturaleza y la reproduce enajenadamente produciéndose a sí mismo enajenadamente en tanto que ser natural.

Este segundo momento de oposición y contradicción se resuelve cuando el hombre se descubre ser natural humano y la naturaleza se antropologiza. En otras palabras, cuando la naturaleza se coloca como naturaleza real. La mediación que permite llevar a cabo esta transformación de la naturaleza (y del hombre en tanto ser natural) es el trabajo.

Pero el trabajo, a su vez, se despliega en dos aspectos - llamados por Marx aspectos positivo y negativo -, el primero, el aspecto positivo que ya ha sido puesto de relieve por Hegel. El aspecto negativo es en el que Marx ha de hacer más énfasis.

"La producción no produce solamente como una mercancía la mercancía-hombre, el hombre en función de mercancía, sino que lo
produce, además, precisamente en esa función, como ser deshumanizado." 85

Pero no es el trabajo el único modo de humanizar la naturaleza, el único modo como se produce lo real. Tampoco - a diferencia de Kant - es el pensamiento puro: "El hombre, escribe
Marx, no es afirmado en el mundo objetivo solamente en el pensamiento, sino con todos los sentidos." ⁸⁶ Ello, gracias a que el
hombre, a pesar de ser "individuo especial" es, en la misma medida, la totalidad.

La mediación entre el hombre y la naturaleza sensible y la mediación entre el hombre y la naturaleza real es, pues, la mediación que, incluyendo el pensamiento y el trabajo, va más allá de ellas, la mediación es la praxis.

(Más adelante trataremos el tema de la praxis con más detalle. Anotemos ahora algunos elementos que sobre ella aparecen en los *Manuscritos*).

En primer lugar, la praxis habrá de posibilitar la superación de las contradicciones teóricas. La solución de estas contradicciones no es tarea sólo del conocimiento sino que deben resolverse mediante la "energía práctica del hombre". La solución es una tarea real de la vida. La filosofía premarxista no había podido resolverlas por cuanto se trataba, en el sentido más riguroso y original del término, de una filosofía teórica.

Esta afirmación se ve reafirmada por el propio Marx cuando establece que "hasta que punto la solución de los enigmas teóricos es una tarea práctica y a la que la práctica sirve de mediadora, pues la práctica es la condición de toda teoría real y positiva lo revela por ejemplo el fetichismo." 87

En este pasaje, amén de la confirmación del primer punto, praxis hallamos una segunda característica de la promis, a saber, como condición de toda teoría real.

De tal manera, la promis es, a la vez, solución de los

De tal manera, la resides, a la vez, solución de los enigmas teóricos y condición de toda teoría real. Así, Marx establece la diferencia entre el mundo de las ideas y el mundo de la práctica en un pasaje que habrá de culminar con la segunda tesis sobre Feuerbach: "Para superar la idea de la propiedad pri-

vada es plenamente suficiente la idea del comunismo. Pero para superar la propiedad privada real, hace falta la acción real del comunismo." 88

Así, la ciencia no sería sino el resultado de esta síntesis entre la teoría y la realidad. Producto, en fin, de la práctica: "la ciencia del hombre es, por tanto, a su vez, un producto de la práctica en la que el hombre se manifiesta a sí mismo." 89

D. EL MATERIALISMO HISTORICO

1. LAS TESIS SOBRE FEUERBACH

Este texto, anotaciones de Marx de marzo de 1845, que Engels incluyó como apéndice de su obra Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana con ligeras modificaciones, consta de once aforismos cuyo contenido singular puede encontrarse tanto en los Manuscritos como en la Ideología alemana. Cornu escribe que se trata de una profundización y desarrollo de los resultados a que Marx había llegado en los Manuscritos o, desde otro punto de vista, el inicio de la elaboración de la concepción del mundo contenida en la Ideología alemana. En ellos, Marx se limita, aparentemente, a la crítica del materialismo feuerbachiano. 90

El materialismo de Feuerbach daba una importancia primordial a las relaciones entre el hombre y la naturaleza; esta relación se contempla, en Feuerbach, como una relación contemplativa. De este modo, el verdadero ser del hombre no se establece en términos de sus relaciones sociales con otros hombres sino sólo en términos de sus relaciones naturales, así, el hombre es considerado, desde un punto de vista antropológico, como un ser socialmente indiferenciado en su generalidad y, por tanto, como una abstracción. La sociedad, asimismo, se concibe también desde el punto de vista antropológico como un conjunto de relaciones naturales reductibles a la "especie humana".

A este materialismo feuerbachiano, pues, Marx opondrá un nuevo tipo de materialismo que traduzca las aspiraciones del proletariado; un materialismo que, arrojando nueva luz sobre las relaciones entre el pensamiento y el estre fundar una nue- va teoría del conocimiento.

El contenido global de las Tesis, como hace notar Echeverría ⁹¹ es de suma importancia. Es "el momento teórico de la revolución comunista" ⁹². Sobre ello escribió el propio Engels: "Tienen un valor inestimable como primer documento en el que que se exponen los lineamientos geniales de una nueva concepción del mundo." ⁹³

Desde un punto de vista radicalmente distinto, Rubel anota que se trata de la fundamentación de la sociología y la ética marxistas. Nos interesa, de esta opinión, destacar como, incluso Rubel, encuentra en el texto de las Tesis un elemento fundamentador. La discusión acerca de la ética y de la sociología marxistas no cabe en este trabajo. 94

Con este texto, Marx se propone, por primera vez, y de una manera decisiva la problemática acerca de la especificidad de la teoría marxista. Ahora, la cuestión consiste en preguntarse sobre la posibilidad misma de una ciencia de la historia - el materialismo histórico - de una teoría para la revolución socialista y, finalmente, problematizar una concepción básica acerca de la objetividad.

Desde el punto de vista de la constitución del método marxista, las tesis fundamentales son la I y la VI. La I en torno a la constitución de la objetividad y la VI referida a la historia. Utilizaremos, también el texto titulado Construcción hegeliana de la Fenomenología. 95

También tienen interés las tesis X y la IX en tanto que han de responder a la pregunta "¿Cuál es, y en que circunstancias históricas se configura como determinante, la problematicidad peculiar cuyo tratamiento exige la acción de un discurso teórico de carácter dialéctico materialista?" 96

De la tesis I interesa, sobremanera, la primera parte cuyo texto es el siguiente: "La principal insuficiencia de todo el materialismo anterior (incluído el de Feuerbach) es que el objeto I (Gegenständ), lo real, la materialidad, solo es captada bajo la forma del objeto II (Objekt) o de la contemplación; no como actividad material humana, (como) praxis, no de un modo subjetivo. De ahí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo en oposición al materialismo pero de un modo abstracto, el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, material, como tal..."

De lo transcrito, distinguimos una primera parte: "La principal insuficiencia de todo el materialismo anterior (incluído el de Feuerbach) es que el objeto I (Gegenständ), lo real, la materialidad sólo es captada bajo la forma del objeto II (Objekt) o de la contemplación..." en donde encontramos dos ideas fundamentales:

Primera, la distinción entre dos formas de captar al objeto: como Gegenständ o como Objekt; éste, entendido cómo la cosa, el fenómeno a través de la contemplación, la apariencia.

Segunda, la ruptura con todo el materialismo anterior, en particular con el de Feuerbach, imputando a éste una concepción estrecha, unilateral de la objetøvødad.

Para Marx, el materialismo para debe captar a la cosa no sólo como producto de la contemplación sino como resultado, también, de una actividad humana material, es decir, como praxis. De este modo, Marx recoge la vieja idea de que conocer es hacer, la idea de que la objetividad requiere de un sujeto activo. Tal es el contenido del fragmento "de ahí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo..."

De este modo, si construir es "volver otro", transformar, un primer sentido de la Tesis XI puede ubicarse como el de la exigencia de la transformación como vía del conocimiento.

Así, nos encontramos ante un planteamiento positivo acerca de la objetividad que se deslinda tanto del idealismo como del materialismo empírico. A este último, Marx critica la concepción mediante la cual la objetividad queda reducida al objeto mismo como objeto de la intuición o de la contemplación, es decir, a aquella concepción que constituye al objeto como presencia casual ante un sujeto preexistente que lo constata. " En esta delimitación básica - escribe Echeverría - la objetividad es aprehendida teóricamente como una substancia inherente al objeto, independiente de todo tipo de relación sujeto-objeto..." ⁹⁷

Por otra parte, ante la concepción idealista, Marx adopta también una posición crítica en tanto que, a pesar de poseer un principio válido, este principio se hipostasía y deforma: el idealismo ha descuidado, en la relación sujeto-objeto, a uno de los términos, erigiendo al sujeto en fundamento único de la obje-

tividad abandonando la relación misma y colocándose, así, en una posición unilateral y, por tanto, abstracta.

Examinando la tesis XI, encontramos que en ella Marx ha ampliado el horizonte de su crítica para pasar del "materialismo anterior" a "todos los filósofos". Con ello, se acusa, también, a los filósofos idealistas de interpretar el mundo. Esta acusación al idealismo - contenida en el comentario "pero de un modo abstracto" de la Tesis I - no sólo se limita a la crítica que hemos apuntado sino que propone, a la vez, un modo adecuado de construir la objetividad - ni como algo dado ni como algo que surge exclusivamente del sujeto - sino como "proceso de constitución tanto del sujeto como del objeto." 98

De esta manera, Marx trata al materialismo tradicional y al idealismo como dos formas de presentarse del mismo discurso teórico; el discurso capitalista. Ello posibilita a Marx la creación de un nuevo discurso, el discurso propiamente proletario, el discurso comunista.

Metodológicamente, también, encontramos en este texto una proposición igualmente positiva - aunque su contenido aún no se desarrolle - sobre el método. En este caso, sobre la constitución de la objetividad, es decir, el modo como habrá de transformarse el objeto II en objeto I.*

Tomemos nuevamente algunos fragmentos de las tesis I, II, V y IX como complemento a lo que hemos asertado:

Tesis I: "De ahí que Feuerbach no comprenda la importancia de la actividad 'revolucionaria', de la actividad 'crítico-práctica' ".**

Tesis II: "El problema de si puede atribuírse al pensamiento una verdad objetiva no es un problema teórico sino un problema práctico. En la praxis es donde el hombre debe mostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder, la terrenalidad de su pensamiento..."

Tesis V: "Feuerbach no se da por satisfecho con el pensamiento abstracto y recurre a la contemplación sensible (sinnliche Anschauung); pero no concibe lo sensorial como actividad sensorialhumana práctica."

Tesis IX: "Lo más a que puede llegar el materialismo contemplativo, es decir el materialismo que no concibe lo sensorial como una actividad práctica..."

En todos estos fragmentos, aparece el concepto de la praxis como concepto que permite a Marx superar - en primer lugar - el materialismo empírico anterior (Tesis V y IX) y, en segundo lugar, superar el idealismo-racionalismo abstracto (Tesis II). En fin, nos encontramos ante un concepto nuevo - la praxis - que permite al sujeto participar activamente en la elaboración de la objetividad sin caer en la abstracción - unilateralidad - del idealismo, pues no bastará con que esta elaboración se dé en el pensamiento, en el terreno de las ideas, sino que el pensamiento y las ideas habrán de terrenalizarse mediante la práctica.

La Tesis VI, por otra parte, viene a establecer el papel que en la metodología marxista ha de jugar la historia. Ello se lleva a cabo mediante la crítica de Feuerbach, a quien acusa de haber prescindido del proceso histórico, y por tanto, de verse obligado a recurrir a una concepción abstracta de la esencia humana..

Asímismo encontramos, en el seno de las tesis, la reiteración de la importancia de la dialéctica, es decir, el método de Marx ha de sustentarse en una "aprehensión teórica de la objetividad como proceso o praxis fundante de toda relación sujeto-objeto y por tanto de toda presencia de sentido en lo real." 99 Por ello resulta importante el pasaje siguiente del texto Construcción hegeliana de la Fenomenología:

"l. Autoconciencia en vez del hombre. Sujeto-objeto."

El sentido de la Tesis I y la crítica al materialismo contemplativo y al idealismo, creemos, que es, entre otros, una reafirmación de esta unidad sujeto-objeto.

Este aspecto es el que resulta enfatizado con mayor energía por Cornu en su obra monumental sobre Marx y Engels. Así, del texto de la primera tesis, Cornu presta atención especial a la palabra praxis y apunta que es el desconocimiento del papel de la praxis el que impide a Feuerbach concebir la naturaleza como algo distinto a un objeto de contemplación, a saber, como un objeto de la acción. Ya en los Manuscritos, Marx anotaba el carácter humanizado de la naturaleza y cómo ésta se va transformando en el producto de la actividad humana, un producto que se modifica

tanto más cuanto más ejerce el hombre sobre él - con lo cual el hombre se transforma a sí mismo. Es este concepto, el de praxis, pues, el que permite a Marx superar, paulatinamente el concepto central, original y discutible de "enajenación".

2. LA IDEOLOGIA ALEMANA

a) ALGUNAS OPINIONES (segunda parte)

Este texto, en el que trabajaron Marx y Engels desde septiembre de 1845 hasta agosto de 1846 representa el "punto de llegada" (Lowy) de la problemática marxista cuyo desarrollo hemos pretendido seguir. Es el primer trabajo en que se expone el materialismo histórico (Lefebvre) de una manera positiva (Naville).

El texto consta de tres partes, la primera sobre Feuerbach escrito por Marx; la segunda titulada "El concilio de Leipzig" (dividida a su vez en dos partes, una consagrada a Bauer y otra a Stirner) y la tercera "El verdadero socialismo" (crítica a Grün y a Kuhlman) fueron escritas por Engels y se encuentran salpicadas de correcciones de Marx.

Sobre la ubicación de la obra en cuestión en el contexto del resto del trabajo de Marx, nos encontramos con opiniones encontradas: Lefebvre afirma que la formulación del materialismo histórico desarrollada en la Ideología alemana aún no ha llegado a la precisión magistral que alcanzará en 1859. Los elementos definidos todavía de un modo insuficiente, son los de "modo de producción" y los de "relaciones sociales".

Por otra parte, respecto a los Manuscritos de 1844, Lefebvre hace notar que se ha abandonado la palabra "enajenación" aunque la teoría de la enajenación siga presente en pasajes tales como: "la división del trabajo nos muestra que...el acto propio del hombre deviene para él una potencia extraña y exterior que lo subyuga y domina..."

Para Naville, por el contrario, los Manuscritos de 1844, la Miseria de la filosofía y la Ideología alemana, son "fragmentos de un mismo esfuerzo, de un proyecto plenamente concebido en 1844-45." 101

En tercer lugar, Lowy apunta que "no hay solución de continuidad entre la Ideología alemana y las Tesis sobre Feuerbach." 102 os con la opinión

Por último encontramos de mehring que escribe: "Los ratones cumplieron su misión, en el sentido más literal de la palabra. Y los restos que de esta obra se conservan explican perfectamente que los autores no tomasen demasiado a pecho su mala suerte." 103

Sobre el contenido del trabajo, las opiniones coinciden en marcar, con la *Ideología alemana*, el momento de la aparición de varias cuestiones centrales a la teoría marxista:

- a) A partir del rechazo de utopías y dogmatismos, la teoría del partido.
- b) La proposición, no de la falsedad de las interpretaciones idealistas sino de su carácter "invertido".
- c) La concepción de la historia ya no somo un conjunto de hechos sino como un conjunto de conocimientos acerca de los hechos.
- d) El establecimiento de un materialismo no-feuerbachiano, de un materialismo no sensualista o no realista.

Una última cuestión: el papel de la dialéctica en la Ideología alemana. Lefebvre asegura que al acentuar el materialismo,
se deja de lado la dialéctica y Naville afirma que en la Ideología alemana lo que se lleva a cabo es la elección de un objeto
que habrá de requerir a una nueva metodología, una forma nueva
de dialéctica. Para ello, continúa, Marx se comprometerá, cada vez
más, con la vía de las ciencias experimentales.

Queremos, finalmente, dar cabida a las opiniones que Marx y Engels externan sobre su propia obra.

El primero de agosto de 1846, escribe Marx a Leske, su probable editor, que "a causa de esta edición, la Ideología alemana para la cual me he puesto de acuerdo con estos capitalistas alemanes, he interrumpido momentáneamente mi trabajo en la Economía. Me parece, en efecto, muy importante publicar en primer lugar, un escrito polémico contra la filosofía alemana y contra el socialismo alemán necesaria antes de abordar los desarrollos positivos. En necesaria para preparar al público para comprender el punto de vista de mi economía política..."

Y a Annenkov, el 28 de diciembre de 1846: "En cuanto a nuestro partido, no sólo es pobre, sino una gran fracción del partido comunista alemán me veta por oponerme a sus utopías y declamaciones." 105 Engels, en la Contribución a la historia de la liga de los comunistas recuerda: "Cuando volvimos a reunirnos en Bruselas, en la primavera de 1845, Marx había desarrollado ya, en líneas generales, su teoría materialista de la historia, y nos pusimos a elaborar en detalle y en las más diversas direcciones la nueva concepción descubierta." 106

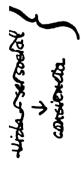
En la "nota preliminar" a Ludwig Feuerbach y el sin de la silososia clásica alemana, nos hace saber Engels que "la parte acabada se reduce a una exposición de la concepción materialista de la historia, que sólo demuestra cuan incompletos eran todavía, por aquel entonces, nuestros conocimientos de historia económica."

Es ya famoso, asimismo, el pasaje del prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política en donde Marx cuenta cómo en 1845, encontrándose él y Engels en Bruselas, acordaron contrastar conjuntamente nuestro punto de vista en oposición al punto de vista ideológico de la filosofía alemana; en realidad, a liquidar cuentas con nuestra conciencia filosófica anterior. El propósito fue realizado bajo la forma de una crítica a la filosofía posthegeliana...En vista de ello (la imposibilidad de publicar la Ideología alemana) entregamos el manuscrito a la crítica roedora de los ratones, muy de buen grado, pues nuestro objeto principal: esclarecer nuestras propias ideas, estaba ya conseguido."

b) LA IDEOLOGIA ALEMANA

Con este texto quedan definitivamente superados una serie de problemas en que Marx había centrado su atención previamente. De ellos, destacan los tres siguientes:

- i) La superación de la crítica a la religión.
- Si bien desde los Anales franco-alemanes Marx ha dicho que la crítica de la religión ha quedado atrás y se ha iniciado la crítica de las formas "no-santas" de enajenación, en la Ideología alemana encontramos dos pasajes de singular importancia que apuntan la dirección en la que debe hacerse toda crítica futura de la religión. Empero, Marx apunta que una filosofía cuyo-único propósito sea la crítica de la religión no tiene ningún sentido. Así, escribe criticando no sólo a sus antiguos camaradas sino a



su propio pasado:

"Toda crítica filosófica alemana desde Strauss hasta Stirner se limita a la crítica de las ideas religiosas."

En un pasaje inmediatamente posterior, suprimido por el propio Marx, se afirmaba que la falla fundamental de esta crítica consistía en que a la religión se le consideró como causa última de todas las "relaciones repugnantes" y que tal caracterización no es sino una muestra del carácter ideológico de la crítica.

El método propuesto por Marx y que consiste en mostrar en cada caso la relación de la organización social y política con la producción, es aplicado para explicar el surgimiento de las llamadas religiones naturales.

ii) La superación de la problemática de la misera.

En la Ideología alemana, Marx reconsidera sus anteriores argumentaciones ético-morales acerca de la miseria y del comunismo, para proponer, en un pasaje particularmente brillante, dos cosas: en primer lugar, el origen de la indignación moral y, en segundo lugar, el carácter real del comunismo.

Sobre lo primero, apunta: "Para que se convierta en un poder 'insoportable', es decir, en un poder contra el que hay que sublevarse, es necesario que engendre a una masa de la humanidad como absolutamente desposeída y, a la par con ello, en contradicción con un mundo existente de riquezas y cultura, lo que presupone, en ambos casos, un gran incremento de la fuerza productiva, un alto grado de su desarrollo; y, de otra parte, este desarrollo de las fuerzas productivas..." 109

De este modo, Marx subordina la indignación, frente a un poder insoportable, al elemento económico y a la base material de la vida de los hombres.

De la misma manera, al proponer al comunismo como solución, y, por tanto, al reencontrar al agente histórico de la revolución socialista, Marx descarta toda fundamentación apoyada en imperativos categóricos, o en "deber-ser" ideales: "El comunismo - afirma - no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual." 110

iii) La superación de la filosofía.

Finalmente, Marx ha superado ya, el problema de la filosofía y acusa a los neohegelianos de mantener su crítica en el terreno de la filosofía, en el terreno de las ideas.

¿Cuál es, pues, el nuevo terreno en el que Marx exige que se lleve a cabo la crítica?

Ello lo responde el mismo Marx cuando asevera: "A ninguno de estos filósofos se le ha ocurrido siquiera preguntar por el entronque de su crítica con el propio mundo material que la rodea." 111

Ello coloca, así, todas las cuestiones previas a que Marx se había consagrado en un terreno distinto, en una perspectiva radicalmente nueva. Inaugura, si no una nueva problemática, si un nuevo campo de batalla en donde dirimir las cuestiones ya planteadas y las que han de surgir más adelante: el campo de batalla del mundo material.

Para ello, Marx necesita llevar a cabo una inversión metodológica consistente en que no se trata ya de cambiar la conciencia
sino en partir de lo que los hombres son para modificar su vida,
y, con ello, su conciencia. Así, Marx propone la nueva problemática en los siguientes términos: "no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de ahí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que
realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los
ecos de este proceso de vida." 112

Así, se llega a la primera conclusión que trastoca todo el "mundo", el ámbito del discurso marxista: "No es la conciencia del hombre la que determina su vida, sino la vida la que determina la conciencia." 113

iv) El nuevo terreno de la problemática.

Esta nueva ubicación de la problemática de Marx, como hemos dicho, permite a Marx colocar en una perspectiva correcta tanto el problema de la religión y la filosofía como el problema de la ética y el comunismo. Así, la religión y la filosofía no serán sino representaciones "pensadas" de la realidad humana, realidad

cuya explicación debe buscarse en las condiciones materiales de vida. Del mismo modo, la indignación moral es el resultado de un desarrollo real de las fuerzas productivas y, asimismo, el comunismo es el movimiento real de superación del actual estado de cosas.

Así, las relaciones entre la realidad y la conciencia quedan descritas en un famoso pasaje en el que leemos:

"La producción de las ideas y las representaciones, de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenaguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo. Los hombres son los productores de sus representaciones, ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fúerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser conciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología de los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una câmara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico." 114

Por último, este nuevo modo de examinar los problemas implica también una nueva concepción ontológica.

Esta concepción se puede resumir en los siguientes términos: en primer lugar, la esencia humana se concibe ahora, profundizando la concepción hegeliana de los Manuscritos de 1844 como producción. Establece Marx: "el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida..."

Sólo a partir de esta premisa y sus consecuencias, "caemos

en cuenta" de que el hombre tiene también conciencia y anota Marx al pié de la página: "Los hombres tienen historia porque se ven obligados a producir su vida y deben, además producir de un determinado modo: esta necesidad está impuesta por su organización física y otro tanto ocurre con su conciencia." 116

Este pasaje, de singular importancia, confirma la aserción previa de que el hombre es tal en tanto que produce. Pero añade un elemento de interés: en tanto que productor, tiene historia. Así, la historia del hombre, no es más que la historia de la producción.

Esta producción, añade, se manifiesta como una doble relación, a saber, una relación natural y una relación social. De este segundo aspecto surge la conciencia: la conciencia es, pues, un producto social, y por lo mismo, histórico.

Con lo anterior, encontramos una diferencia mucho más precisa entre Hegel y Marx. A saber, Marx ha declarado su materialismo en el sentido de que ha reducido todo a la materia y que ha establecido la irreductibilidad lógica y ontológica de la materia. En Hegel, como se sabe, la meteria se reduce a una forma de objetivación del saber absoluto. Por otra parte, esta declaración explicita del materialsimo marxista que, aunada a la filiación dialéctica e histórica previamente adoptada, da lugar a la aparición tanto del materialismo dialéctico como del materialismo histórico.

Ello nos conduce al concepto de historia en Marx. En primer lugar, ha quedado de manifiesto que esta historia es una historia referida a la producción. Pero no solamente eso: Al considerar la historia como la historia de la vida como determinación de la conciencia, la historia deja de ser una "colección de hechos muertos, como lo es para los empiristas, todavía abstractos, o una acción imaginaria de sujetos imaginarios, como para los idealistas." ¹¹⁷ Y se llega a una concepción de la historia que reposa sobre el estudio del proceso de la producción en su desarrollo tomando como punto de partida la producción de la vida, en la búsqueda del modo de distribución ligado al modo de producción y producido por éste, por tanto en concebir la sociedad civil en sus diferentes grados como fundamento de la historia." ¹¹⁸

De este modo, llegamos a una primera concepción metodológica explícita. En primer lugar, el terreno en el que ha de aplicar esta metodología es en el terreno de la historia; en segundo lugar, el rechazo de la metodología "idealista" que concibe la historia como "una acción imaginaria de sujetos imaginarios"; en tercer lugar, el rechazo del empirismo en tanto su incapacidad de recuperar lo concreto y que sólo es capaz de establecer un encadenamiento teporal todavía abstracto. Finalmente hay que hacer notar que si bien Marx rechaza el empirismo y el idealismo como métodos para establecer el carácter científico de la historia, ambos métodos siguen jugando un papel importante: el empirismo en tanto que pueda registrar y comprobar el proceso del desarrollo real y como proceso mediante el cual se pueden comprobar las premisas que se utilizan; el idealismo como quien provee un compendio de resultados generales abstraídos de desarrollo histórico de los hombres. "Estas abstracciones - añade Marx - de por sí, separadas de la historia real. carecen de todo valor. Sólo pueden servir para facilitar la ordenación del material histórico, para indicar la sucesión en serie de sus diferentes estratos." 119

3. MISERIA DE LA FILOSOFIA

a) La Miseria de la filosofía fue escrita por Marx, en francés, durante 1847 mientras se hallaba en Bruselas. Apareció en los primeros días de julio de 1847. Su objetivo fundamental era refutar el libro de Proudhon Sistema de las contradicciones o filosofía de la miseria.

Este texto țiene la importancia de haber sido publicado en vida de Marx. Es, además, uno de los pocos textos mencionados en el prólogo de la *Contribución*. Dice ahí Marx: "Nuestros puntos de vista decisivos han sido expuestos científicamente por primera vez, aunque bajo la forma de una polémica, en mi escrito aparecido en 1847, y dirigido contra Proudhon: Misère de la philosophie." 120

El contenido del libro, naturalmente, y como en el caso del Anti-Dühring, rebasa los marcos de la crítica a Proudhon

para establecer, positivamente, los elementos fundamentales del materialismo marxista.

De este modo, la crítica central que ahí se manifiesta, no es al texto mismo de Proudhon sino a todos aquellos socialismos que pretenden reconstruir la sociedad bajo principios que ya la rigen. Así, Marx nos dice: "este ideal correctivo, que él quisiera aplicar en el mundo no es sino el reflejo del mundo actual, y que, por tanto, es totalmente imposible reconstruir la sociedad sobre una base que no es más que la sombra embellecida de esta misma sociedad." 121

b) Algunos de los elementos que aparecen la Miseria de la filosofía, no vienen sino a confirmar algunas de las ideas ya expresadas previamente por Marx. El interés es,ahora, que aparece públicamente.

De este modo, tenemos, por ejemplo, la reafirmación de dos asertos previos, aparecidos en los Anales franco-alemanes y en los Manuscritos de 1844 ¹²² bajo la siguiente modalidad: "Por tanto, retrotrayendo la cuestión al 'primer día de la segunda creación', no se avanza ni un paso..." ¹²³

Asimismo, vuelve a establecer las premisas materialistas ya avanzadas en la *Ideología alemana*; "Verdaderamente, hace falta ignorar en absoluto la historia, para no saber que, en todos los tiempos, los soberanos han tenido que someterse a las condiciones económicas, sin poder dictarles nunca su ley." 124

Finalmente, vuelve a rechazar el humanismo ya abandonado en las Tesis sobre Feuerbach, escribe: "Escritores franceses tales como los señores Droz, Blanqui, Rossi y otros se dan la inocente satisfacción de demostrar su superioridad sobre los economistas ingleses tratando de guardar la etiqueta de un lenguaje 'humanitario'..." 125

En este texto, también corrige, por lo menos, dos concepciones previas que ya hemos mencionado. En primer lugar, adopta una actitud distinta ante el "cinismo" de Ricardo que antes le había parecido abominable. Su actitud será distinta en este texto y dirá: "Ciertamente, el lenguaje de Ricardo no puede ser más cínico. Poner al mismo nivel los gastos de fabricación de sombreros y los gastos de sostenimiento del hombre, es transfor-

mar al hombre en sombrero. Pero no alborotemos mucho hablando de cinismo (sigue aquí el pasaje transcrito en la nota 125)..." ¹²⁶ Encontramos, pues, dos elementos: uno, una autocrítica a posiciones previas enfiladas, en esta ocasión, contra Droz, Blanqui y Rossi. Segundo, una concepción distinta del cinismo de Ricardo; no es éste quien ha hecho del hombre un sombrero sino el capitalismo; Ricardo no hace sino expresar este hecho en toda su crudeza.

En segundo lugar, encontramos una concepción distinta de las clases. En la sección acerca de los Cuadernos de París hemos discutido esta cuestión con cierto detalle; ahora nos interesa hacer notar que aquello que Marx consideró como una abstracción es, en este texto, una realidad. Es decir, Marx concibe ya esta abstracción, la clase, como una abstracción que no ha surgido de la búsqueda teórica de lo esencial sino que esta abstracción es una que se ha formado históricamente: "Se han hecho no pocos estudios para presentar las diferentes fases históricas recorridas por la burguesía, desde la comunidad urbana autónoma hasta su constitución como clase." 127

- c) Lo que nos interesa en este momento, es resaltar los elementos metodológicos que han de aparecer en la Miseria de la filosofía. Como lo hemos hecho anteriormente, dejaremos de lado la crítica a Hegel para incorporarla posteriormente.
 - i) El carácter histórico del aparato teórico.

Marx plantea en el texto que estamos analizando el carácter histórico del aparato conceptual que utiliza. Si bien en la Ideología alemana había mostrado la inevitable necesidad de examinar la ideología desde el punto de vista de las condiciones históricas sobre las que se estructura, ahora va a mostrar, también, el carácter histórico de la ciencia.

Así, establece los siguientes puntos:

- α) La división del trabajo es indispensable, como categoría, para poder llevar a cabo el estudio de la sociedad capitalista; es una categoría que "existe solamente en la industria moderna bajo el régimen de competencia." ¹²⁸
- β) La propiedad que, como anotara en los Manuscritos de 1844 - está întimamente vinculada al concepto de división del

trabajo, no puede concebirse como una relación idependiente, abstracta y eterna; de hacerlo así, la propiedad resultaría una "i-lusión metafísica o jurídica." 129

- γ) Finalmente, las categorías y los 'puntos de vista' son, también, productos históricos y transitorios. ¹³⁰ Lo único inmutable, concluye, es el movimiento: "mors inmortalis", escribe.
 - ii) La crítica al método de Proudhon ("Hegel en la economía").

Sin tocar, por el momento, el punto relativo al hegelianismo, nos interesa destacar la crítica al modo como Proudhon utiliza a Hegel.

El método que utiliza Proudhon, si bien es un paso adelante respecto del empirismo anterior, es aún un método ecléctico en el que se echa mano del método del "desarrollo serial", de las antinomias kantianas y de la lógica de Hegel. Así, Proudhon ve en cada categoría económica, las que en conjunto han de constituir una serie, una antinomia kantiana, con su lado "bueno" y su lado "malo". Al encadenar en una serie las diversas categorías, va anulando los lados "malos", como con un antídoto. Ello es el modelo que ha de atacar Marx.

α) En primer lugar, Marx hace notar que las construcciones de Proudhon son construcciones mediante las cuales se postula un primer miembro de una serie conocida de antemano. Ello se vincula con la crítica que hemos mencionado como central en la primera parte, a saber, demostrar lo conocido. Por ello, la dialéctica de Proudhon adquiere un carácter tal que Marx no puede menos que decir que ni la crítica más benévola podría tomarla en serio.

La dialéctica de Proudhon, pues, es una dialéctica ética: se apoya en la contradicción entre lo "bueno" y lo "malo". El lado bueno y el lado malo, la ventaja y el inconveniente, tomados en conjunto, forman, según Proudhon, la contradicción inherente a cada categoría económica. 131

Así, el problema que se plantea Proudhon es el de conservar el lado bueno eliminando el malo. Con ello, Proudhon lo que habría de lograr no sería sino el reforzamiento del modo de producción existente, haciéndolo moralmente aceptable, sin "lado malo". Marx se percata de ello e intenta mostrarlo a la vez que rechaza toda dialéctica ética.

β) Esta "preservación" de lo bueno, es además un contrasentido histórico: supone, como en Smith, la eternidad de las relaciones de producción burguesas; supone un fin de la historia, un sistema cerrado. Así, la historia de Proudhon no sería sino una lucha entre lo bueno y lo malo para que terminara triunfante la justicia y, posteriormente, la sociedad se organizara de acuerdo con esta idea.

Establecido el principio materialista, las categorías, las abstracciones proudhonianas se muestran como falsas. Estas no pueden ser obtenidas a fuerza de dejar de lado los accidentes para que, en último grado, se obtuviese la sustancia, la categoría lógica.

γ) La dialéctica hegeliana es descrita en los siguientes términos: La razón ha conseguido situarse como tesis y se desdobla en dos pensamientos contradictorios. La lucha de estos dos elementos antagónicos, en la antítesis termina con la fusión en un nuevo pensamiento: la síntesis. Esta síntesis vuelve a desplegarse, etc.

Proudhon reduce lo anterior a las "proporciones más mezquinas", y, así, la sucesión de categorías no resulta de la negación
que una hace de la precedente sino que cada una de ellas se concibe como un "antídoto" de la anterior.

La tesis, es igualmente incomprendida por Proudhon quien la identifica con la hipótesis. Las hipótesis, dice Marx, se sientan con un fin determinado.

Finalmente, la síntesis proudhoniana no es más que "error compuesto", mientras que para Marx, "síntesis" ha de ser la transformación radical de los elementos y su "superación" (Ausheben) en ella.

En oposición a esta "seudodialéctica", Marx recurre a Ricardo para proponer lo que debiese ser el método correcto.

"Ricardo nos muestra el movimiento real de la producción burguesa, movimiento que constituye el valor. El señor Proudhon 'se devana los sesos' para inventar nuevos procedimientos a fin de regular el mundo según una fórmula pretendidamente nueva, que no es sino la expresión teórica del movimiento real existente y tan bien expuesto por Ricardo. Ricardo toma como punto de partida la sociedad actual, para demostrarnos cómo constituye ésta su

valor...La teoría de Ricardo es la interpretación científica de la vida económica actual...Ricardo consigna la verdad de su fórmula haciéndola derivar de todas las relaciones económicas y explicando por este medio todos los fenómenos, inclusive los que a primera vista parecen contradecirla...esto es cabalmente lo que hace de su doctrina un sistema científico." 132



La Miseria de la filmofia es, en fin el résultado de atus de trabajo Teórico y es el resumen o la sintesis de todos la elementes válidos descubiertos por Marx tras una violenta sucesión de caultirs de terreno, retroceres y vacilaciones. En la <u>Miseria de la filosofia</u> sus hallancos pues cute la primera exposicion sintética de la teoria marriana. Che allé montramos la genial apliacación del método marxista y el inicio de una lucha que no habrá de cesar sino hasta la muerte de Marx. en la Miseria de la filosofía Marx re halla por primera vez en ju elemento: " su elemento era la lucha" escribió a ugels a la nuerte de Marx y ciertamente, la lucha de Harx re inicia — una vez paque este = ha dado al proletariado el vagaje teórico in dispensable - inmediatamente 🖦 tras la publicación de la <u>Miseria</u>. Meses despues en contrajeurs a Marx en el seu o de las organizaciones obrerais escribiendo Les primeres borradorres del Manifiesto Comunista y asistiendo a los albores de la revolución de 1848. la clare obrera ha madurado y al mismo tiempo-como su conductor-ha madurado Harx. Eu 1848 se inicia - con Marx a la cabeza - la destrucción del orden existente que inicia, la verdadera historia del hombre. [En 1848] [enfin]



Per de la composición del composición de la comp

les diquire les les partes de la lange de

hallaus, eupimer lugar,

- la negativa a utilizar elementos éticos o teleológicos como recursos metodológicos. Por el contrario y este es el segundo elemento-, nos hallamos con una insistencia a recurrir a la "cosa misma", a sus contradicciones internas y a su devenir necesario: en otras palabras, nos hallamos ante la declaración marxista de su filiación dialéctica.
- → 2. En la <u>disertación doctoral</u>, los elementos del método que se establecen son los siguientes:
 - a) Una primera aproximación al método histórico que en propone como punto de partida elemento de como punto de partida elemento de un problema su culminación histórica; su momento más acabado.
 - b) Una reiteración de lo ya anunciado en la carta en que se recurre solamente a elementos internos: a la "relación misma", a la contradicción y, po
 tanto, a la dialéctica.
- mento que hemos considerado fundamental en el proceso de configuración del método marxista, a saber, la inversión. Ciertamente, este mecanismo no hace maquí sum primera aparición ni la última pero si es en los textos de la Gecere en donde aparece con más claridad.

Por otra parte, y ello es indudable, la imporen
tancia de este período estriba es que es en esta
época cuando Marx se plantea por primera vez los
problemas económicos y políticos. Se inicia aquí
el recorrido que ha de llevar a Marx de la crítica
a la religión a la crítica de la economía pasando
por la crítica del Estado y la política.

No deja de carecer de importancia, asímismo, que es durante su gestión al frente de la Gaceta cuando Marx se topa, por primera vez, con los problemas relacionados a la que será, más adelante, la praxis revolucionaria.

- 4. Si en la Gaceta del Rhin Marx hace la crítica autominimosimos presentante a las relaciones invertidas, es en la Crítica de la filosofía del estado de Hegel cuando Marx inicia el proceso de inversión radical que la ha de permitir superar la filosofía hegeliana en general y el método hegeliano en particular. Específicamente, este proceso de "desmitificacióm" de Hegel ha de culminar con la transposicióne de la relación entre la teoría y la práctica que Hegel a ha propuesto en la Lógica.
- 5. En los Anales franco-alemanes nos encontramos con la declaración explícita de la función de la praxis, la culminación de la negativa teleológica que afirma que la la la la formulación de un problema equivale a su resolución, la insistenacia en la inversión de la propuesta metodológica histórica ya aparecida en su disertación doctoral.

Sin embargo, en los <u>Anales franco-alemanes</u> nos ha llamos ante una retroceso mediante el cual reaparenos hallamos ante el momento culminante de lo que se ha dado en llamar el humanismo marxiano.

***6. En los Cuadernos de París nos hallamos ante una aparente rectificación, por parte de Marx, de los que metodológicamente había quedado establecido. Pero ello no es sino una apariencia: de lo que se trata en estos textos es de ubicar de una manera correcta la relación entre el momento empírico y el momento de la abstracción. Aparentemente, el problema de la ubicación de la experiencia había quedado en tinieblas en los textos previos y, tambie aparentemente, en este texto, al sacar el elemento de la experiencia a la luz quedan relegados los momentos del pensamiento, de la razón. Ello no es sino apariencia. En este texto, en efecto - como en la Sagrada Familia - hay un nom rechazo más o menos sistemático a la las abstracciones. Este rechazo en tanto que el papel servirá para refuncionalizar handunción de la experiencia y en tanto que 👪 sirva para llegar al establecimiento de la mandada unax relación válida entre razón y experiencia - problema que ha sido eje de toda filosofía previa.*

pastenos para ello mand ecordar que tal es uno de los problemas centrales e la filosofía de Kant.

que encontramos, esencialmente, en XXX los Manuscritos de 1844. Ahí, Marx supera, definitivamente,
la antinomia - irreconciliable previamente - entre
razón y experiencia introduciendo un concepto que si
bien había sido manejado anteriormente, no lo había
sido en toda su riqueza y plenitud: la praxis.

Entre los elementos metodológicos que interesa destacar de los <u>Manuscritos de 1844</u>, son notables los siguientes:

- a) La reafirmación de que el método debe iniciarse en el punto más desarrollado de la problemática. "Partimos de un hecho actual", reitera Marx.
- b) La función de la práctica (o más bien de la praxis) como elemento indispensable por medio del cual es posible misma alcanzar el conocimiento. En otras palabras, sextentaxidexidexidexide no es posible conocer nada sin que la praxis halla mediado. Ello, en los Manuscritos puede conducir a lo que Merlau-RI Ponty ha llamado "idealismo de la praxis"; empero como veremos/ en La Ideología alemana, Marx habrá de declarar su filiación radicalmente materialista. al establecer el carácter material de la práctica. E c) En contraposición a los Cuadernos de París, Marx retoma la dialéctica como método acusando a feuerbach, explícitamente, de haber dejado de lado esta importante contribución de Hegel.
- *** 8. En las Tesis sobre Feuerbach y en la Ideología
 Alemana nos hallamos ante la constitución casi defin
 tiva del método de Marx. En las primeras, hallamos
 la formulación explícita de una teoría del «»maxiix
 conocimiento; además, es en ellas en donde queda
 claramente establecida la especficidad del marxismo.
 Se trata del momento teórico más importante de la
 revolución proletaria y, por tanto, queda «»M expues
 to de modo claro el método marxista, 7 método que
 será reformulado a en los Grundrisse pero del cual
 han quedado establecidos sólidamente los ciemientos.

Finalmente, es en las Tesis sobre Feuerbach en donde se establece, también, el carácter materia-lista del el la teoría marxista - incluído el método.

*** 9. En la Ideología alemana, nos encontramos con el momento más importante de la llamada "inversión".

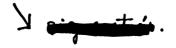
Esta inversión que conlleva la toma definitiva de la posición materialista, la superación de la crítica filosófica, de la crítica a la religión y del "discurso ético", queda expresada por Marx, con toda su riqueza al afrimar que es la vida la que determina la conciencia. Por otra parte, nos hallamos ante la primera par ejemplo de utilización del método marxista para dar cuenta de la historia.

Así, en la <u>Ideología alemana</u> nos hallamos ante la apertura de un nuevo terreno en donde Marx ha de proponer y resolver la problemática: el terreno <u>material</u> de la vida social y de la economía.

La primera gran obra de Marx en este nuevo terreno es la Miseria de la filosofía.

*** 10.En la <u>Miseria de la filosofía</u> nos hallamos ante la primera de obra de Marx relacionada directamente con los problemas planteados por el modo de producción¢ capitalista.

En la Miseria de la filosofía se reafirman mumetodológicas
chas de las ideas/previas de Marx pero, sobre todo,
se establece el carácter histórico del aparato
teórico. Además es de vital importancia la crítica
de la dialéctica proudhoniana que establece definiti
vamente el carácter de la dialéctica de Marx.



NOTAS AL CAPITULO I

- ¹ Marx, K. y Engels, F., Correspondance, I, 1835-1843, pp. 23-39.
- ² Ibid, p. 35.
- 3 Lefebvre, H., La pensée de Karl Marx, p. 35.
- La tesis doctoral de Marx consta de cinco secciones: un prólogo, dos partes de cinco capítulos cada una, un apéndice y notas. De ellas, los capítulos cuatro y cinco de la primera parte están perdidos; del apéndice no queda sino un fragmento; de las notas, son de especial interés las notas 1 y 2 al capítulo IV de la primera parte y la nota 9 al apéndice. Existen además, siete cuadernos de anotaciones previas a la redacción de la tesis.
- ⁵ Tales son, notoriamente las opiniones de Cornu y Mehring, reputadas como ortodoxas.
- ⁶ Rossi, M., La génesis del materialismo histórico, tomo 2, "el joven Marx".
- 7 Carta a Lasalle en 1857.



- ⁹ *ibid*, p.261
- ¹⁰ ibid, p.305
- 11 ibid, p.268
- 12 ibid, p.268 (el subrayado es mío, S.R.)
- 13 ibid, p.274

15 reprose por

- 15 Marx, K., Contribución a la crítica de la economía política, prólogo.
- 16 loc. cit.
- 17 Marx, K. y Engels, F., On religion, p. 35
- 18 loc. cit. Refiriémdose a este artículo, Marx escribe a Ruge el 9 de julio de 1842: "Muestro como los defensores del Estado se agrupan bajo el punto de vista de la Iglesia y los defensores de la Iglesia bajo el punto de vista del Estado."
- 19 Rubel, M., Karl Marx, ensayo de biografía intelectual, p. 39.
- ²⁰ Cornu, A., Carlos Marx y Federico Engels, p. 393.
- Escribe Marx: "(la conclusión es) que al no tener la propiedad privada los medios con que elevarse al punto de vista del Estado, el Estado tiene la obligación de descender a los medios, contrarios a la razón y el derecho, de la propiedad privada." MEW I, p. 125-6.

²² MEW I, p. 147.

- Marx, K. y Engels, F., On neligion, p. 31. Sobre un asunto similar había escrito Hegel: "En lo que concierne al individuo, cada uno es hijo de su tiempo; así también la filosofía resume su tiempo en el pensamiento."
- ²⁴ MEW, I, p. 111-12.
- ²⁵ MEW, I, p. 111.
- ²⁶ MEW, I, p. 112.
- ²⁷ MEW, I, p. 115.
- 27 bis Carta a Ruge, septiembre de 1843.
- ²⁸ MEW, I, p. 114.
- 29 Marx, K., Oeuvres philosophiques, (Ed. Molitor), tomo V, pp. 115-16
- 30 Marx, K., Anales franco-alemanes, p. 67.
- 31 Lefebvre, H., op. cit., p. 90.
- 32 Marx, K., op. cit., p. 69.
- ³³ ibid, p. 101-102.
- 34 Sánchez Vázquez, A., estudio previo a los Cuadernos de París de Marx, p. 24.
- 35 Marx, K., op. cit., p. 109-110.
- 36 loc. cit.
- 37 Naville, P., De l'alienation a la jouissance, p. 83
- ³⁸ ibid. p. 105.
- ³⁹ ibid, p. 107.
- 40 ibid, p. 108.
- 41 Marx, K., op. cit., p. 116.
- 42 ibid, p. 109.
- 43 ibid, p. 110.
- 44 ibid, p. 104.
- ⁴⁵ ibid, p. 101.
- 46 ibid. p. 245-246.
- 47 Son representantes de la primera corriente Lefebvre, Rubel, etc. De la segunda, Mehring, Cornu y Lowy. La cita es de Cornu, anotada por Rubel en op. cit. p. 39.
- 48 Lefebvre, H., op. cit., p. 86.
- 49 cfr: Rubel, op. cit., pp. 28 y sigs.
- ⁵⁰ Naville, P., op. cit., p. 80.
- ⁵¹ Rossi, M., op. cit. p. 29.
- ⁵² "Ahora bien, sie es cierto que podemos encontrar en los artículos de Marx publicados en la Rheinische Zeitung indicios que abren el camino para la comprensión de su evolución posterior (y la comparación con las obras :maduras: es un instrumento válido en esta investigación) es no menos importante descubrir en

estos textos todo lo que es todavía neohegelianismo, todavía "ideología alemana". Sobre todo, conviene considerar estos escritos como estructuras relativamente coherentes, conjuntos a los que hay que considerar como tales y de los que no pueden aislarse algunos elementos sin hacerles perder toda su significación", Lowy, La teoría de la revolución en el joven Marx, p. 39-40.

- ⁵³ Marx, K., On religion, p. 36.
- 54 Sánchez Vázquez, op. cit., pp. 96-97.
- ⁵⁵ Marx, K., Cuadernos de París, nota # 13, p. 121.
- ⁵⁶ ibid, p. 121.
- ⁵⁷ ibid, p. 137.
- Escribe Marx: "Los objetos pierden su valor si son separados de este mediador. Si en un principio parecía que era el mediador el que tendría valor sólo en la medida en que representase a los objetos, son éstos ahora los que sólo tienen valor en la medida en que lo representan. Esta inversión de la relación original es necesaria." op. cit., p. 127.
- 59 Sánchez Vázquez en op. cit., p. 59.
- op. cit.,p. 127, el subrayado es de Marx.
- 61 ibid, p. 112.
- 62 ibid, p. 125.
- 63 ibid, p. 129.
- 64 ibid. p. 107.
- 65 Mandel, La formación del pensamiento económico de Marx.p.
- 66 cfr: Cornu, op. cit.
- 67 Marx, K., op. cit., p. 119-120, El subrayado es mío.
- Labastida ha comentado que esta aversión se continúa en La sagrada familia y llama a colación el pasaje acerca de la "fruta absoluta" para corroborar su aserto. Sin conocer la opinión de Labastida actualmente, estaría de acuerdo con él en que la nota sobresaliente de los Cuadernos es el empirismo y, en particular, la
 imputación de Marx a la economía política de construir "ficciones".

 (El pasaje de la "fruta absoluta" se encuentra en La sagrada familia, pp. 122-126).
- 69 Marx, K., Cuadernos de París, p. 123-124.
- 70 Mandel, op. cit., p. 45.
- ⁷¹ Marx, K., op. cit., p. 151.

```
72 Marx, K., Ideologia alemana, p. 71.
73 Marx, K., Crítica del programa de Gotha, p. 12.
MEW, erg., p. 467.
   loc. cit.
   ibid, p. 515.
   ibid, p. 516.
   ibid, p. 517.
   ibid, p. 543.
81 Manuscritos, p. 63, (ed. Grijalbo, 1966).
si bis Vico, Ciencia Nueva, 1. MEW, erg., p. 511.
   ibid, p. 546.
ibid, p. 520.
ibid, p. 521.
   ibid, p. 524.
  ibid, p. 541.
   ibid, p. 552. El subrayado es mío.
ibid, p. 553.
   ibid, p. 563.
   Cornu, op. cit., t. IV, p. 132.
91 Echeverria, B., Tesis profesional, 1974.
92 ibid, p. 4.
<sup>93</sup> Engels, F., "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana" en
   MEW, XXI, p. 264.
94 Sobre esta discusión, véase Rubel, M., Pages de Karl Marx pour une Ethique
   socialiste y Naville, op. cit., cap. IX.
95 MEW, III, p. 536.
96 Echeverría, op. cit., p. 33.
<sup>97</sup> ibid, p. 17-18.
98 ibid, p. 19-20.
99 ibid. p. 22.
100 Marx, K., y Engels, F., Ideología alemana, trad. Molitor, p. 174.
101 Naville, op. cit., p. 183.
<sup>102</sup> Lowy, op. cit., p. 175.
103 Mehring, F., Carlos Marx, p. 128.
104 Marx, K. y Engels, F., Co-respondance, t. I, p. 395-396.
105 ibid, p. 458-459.
```

```
106 Marx, K. y Engels, F., Obras escogidas en dos tomos, tomo II, p. 338.
```

- ¹¹¹ ibid, p. 18.
- ¹¹² ibid, p. 26.
- 113 loc. cit.
- ¹¹⁴ ibid, p. 25-26.
- 115 ibid, p. 19.
- 116 ibid, p. 31.
- ¹¹⁷ ibid, p. 27.
- 118 loc. cit.
- 119 loc. cit.
- 126 Marx, K., Contribución a la crítica de la economía política, p. 19.
- 121 Marx, K., Miseria de la filosofía, p. 76.
- Dichas afrimaciones son, respectivamente, "Dejemos en paz la selva virgen teutónica" y "Nosotros partimos de un hecho actual".
- 123 Marx, K., Miseria de la filosofía, p. 96.
- 124 ibid, p. 81. Véanse también las observaciones segunda, tercera y séptima.
- 125 ibid, p. 49-50.
- .126 ibid, p. 49.
- ¹²⁷ ibid, p. 168.
- ¹²⁸ ibid, p. 130.
- 129 ibid, p. 149.
- 130 ibid, p. 107.
- ¹³¹ *ibid*, p. 109.
- 132 ibid, p. 148.

¹⁰⁹ Marx, K. y Engels, F., Ideología alemana, p. 36 (ed. Pueblos Unidos).

ibid, p. 37. El subrayado es de Marx.

LA GENESIS DEL METODO DE MARX.1857-1873



A. INTRODUCCION

Entre los textos que hemos analizado en el capítulo I, textos hasta 1847, y los que examinaremos ahora, de 1857 a 1873, el panorama europeo se modifica considerablemente. Con ello, necesariamente, las concepciones de Marx: la crisis económica y política que derrumbó monarquías y reestableció el dominio burgués de la sociedad, el desarrolló económico que enriqueció a la burguesía, son factores que necesariamente deben tomarse en cuenta¹. La problemática marxiana se modifica sustancialmente y el propio Marx se enfrenta a hechos nuevos - hechos nuevos que requieren una aproximación metodológica mucho más sistemática. Esta es la tarea a que Marx se consagra en un primer momento (1850-1857) de este segundo período de su vida.

En términos generales, pues, encontramos con que Marx vuelve a colocar a la dialéctica en un primer plano metodológico. Ya
no basta, como antes, con polemizar y denunciar, con "llevar hasta sus últimas consecuencias" las categorías de la economía política inglesa; con constatar empíricamente los hechos para establecer sus leyes. Se requiere un método y, una vez más, Marx ha
de recurrir a Hegel para recuperar, por lo menos, las dos ideas
siguientes:

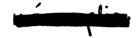
- a) No separar los diferentes aspectos de la totalidad sino aprehender este todo como la relación recíproca entre sus elementos.
- b) Mantener los aspectos contradictorios de un mismo hecho inserto en una totalidad igualmente contradictoria consigo mismma. Man tener la contradicción como elemento básico de toda dialéctica, pero, a diferencia de la dialéctica hegeliana, fundamentando este método en una base materialista.

Las bases teóricas ya habían sido sentadas: son el movimiento de masas, la revolución y la aparición real y efectiva del proletariado como clase en 1848.

Así, nos encontramos con un segundo grupo de textos, consti-

do por la "Introducción" inédita a la Contribución a la crítica de la economía política (conocida como "Introducción del '57"²), el prólogo de 1859 al mismo trabajo y El Capital (1867) en su conjunto. De ellos, el segundo es el de menor importancia. La "Introducción del '57" y el postfacio a la segunda edición alemana de El Capital son los dos únicos textos en que el problema metodológico se aborda explícitamente y, por ello, cobran un interés especial. Iniciaremos este capítulo con un breve análisis del prólogo del '59 para continuar con la "Introducción del '57" y, posteriormente, referirnos al postfacio de El Capital.

B. EL PROLOGO



Parte sustancial de este texto está consagrado al examen de lo que Marx llama "el curso de mis propios estudios político-económicos" y, en él, se hace una recapitulación del camino recorrido para llegar a este punto. En esta revisión, Marx reconoce, como hemos apuntado previamente, la importancia del período de la Gaceta del Rhin durante el cual se vió obligado a dar su "opinión sobre los llamados intereses materiales", sobre cuestiones económicas y sobre el comunismo. Menciona, a continuación, sus estudios sobre Hegel y establece el resultado general a que llegó 3. Hace notar la influencia de Engels y se refiere a la Ideología alemanaen un pasaje multicitado 4.

Marx insiste, en este texto, en que la primera vez que sus puntos de vista fueron expuestos científicamente fue - como también hemos mencionado - en la Miseria de la filosofía.

Finalmente, hace referencia a la interrupción y a la extraordinaria dispersión de sus estudios desde 1848 hasta, por lo mennos, 1859 5 .

Empero, la parte inicial de este texto apunta hacia algunos elementos metodológicos de importancia. El primero se refiere al orden de exposición, el orden en que se examina, en el texto, el sistema de la economía burguesa. Este orden no es un orden esencialmente distinto o independiente del orden de investigación.*

El orden propuesto en la Contribución es el siguiente:capital, propiedad de la tierra, trabajo asalariado; estado, comercio exterior, mercado mundial. Debemos consignar, por último, la pro-

* cfr: Tesis XI en Conclusiones

puesta al lector a que se decida a elevarse "de lo particular a lo general".

C. LA INTRODUCCION DE 1857

La introducción se halla dividida en cuatro secciones:

- 1) Produccion.
- 2) La relación general de la producción con la distribución, el cambio, el consumo.
 - 3) El método de la economía política.
 - 4) Producción.

del Discutiremos, inicialmente, los planteamientos tercer apartado.

1. EPISTEMOLOGIA

Para Marx, el proceso del conocimiento consiste en pasar de una representación caótica a una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones: se parte de una representación caótica a la que se "aplican" un "cierto número de relaciones abstractas determinantes" ⁶ para elevarse - "reemprender el viaje de retorno" - a lo concreto y llegar a lo concreto pensado. En otras palabras, se trata de partir de lo concreto para reproducirlo por el "camino del pensamiento". Así, encontramos en primer lugar, la idea de la reproducción* de lo concreto a partir de lo concreto mismo, en otros términos, nos encontramos con un proceso mediante el cual lo concreto se transforma para ser conocido. Este proceso de transformación de lo concreto - la totalidad - ya había sido anunciado en las Tesis sobre Feuerbach, en particular en la tesis XI. En ese mismo texto, habíamos encontrado la distinción entre Objekt y Gegenständ. Ahora nos encontramos con una idea similar, a saber, la distinción entre lo concreto -coomo objeto de la contemplación - y lo concreto como resultado de una actividad del sujeto. El primero como representación caótica y el segundo como "síntesis de múltiples determinaciones".

Años antes, Marx ya había establecido una idea parecida al hablar de la "humanización" de la naturaleza. Entónces, al tratar _____

^{*}Se utiliza la palabra reproducción en el sentido de "volver a producir". En a-

de establecer el carácter de la naturaleza antes de que se lleve a cabo el proceso de la "síntesis de multiples determinaciones", escribe: "...la naturaleza, considerada abstractamente, de por sí, separada del hombre, es nada para éste." Y más adellante insiste: "La naturaleza en cuanto naturaleza, es decir, ...la naturaleza como algo separado de estas abstracciones, es la nada, una nada que se comprueba como nada, carece de sentido o tiene solamente el sentido de algo externo que se ha abandonado." En resumen, el concreto caótico, el "primer" concreto, de mantenerse al margen de la actividad del sujeto es la nada.*

En segundo lugar, nos encontramos ante la concepción de que esta reproducción es una reproducción "por la vía del pensamiento", ello no implica, como hace notar Marx, un abandono del materialismo tan penosamente alcanzado. Bástenos recordar la tesis II sobre Feuerbach en la que Marx establece el carácter objetivo de las ideas por mediación de la praxis.

Como hemos apuntado, esta noción epistemológica de Marx se halla precedida por la de Platón, la de Kant -para quien la objetividad a de construirse a partir de los fenómenos mediante la aplicación de las categorías - y la de Hegel. Es, asímismo, la posición de Heidegger quien al discutir lo real lo define como el efecto de un obrar del sujeto.

De esta manera, la epistemología marxista se inserta dentro de una tradición expresada en nuestros días por Heidegger, que arranca desde Platón y coloca a Marx como elemento importante de esta linea en la que el sujeto desempeña tan indispensable papel. Empero, no es esta la única línea en la que Marx es eslabón. También recoge, el pensamiento marxista, la linea del realismo, el materialismo y el empirismo. Ello se comentará más adelante.

lemán, Marx utiliza la palabra Reproduktion a diferencia de Wiederersengung (repetición) o Nachbildung (imitación).

^{*} En este punto, parecería como que creemos que la actividad del sujeto modifica el 'primer" concreto y lo lleva a la "síntesis de múltiples determinaciones" es la simple actividad del pensamiento; lo es pero no exclusivamente, remitimos al lector a las tesis I y II sobre Feuerbach.

2.HISTORIA

Ya habíamos establecido en el capítulo precedente, el momento en que Marx adopta a la historia tanto como elemento de constitución del ser como -junto a la dialéctica y el materialismo - clave metodológica.

Así, encontramos en Marx afirmaciones como las siguientes:
"No conocemos más que una sola ciencia: la ciencia de la historia"
y, en el mismo texto, "La historia puede ser considerada desde
dos puntos de vista: en tanto historia de los hombres, por una
parte, y en tanto historia de la naturaleza, por la otra. No obstante, estos dos puntos de vista son inseparables; mientras haya hombres, la historia de la naturaleza y la historia humana
se condicionarán recíprocamente. La historia de la naturaleza
- en otros términos la ciencia de la naturaleza - no nos interesa aquí; por lo contrario, nosotros nos ocuparemos de la historia de los hombres, puesto que casi toda ideología se reduce
a proponer una concepción absurda de ésta, siendo que la ideología no es sino un aspecto de la historia de los hombres"

10

Hemos establecido, también, la idea marxista de re-producción de lo concreto. En un deslinde, con Hegel, Marx apunta que el error de aquél consiste en haber confundido el proceso de formación de lo concreto - la historia - con el proceso de re-producción de lo concreto. No interesa, por ahora, establecer el sentido de este deslinde sino la aparente oposición entre el proceso de formación de lo concreto, la historia de lo concreto, y el proceso de su conocimiento. Hegel, según Marx, cae en la ilusión de "concebir lo real como resultado del pensamiento" mientras él, Marx, concibe al pensamiento como un instrumento para reproducir lo real, como "la manera de apropiarse de lo concreto" y que este reproducir lo real "no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo."

Por otra parte, la inclusión de la historia como la verdadera génesis de lo concreto - de la totalidad - permite a Marx llevar a cabo la crítica más radical de Kant, de quien afirma que "el movimiento de las categorías se le aparece como el verdadero acto de producción cuyo resultado es el mundo", afirmando más adelante, que las categorías son un producto histórico.

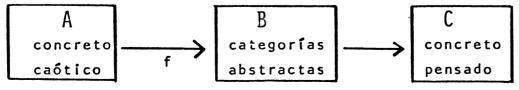
lal es el caso, por ejemplo, de la categoría "trabajo" que, a pesar de ser - como representación - muy antigua, es una categoría tan moderna como las relaciones que le dan origen. Así, Marx apunta que "La indiferencia frente a un género determinado de trabajo supone una totalidad muy desarrollada de géneros reales de trabajos, ninguno de los cuales predómina sobre los demás. Asi, las abstracciones más generales surgen únicamente alli donde existe el desarrollo concreto más rico, donde un elemento aparece como lo común a muchos, como común a todos los elementos... La indiferencia por un trabajo particular corresponde a una forma de sociedad en la cual los individuos pueden pasar fácilmente de un trabajo a otro y en la que el género de trabajo es fortuito y, por lo tanto, indiferente. El trabajo se ha convertido entonces, no solo en cuanto categoría, sino también en la realidad, en el medio para crear la riqueza en general y, como determinación, ha dejado de adherirse al individuo como una particularidad suya." (subrayado mío, S.R.)

En otras palabras "la categoría más simple puede expresar las relaciones dominantes de un todo desarrollado o las relciones subordinadas de un todo más desarrollado."

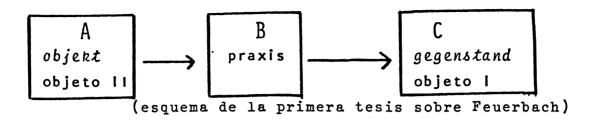
Esta misma opinión ha sido expresada por Marx once años antes en una famosa carta a Annekov en la que escribe: "En el mundo real...la división del trabajo y todas las otras categorías de M. Proudhon son relaciones sociales, cuyo conjunto forma lo que llamamos actualmente propiedad..." y continúa, en el mismo tono con que antes había establecido el catácter de la naturaleza por encima del pensamiento: "la propiedad burguesa no es nada fuera de estas relaciones, no es sino una ilusión metafísica o jurídica." 11

3. METODO

Regresemos al esquema epistemológico. Si representamos esquemáticamente la concepción de Marx, tendremos:



(esquema de la Introducción de 1857)



Nos encontramos con que el proceso "f", de construir analíticamente las categorías, es un proceso histórico. En otros términos, las categorías más abstractas solo adquieren validez, más aún, existencia, a partir de condiciones históricas determinadas. En palabras de Marx mismo, "su existencia de ningún modo comienza en el momento en que se comienza a hablar de ella como tal". De esta manera, el proceso "f" es un proceso al margen del sujeto individual; es decir, el sujeto sólo puede utilizar las categorías que sean históricamente posibles. Con este bagaje teórico, se inicia el proceso de re-producir lo concreto como concreto pensado, comienza, propiamente, el método marxista; por ende, afirmamos que el método de Marx se unicia en lo abstracto.

Este debe ser el sentido de atirmaciones tales como: "Nosotros partimos de un hecho económico actual" de los Manuscritos 12 que ya habíamos resaltado en el Capítulo anterior.

Llegado a este punto, procede explicar con más detenimiento el proceso "f"; el proceso de formación de las categorías abstractas.

La exposición de Marx sobre este asunto se inicia negativamente, es decir, mediante la crítica de concepciones erróneas sobre el proceso de "abstracción". Así, en referencia a Hegel, escribe que la re-producción de lo real no puede concebirse como el resultado del pensamiento que "partiendo de sí mismo, se concentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo" y, más adelante, escribe refiriéndose al"verdadero acto de producción" que éste recibe impulso solamente desde el exterior o que lo real no es de "ninguna manera un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la representación y la intuición, sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos."

Todo ello no es sino la confirmación de lo que antes nos había explicado en la Ideología alemana.

De este modo, Marx se niega a explicar el proceso "f" como uno que establezca por la fuerza pura del concepto o de un pensamiento que no reciba un impulso exterior. Ello conecta nuevamente con el realismo que trataremos más adelante. Su explicación del proceso - de formación histórica de las categorías - es el punto nodal metodológico y clave, también, para comprender la ideología y las diversas modalidades de la praxis.

La idea fundamental de Marx, novedosa, 'la especificidad del discurso metodológico, podría expresarse, ya no como la hegeliana cancelación del tiempo sino como la inversión del tiempo. Este concepto es el que se expresa en el fragmento que transcribimos a continuación:

"La sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización y las relaciones de producción de todas las formas pasadas de sociedad, sobre cuyas ruinas y elementos ella tue edificada y cuyos vestigios, aún no superados, continúa arrastrando, a la vez que meros indicios previos han desarrollado en ella su significación plena, etc. La anatomía del hombre es una clave para la anatomía del mono. Por el contrario, los indicios de las formas superiores en las especies inferiores pueden ser comprendidos sólo cuando se conoce la forma superior. La economía burguesa suministra así la clave de la economía antigua, etc..." y ejemplifica: "Se puede comprender el tributo, el diezmo, etc., cuando se conoce la renta del suelo. Pero no hay por qué identificarlos. Además, como la sociedad burguesa no es en sí más que una forma antagónica de desarrollo, ciertas relaciones pertenecientes a formas de sociedad anteriores aparecen en ella de manera atrofiada y hasta disfrazadas. Por ejemplo la propiedad comunal. En consecuencia, si es verdad que las categorías de la economía burguesa poseen cierto grado de validez para todas las otras formas de sociedad, esto debe ser tomado cu grano salis..."

Un ejemplo más es el que aparece en una de las conclusiones del escrito acerca del trabajo enajenado, cuando Marx afirma: "Cierto que el concepto del trabajo enajenado (de la vida enajenada) fue extraído por nosotros de la Economía política, como resultado del movimiento de la propiedad privada. Pero el análisis de este concepto revela que, aunque la propiedad privada aparezca como el fundamento, como la causa del trabajo enajenado, es más bien una consecuencia de éste..." 18

Más notablemente, tenemos el siguiente pasaje de Salario, precio y ganancia en el que Marx, a partir del concepto de plusvalía, explica formas precapitalistas de producción precisando, a la vez, el concepto de plusvalía "Esta apariencia engañosa distingue al trabajo asalariado de otras formas históricas del trabajo. Dentro del sistema de trabajo asalariado, hasta el trabajo no retribuido parece trabajo pagado. Por el contrario, en el trabajo de los esclavos parece trabajo no retribuído hasta la parte del trabajo que se paga. Naturalmente, para poder trabajar, el esclavo tiene que vivir, y una parte de su jornada de trabajo sirve para reponer el valor de su propio sustento. Pero, como entre él y su amo no ha mediado trato alguno ni se celebra entre ellos ningún acto de compraventa, parece como si el esclaco entregase todo su trabajo gratis.

"Fijémonos por otra parte en el campesino siervo, tal como existía, casi podaríamos decir hasta ayer mismo, en todo el Este de Europa. Este campesino trabajaba, por ejemplo, tres días para él mismo en la tierra de su propiedad o en la que le había sido asignada, y los tres días siguientes los dedicaba a trabajar obligatoriamente y gratis en la finca de su señor. Como vemos, aqui las dos partes del trabajo, la pagada y la no retribuída, aparecían separadas visiblemente, en el tiempo y en el espacio, y nuestris liberales rebosaban indignación moral ante la idea absurda de que se obligase a un hombre a trabajar de balde."

Pero con mucho, en donde Marx hace de este método el uso más fecundo - salvo El Capital - es en los Grundrisse, en particular en la sección sobre las formas precapitalistas de producción. Ahí Marx da cuenta de las diversas formas de producción precapitalistas en torno al concepto de propiedad de la tierra.

Metodológicamente nos dice:

"Si un supuesto del trabajo asalariado y una de las condiciones históricas del capital es el trabajo libre y el cambio de este trabajo libre por dinero a fin de reproducir y valorizar el dinero...otro supuesto es la separación del trabajo libre con respecto a las condiciones objetivas de su realización, con respecto al medio de trabajo y al material de trabajo. Por lo tanto, ante todo, separación del trabajador con respecto a la tierra... y, por consiguiente, disolución de la pequeña propiedad de la tierra, así como también de la propiedad colectiva de la tierra basada en la comuna oriental. Bajo estas dos formas el trabajador se comporta con las condiciones objetivas de su trabajo como con su propiedad: estamos ante la unidad del trabajo con sus supuestos materiales... El objetivo del trabajo no es la creación de valor...sino que su objetivo es el mantenimiento del propietario individual y de su familia así como de la entidad comunitaria global. El poner al individuo como trabajador, en esta desnudez, es en sí mismo un proceso histórico." 15

Y polemizando, todavía, con Proudhon, plantea el verdadero problema: "Lo que necesita explicación o es el resultado de un proceso histórico (subrayado mío, S.R.), no es la unidad del hombre viviente y actuante con las condiciones inorgánicas, naturales, de su metabolismo con la naturaleza y, por tanto, su apropiación de la naturaleza sino la separación entre estas condiciones inorgánicas de la existencia humana y esta existencia activa, una separación que por primera vez es puesta plenamente en la relación entre trabajo asalariado y capital. En la relación de esclavitud y servidumbre esta separación no tiene lugar..."16 O, desde otro angulo, "Estos son, entonces, por un lado, presupuestos históricos para que encontremos al trabajador como trabajador libre, como capacidad de trabajo puramente subjetiva, desprovista de objetividad, enfrentado a las condiciones objetivas de la producción como a su no propiedad, como a propiedad ajena, como valor que es para sí mismo. Pero, por otro lado, preguntamos: qué condiciones son necesarias para que el trabajador encuentre frente a sí un capital?" 17

Lo. que nos interesa destacar, más que la solución al problema, es el procedimiento, el método. Examinemos el problema en su primera forma: se parte de la separación del trabajador de las condiciones objetivas del trabajo. Esta separación aparece como tal, por primera vez, en el modo de producción capitalista. En otras palabras, es el capitalismo el que ha planteado el problema. Marx acepta el retono para racionalizar ideológicamente esta separación sino como punto de partida metodológico para retornar a los orígenes y de ahí poder mostrar la necesidad de la separación - como ya ha escrito Marx en los Manuscritos, "comprender la conexión esencial entre la propiedad privada, la codicia del dinero, la separación de trabajo, capitak y tierra (subrayados míos, S.R.) la de intercambio y competencia, valor y desvalorización del hombre, monopolio y competencia; tenemos que comprender la conexión de toda esta alienación con el sistema monetario..." 18 - para descubrir, posteriormente, las consecuencias lógico-históricas del hecho. Temporalmente, pues, Marx inicia su examen en el presente, se remonta al pasado y puede descubrir las tensiones que apuntan hacia una nueva sociedad. Esta visión del futuro aparece, en el texto de los Grundrisse, como conclusión: "Analizaremos más adelante como la forma más extrema de la enajenación, en la cual el trabajo, la actividad productiva, aparece respecto a sus propias condiciones y su propio producto en la relación del capital con el trabajo asalariado, es un punto de pasaje necesario y por ello contiene en sí, aún cuando en forma invertida, apoyada sobre la cabeza, la disolución de todos los presupuestos limitados de la producción (hasta aquí los subrayados de Marx) y, más bien, produce y crea Los presupuestos no condicionados de la producción y, por ello, las condiciones materiales plenas para el desarrollo universal, total, de las fuerzas productivas de los individuos." 19

Y no se trata, como hemos dicho, de una cancelación de la historia o de dos órdenes diferentes como pretendería el estructuralismo, sino del mismo orden pero invertido. Escribe Marx:

"En consecuencia, sería impracticable y erróneo alinear las categorías económicas en el orden en que fueron históricamente

determinadas. Su orden de sucesión está, en cambio, determinado por las relaciones que existen entre ellas en la moderna sociedad burguesa, y que es exactamente el inverso del que parece ser su orden natural o del que correspondería a su orden de sucesión en el curso del desarrollo histórico." Se comprende ahora la negativa de Marx a remontarse a los orígenes en busca de una explicación (Manuscritos) o la proposición de dejar en paz a la selva virgen teutónica (Anales franco-alemanes).

Esta inversión de la historia puede encontrarse, por cierto, en trabajos previos de Marx para ser luego abandonada y recuperada en el texto que estamos estudiando. En el cuaderno sexto de sus trabajos preparatorios a la tesis doctoral, aparece este concepto de inversión aunque, como apunta Rossi con justicia 20 se encuentra aún fuera del marco del materialismo histórico.

El texto en cuestión es el siguiente: "El otro lado, importante sobre todo para los historiadores de la filosofía, consiste en que dicha inversión (de la ctividad) de los filósofos, su transustanciación en carne y sangre, es diferente según el carácter determinado que una filosofía en sí total y concreta comporta como signo de su propio nacimiento. Y puesto que Hegel considera justa, es decir, necesaria, la condena de Sócrates, y puesto que Giordano Bruno tuvo que expiar en el fuego humeante de la pira su llama espiritual y ésta es también la respuesta para aquellos que ahora se creen, en su abstracta unilateralidad, obligados a concluir que la filosofía hegeliana con esto ha pronunciado su propia condena. Pero desde un punto de vista filosófico es importante recalcar este lado, porque a partir de la manera determinada de esta inversión podemos remontarnos al carácter determinado inmanente y al carácter histórico del curso de una tilosofía. Lo que antes resultaba crecimiento ahora es concreción, lo que era negatividad en sí se ha convertido en negación. Podemos ver aquí algo así como el curriculum vitae de una filosofía llevado a sus últimas consecuencias, a su acmé subjetiva, del mismo modo qu de la muerte de un héroe puede concluirse la historia de su vida..." ²¹ Encontramos aquí una de las anticipaciones más importantes del joven Marx: la inversión mediante la cual -como hemos visto - no se parte de los antecedentes a los consecuentes, de la causa al efecto sino del efecto a la

causa. Es decir, se propone remontarse desde una situación actual, presente, "único objeto posible y legítimo de la investigación inicial." ²²

Más adelante, en la Sagrada familia, Marx abandona esta concepción e ironiza diciendo que en el idealismo, "el padre se explica por el hijo, el comienzo por el final..."²³

En la propia *Ideología alemana*, Marx establece que lo que hay que hacer es "observar este hecho fundamental en toda su significación y en todo su alcance y colocarlo en el lugar que le corresponde." ²⁴

4. MATERIALISMO

Retornemos brevemente a Kant con el fin de establecer en qué consiste el materialismo de Marx. Siguiendo los diagramas de Dan, podemos representarnos el esquema epistemológico de Kant como



en donde el instrumento del sujeto son las categorías.

Por otra parte, encontramos el esquema del empirismo:



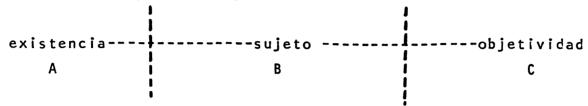
En este, lo existente y la objetividad no se distinguen, de hecho, la objetividad se toma como la existencia; en otras palabras, no hay más objetividad que la existencia.

Estos esquemas son los que Marx ha de criticar en las tesis sobre Feuerbach, acusando al materialismo "anterior" de reducir la objetividad a la existencia. Al mismo tiempo, acusa al idealismo de ser abstracto en el sentido en que hemos apuntado.

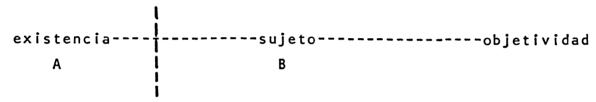
En la Introducción de 1857, Marx propone su propio esquema en donde ha de superar estas dos concepciones gnoseológicas. El esquema de Marx, empero, toma en cuenta un elemento más.

Examinemos más de cerca el estatuto ontológico de los elementos que aparecen en los diagramas precedentes.

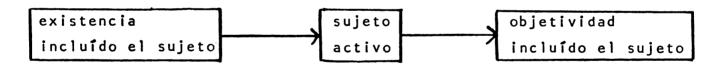
En el primer diagrama - Kant - podemos distinguir tres planos ontológicos, a saber, uno por cada uno de los elementos del esquema: un plano para la existencia, otro para el sujeto y un tercero para la objetividad:



Marx lleva a cabo la crítica de esta división en las tesis II y III sobre Feuerbach en las que coloca al sujeto como parte de la objetividad reduciendo los planos ontológicos a dos:



Por otra parte, en el esquema materialista, el sujeto forma parte de la existencia/objetividad y Marx toma esta idea reduciendo nuovamente los planos a uno solo, es decir, incluyendo al sujeto tanto en la existencia como en la objetividad. Así, el esquema de Marx queda como sigue:



A los extremos, al estar incluído el sujeto, Marx los "redenomina" para que la inclusión figure y, así se transforman, como en Hegel, en "concretos", con lo cual obtenemos el esquema de la Introducción de 1857. La explicación de este plano ontológico único es el materialismo.

¿Qué es lo que ha pasado?, lo que ha sucedidoes un doble deslinde - o más bien uno sólo con dos aspectos - que separa al materialismo de su teoría gnoseológica por antonomasia, el empirismo y, al idealismo de la suya, el racionalismo. Así, Marx ha cosntruído lo que podríamos llamar un "materialismo racionalista", dando un fundamento no empírico al materialismo.

¿En qué consiste este materialismo racionalista?, ¿qué papel juega en él la experiencia? Examinemos el trabajo mismo de

Marx, la Contribución a la crítica de la economía política, por ejemplo, - por no mencionar todavía El Capital - surge de una impresionante recolección de datos, hechos documentos, etc., pero la teoría de Marx, como anota Dan, no es una simple extensión de esta masa monumental de hechos. Más bien, sucede lo contrario, Marx establece un "modelo" que no es en absoluto legible en los hechos, pero que, posteriormente, los mismos hechos confirman. 25 Lo que Marx ha propuesto es abandonar, metodológicamente, el punto de partida de la sensibilidad para colocarlo como resultado* sin dejar de ser el punto de partida.

De modo pues, que nos encontramos ante una toma de posición definitivamente materialista. Hay que anotar, sin embargo, que se trata de una concepción radicalmente novedosa del materialismo. Se trata de una presentación novedosa de las filosofías de Spinoza y Hegel. Presentación tan novedosa que en un sentido profundo no se trata sino de la unidad - por fin descubierta - entre la teoría social y la práctica revolucionaria: desde Marx, pues, no es posible pretender una dualidad entre teoría - práctica, una dualidad entre lo que el hombre sabe y lo que el hombre es, no es posible pensar ya en la posibilidad de una teoría neutral.

Pero las consecuencias - en el campo de la filosofía - van más lejos, Marx ha podido establecer, como antes Hegel y Spinoza, pero con diferencias profundas, la diferencia entre el sujeto y el sujeto en la subjetividad. Para Marx el sujeto se coloca en la subjetividad en el momento mismo que su acción - acción condicionada, posibilitada y limitada por las condiciones históricas - coloca al objeto en la objetividad. No se trata de dos procesos que hallan de realizarse uno despues del otro o que se condicionen mutuamente. Se trata de una unidad dialéctica como la que hemos anotado previamente, a saber, una unidad que comprende los tres momentos fundamentales del movimiento dialéctico: unidad inmediata entre ambos - el sujeto es objeto y el objeto es también sujeto y los procesos mediante los cuales se

^{*} La sensibilidad, ha anotado Marx, los sentidos, se forman también como el resultado de una situación social e histórica dada. En este sentido, la sensibilidad es también un producto de la historia humana.

colocan uno y otro en la subjetividad o en la objetividad no son sino el mismo, a saber, la praxis -, oposición entre ambos y, finalmente, la congradicción unterna en cada uno de los términos.

Esta concepción coloca, por primera vez, tanto al sujeto como al objeto como superados en un tercer término*.

* Heidegger pretende que es en la física moderna en donde por primera vez desaparecen el objeto y el sujeto y se examina la relación sujeto-objeto en su caracter de relación pura. Con la argumentación precedente, pretendemos demostrar que mucho tiempo antes, Marx ya había establecido que tanto "el sujeto" como el objeto - tanto el hombre como la naturaleza - desaparecen en su concepción y es el materialismo marxista en donde, en efecto, por primera vez se examina la relación pura y se "define" al hombre en términos del modo como ocupa su lugar en esta relación, tanto en relación con la naturaleza como en relación con otros hombres. Del mismo modo, la naturaleza, y en general la existencia, quedan modificadas para que se les conciba en el seno de una relación, para que se les analice a la luz de su modo de vincularse con el "sujeto". Al pasar Marx al concreto pensado, recupera nuevamente esta unidad entre el sujeto y el objeto, unidad en que ambos se diluyen.

Es así somo, en la disyuntiva heideggeriana la pregunta por una ontología general carece de sentido para el marxismo: no hay más que una ontología y no es, por cierto una ontoteología. Si, aún así, se pretende mantener una diferencia entre ontología fundamental y ontología general, diremos que el tránsito en Marx es absolutamente claro: la praxis.

Ello modifica, como es de esperarse, el concepto mismo de existencia que tiene Marx. Si para los griegos lo existente era "lo que nace y se manifiesta, lo que como presente llega al hombre como presente, es decir, aquel que se abre a sí mismo a lo presente al percibirlo" 26, en Marx, lo existente no es sino la relación entre el hombre y la naturaleza y la historia de esta relación. Además, la filosofía misma se concibe como un resultado de esta praxis material, por ello, descubrir el ser de la praxis en su génesis y su movimiento, en su historia, la filosofía de la praxis puede aceptar como parte misma de su contenido, su propia historicidad y convertirse así en materialismo histórico.

Addenda. Cuando afirmamos que la filosotía es el resultado de una praxis, no pretendemos generalizar este concepto, el de praxis, hasta llegar a lo que algunos llaman "práctica teórica". Todo lo contrario, cuando afirmamos que la filosofía es el resultado de una praxis material, pretendemos establecer que la filosofía, en última instancia, puede explicarse en función de las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas. Por ello, siguiendo a Bolívar Echeverria, el materialismo dialéctico - la filosofía de Marx - se reduce en últuma instancia al materialismo histórico.

Este tercer término, no es, tampoco una construcción teórica, o, como en Hegel, el "espíritu". Este tercer término es la praxis y, más particularmente, la praxis productiva, el trabajo; la historia, ha dicho Marx, es la historia de los modos de producción. De esta manera, llegamos a la concepción final del materialismo de Marx, concepción que le permite superar toda metodología anterior: el materialismo de la praxis, o si se quiere, como ha dicho acertadamente Gramsci, la filosofía de la praxis.

5. LA DIALECTICA*

a) El Postfacio

Marx afirma en el postfacio a la segunda edición alemana de EL Capital que ha encontrado la mejor respuesta a sus críticos en un texto aparecido en San Petesburgo en mayo de 1872.

En las partes que de este artículo reproduce Marx encontramos algunas afirmaciones de importancia; en primer lugar, establece la importancia que juega la historia en el método marxista. Así, transcribe Marx:

"De acuerdo con él (Marx), tales leyes abstractas no existen. Por el contrario, en su opinión todo período histórico tiene sus propias leyes..."²⁷

En segundo lugar, confirma su concepción materialista cuando cita:

"Marx trata con el movimiento social como con un proceso de historia natural, gobernado por leyes no sólo independientes de la voluntad, conciencia e inteligencia humanas; sino, más bien, por el contrario, como determinantes de esa voluntad, esa conciencia y esa inteligencia... Es decir, no es la idea sino el fenómeno material quien, por sí solo, puede servir de punto de partida". 28

Con ello, la conclusión metodológica natural es la de encontrar la ley de los fenómenos; ley entendida como ley de variación y desarrollo, es decir, como ley que rige la trancisión de una forma del fenómeno a otra; del cambio de una serie de conexiones a otra. A partir de ello, se investigarán los efectos que de tal ley se manifiestan en la vida social. De este modo, "Marx sólo se preocupa de una cosa: mostrar, mediante una rigurosa investigación científica, la necesidad de órdenes sucesivos * Cfr: Opiudice I.

y determinados de condiciones sociales así como de establecer tan imparcialmente como sea posible, los hechos que le sirven de punto de partida¹¹²⁹. Así, concluímos, se muestra la necesidad del capitalismo y la necesidad de un orden nuevo.

Termina Marx diciendo:

"Mientras que el autor describe lo que toma por ser, de hecho, mi método...qué cosa está describiendo si no el método dialéctico."

b) La Introducción de 1857

Regresemos a la Introducción del '57 para examinar como hace uso Marx de la dialéctica:

- 1) Se parte de una abstracción, a saber, la producción en general. El sentido de esta abstracción, dice Marx, es el de fijar lo común y "ahorrarnos así una repetición". 31
- 2) Esta producción en general, colocada en el punto medio entre la existencia y el concreto pensado por ser abstracción surge, a su vez, de un trabajo previo. Es decir, ninguna abstracción surge de un concreto absolutamente caótico, de una pura existencia; todo concreto/caótico es (o fue) concreto pensado. Marx ejemplifica diciendo: "Ninguna (producción) es posible sin trabajo pasado, acumulado..."

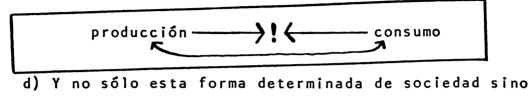
De esta manera, la existencia, el punto de partida, no es nunca una existencia inmediata -aunque lo sea en un momento histórico determinado - sino que se trata siempre de una existencia producida. La existencia es, pues, acumulación, "aunque sea solamente la destreza que el ejercicio repetido ha desarrollado y concentrado en las manos del salvaje". 33

- 3) La producción es apropiación. 34
- 4) Empero, Marx detalla más esta igualdad:
- a) en la producción, la persona, el sujeto se objetiva. En el consumo, la cosa se subjetiva.

psujeto	eto
psujeto producción producción sujeto	eto

- b) la producción es inmediatamente consumo: "En consecuencia escribe la producción es inmediatamente consumo, el consumo es inmediatamente su opuesto".
 - c) Pero, al mismo tiempo, hay una mediación entre ambos:

el seno e intermediario entre los dos extremos inmediatamente idénticos es una forma determinada de sociedad.



d) Y no sólo esta forma determinada de sociedad sino también la distribución y el cambio

producción consumo distribución cambio 🗲

e) Además, la producción es la mediadora del consumo y éste es el mediador de la producción:



Esta idea de que el consumo y la producción se medían mutuamente había sido expresada ya en la *Miseria de la filosofía* cuando escribía "La demanda es al mismo tiempo una oferta, la oferta es al mismo tiempo una demanda..." ³⁶

El tratamiento, en general que habrá de dar Marx a los elementos de una contradicción, está expuesto en los Manuscritos, en referencia al trabajo y al capital en los siguientes términos:

"El movimiento que los dos términos están llamados a recorrer es este:

"Primeramente, unidad inmediata o mediata de ambos.

. . .

"Contradicción entre ambos. Se excluyen mutuamente; el obrero sabe al capitalista, y a la inversa, como la negación de su existencia cada uno de los dos trata de arrebatar su existencia al otro.

"Contradicción de cada uno consigo mismo.

"Capital = trabajo acumulado = trabajo. Y como tal, desdoblado en $\ell\ell$ mismo y sus intereses..."

La conclusión de Marx es que "El resultado a que hemos

llegado no es que la producción, la distribución, el intercambio y el consumo sean idénticos, sino que constituyen las articulaciones de una totalidad, diferenciaciones dentro de una unidad" (compárese esta conclusión con los elementos que habíamos propuesto inicialmente). 38

Este método, este "proceso (que) recomienza siempre de nuevo.." hubo de permitir a Marx expresar, en la Ideología alemana que "La historia no es otra cosa que una sucesión de generaciones, en la que la última explota los materiales, capitales y fuerzas productivas transmitidos por las anteriores; por un lado, cada una continúa, en condiciones totalmente distintas, la actividad que le ha sido legada y por el otro, modifica con una actividad enteramente nueva las condiciones anteriores." 40

En otro nivel, como apunta acertadamente Olmedo, la conclusión está afirmando que toda determinación es negación, toda producción es consumo y, más adelante, "No hay razón alguna para que Marx escribiese un "tratado sobre el método" pues el único método que puede proponer es extremadamente simple: el de concebir las cosas como si fuesen "modos de producción" (unidades de producción y consumo); método que ya fue formulado "filosóficamente" por Spinoza. 41

D. LA INVERSION.

En el postfacio a la segunda edición alemana de El Capital, Marx ha escrito. "La mistificación que sufre la dialéctica en manos de Hegel, no le impide ser el primero en presentar
el modo general de funcionar de ella de una manera comprensiva
y conciente. Con él está parada (la dialéctica) en su cabeza.

Debe ser invertida si se quiere encontrar el núcleo racional encubierto bajo la corteza mística." 42

Nos encontramos pues, ante la pretensión marxista de invertir la dialéctica hegeliana. O, en otros términos de corregir la inversión que de ella ha hecho Hegel, es decir, re-invertir la dialéctica.

También en El Capital ente al terminar la primera parte nos hallamos con

el fetichismo de la mercancia. Dice Marx: "Tan pronto como pasa a ser mercancía, cambia a ser algo trascendente. No sólo está con los piés sobre la tierra, sino, en relación a otras mercancías, se halla de cabeza y de su cerebro de madera (Marx está hablando de una mesa, S.R.) surgen ideas grotescas, mucho más maravillosas de lo que haya sido todo voltear mesas" 1

inversión en general y, en particular, el problema de la inversión de la dialéctica hegeliana y de la mercancía en la sociedad capitalista.

El problema central ha sido pues, el problema de la inversión. Es a partir de la inversión que Marx ha dado con la clave del problema de la ideología, de la crítica a Hegel, de la crítica a Proudhon y es el eje alrededor del cual -metodológicamente - se construye el concepto de enajenación. ¿En qué consiste esta inversión marxista?, ¿Cómo es posible, en primer lugar, que dicha inversión se realice y, en segundo lugar, cómo es posible volver lo invertido a su posición "correcta"?

Esta inversión va mucho más lejos: permite a Marx constituir una metodología histórica. Así, El Capital se ha iniciado con las sociedades en que encontramos una inmensa acumulación de mercancías para terminar con la acumulación del capital y la acumulación originaria. En otras palabras, se ha invértido la relación temporal.

¹ El Capital, tomo I.

Podemos establecer algunos de los conceptos fundamentales de la filosofía marxista en función de dicha inversión. Por ejemplo, en los trabajos de la Gaceta del Rhin ha dicho que el dominio de la religión no es sino la religión del dominio 43 y en el artículo sobre el robo de la leña acusa al Estado de proteger los intereses de los dueños de los bosques para lo cual "todo debe ser invertido".

Más adelante, en los Manuscritos establece que la enajenación del trabajo es el producto de una inversión en la que el productor - que debiera ser amo y señor de su producto - encuentra en el sistema capitalista con que esta relación de señorío ha sido invertida y que lejos de ser él quien domine su creación, se ve dominado por ésta: el producto deviene una potencia autónoma que domina al productor.

También en los Manuscritos, al hablar del dinero, escribe: "Shakespeare destaca en el dinero, principalmente dos cualidades: 1) es la deidad visible, que se encarga de trocar todas las cualidades naturales y humanas en lo contrario de lo que son, la confusión e inversión general de las cosas; por medio del dinero se unen los polos contrarios...El dinero, como este poder de inversión...trueca y confunde todas las cosas, representa la confusión e inversión general de las cosas todas y es, por tanto, el mundo invertido, la confusión e inversión de todas las cualidades naturales y humanas."

Otro caso notable de inversión es el proceso ideológico. La ideología, en términos generales, puede caracterizarse como conciencia invertida, es decir, como aquella conciencia que ha producido ideas, conceptos, teorías, etc. a las cuales les ha asignado posteriormente - o simultaneamente - un papel fundamentador. La Ideología alemana se inicia diciendo que los "frutos de su cabeza han acabdo por imponerse a su cabeza." 45

La crítica central a Hegel - por lo menos en la Crítica a la filosofía de Estado - ha de ser de la misma naturaleza:

Hegel ha invertido la relación real entre Estado y "sociedad civil" asignando al primero la esencia y contemplando a la segunda

Inversión que, dicho sea de paso, tiene también su historia. Inversión que es primero Umschlagen y, más adelante Umturz o Umwälzen. La primera es, literalmente, inversión, las otras dos incorporan un elemento "subversivo" o "revolucionario".

como una "objetivación" de esa esencia, cuando en realidad, las cosas suceden al revés.

Marx incluso ha llegado a decir, siguiendo a Feuerbach, que en Hegel nos hallamos ante una permutación del sujeto y el predicado.

Este artificio de invertiriel sujeto y el predicado es utilizado por Marx en muchos casos más y en contextos diferentes. Una utilización de ello es la que ha permitido a Marx establecer, con la radicalidad más consecuente, su punto de vista materialista: "No es la conciencia la que determina el ser sino éste el que determina la conciencia" escribe en el prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política, en la Ideología alemana, ha expresado esta misma idea diciendo, "no es la conciencia la que determina la vida sino la vida la que determina la conciencia".

En ocasiones menos importantes, Marx ha echado mano de este recurso; así, encontramos que a la Filosofía de la miseria de Proudhon, responde con la Miseria de la filosofía. Incluso, el procedimiento cobra caracteres irónicos o humorísticos. En algunos casos, llega a servir como elemento literario cuando afirma, por ejemplo, que habrá que sustituir las armas de la crítica por la crítica de las armas.

Veamos, por otra parte, como va evolucionando el concepto de inversión y, por la otra, como ha sido utilizado por Marx.

En el sexto cuaderno de los siete preparatorios de la tesis doctoral, Marx había escrito el pasaje que hemos transcrito en la nota 1 de la página 18. En él encontramos por primera vez el concepto de inversión (Umschlagen). En este entonces, se trataba de comenzar por el final - en este caso de una época filosófica - para remontarse, desde ahí, a su esencia. Esta inversión así presentada originalmente, ha de sufrir profundas modificaciones pues ya en la Ideología alemana, incluso el término alemán es modificado de Umschlagen a Umsturz o Umwälzen y, ahí mismo, la inversión se transforma en una tarea práctica, en ob-

jetivo - si no único, por lo menos central - de la praxis⁴⁶. Así, en la *Ideología alemana*, no sólo se invierte el examen teórico sino también las relaciones sociales por la vía del comunismo, invirtiendo, con ello la filosofía misma. Ello requiere, por supuesto, que en el seno mismo de la filosofía se posibilite su inversión, es decir, el reconocimiento del condicionamiento práctico de la filosofía, el reconocimiento del carácter histórico de la filosofía y, en general, del aparato teórico.

En La cuestión judía, Marx vuelve a utilizar repetidamente este artificio de la inversión, amén de asertos como: "Fijémonos en el judío real que anda por el mundo; no en el judío del sabbat como hace Bauer, sino en el judío de todos los días" 47, "La emancipación de los judíoses, en última instancia, la emancipación de la humanidad del judaísmo." 48, "La emancipación de la humanidad del judaísmo." 48, "La emancipación de la sociedad del judaísmo." 49

Marx utiliza el procedimiento de inversión en diversas circunstancias. Así, toda la crítica a Bauer se resuelve en "Y si Bauer pregunta a los judíos: Teneis, desde vuestro punto de vista derecho a aspirar a la emancipación política? Nosotros preguntamos a la inversa: Tiene el punto de vista de la emancipación política derecho a exigir al judío la abolición del judaísmo y del hombre en general la abolición de la religión?" 50 Y más adelante, al examinar la declaración de los derechos humanos concluye: "la vida política aparece como simple medio cuyo fin es la vida de la sociedad burguesa. En realidad, su práctica revolucionaria se encuentra en flagrante contradicción con su teoría...si nos empeñaramos en considerar la misma práctica revolucionaria como el planteamiento correcto de la relación, quedaría por resolver el misterio de por qué en la conciencia de los emancipadores políticos se invierten los términos de la relación, presentando el fin como medio y el medio como fin". 51

Pero si en La cuestión judía el proceso de inversión es un proceso que linda en el simple artificio literario y polémico, en los Manuscritos de 1844, este procedimiento adquiere su

verdadero contenido metodológico.

Ahí, en dos ocasiones por lo menos (en una referencia a Aristóteles que ya hemos citado y en la negativa a remontarse a un "estado primitivo"), Marx se opone a concebir la historia como el relato cronológico de los hechos; con Hegel, Marx concibe que esto no es, en modo alguno, una explicación científica.

Un segundo momento de los Manuscritos que interesa es el de la relación entre propiedad privada y enajenación acerca de lo que concluye: "Sólo en el punto final y culminante de su desarrollo descubre de nuevo la propiedad privada su secreto. A saber, en primer lugar que es el producto del trabajo enajenado, y en segundo lugar que es el medio por el cual se aliena, la realización de esta alienación." 52

De este modo, el desarrollo se define por el punto de llegada y no por el de partida pues el punto de llegada es precisamente el desarrollo.

Ya en la Ideología alemana, el procedimiento cobra más fuerza pues aparece mediado por la praxis.

Hemos de anotar un punto importante, a saber, el del reconocimiento de la formación histórica del aparato teórico.

Habremos de destacar, finalmente, que este modo de llevar a cabo profundas revoluciones conceptuales ha sido utilizado previamente con éxito: Galileo, por ejemplo, ha revolucionado la física aristotélica cuando, en lugar de explicar el movimiento, explica el reposo. Copérnico, por su parte, ha puesto a la tierra a girar. En fin, podemos caracterizar al Renacimiento como aquella época en que se invirtió el modo de concebir la existencia y el hombre mediante un procedimiento de lo más simple, a saber, si entre los griegos el hombre és en tanto que contempla la naturaleza, entre los renacentistas, la naturaleza és en tanto que es contemplada por el hombre.

Retornando, pues, a la cita del postfacio, tratemos de dar una breve idea acerca de lo que, a nuestro modo de ver es esta inversión necesaria en Hegel.

El método aristotélico esra tal que dejaba de lado, de manera absoluta, al sujeto. El movimiento de la naturaleza era

uno que estaba predeterminado por las causas finales. Todo movimiento no era sino un retorno al sitio natural del que la cosa había sido violentamente sacada. Así, la concepción metodológica aristotélica se fundaba en la cosa misma. El sujeto no hacia sino describir, contemplar y maravillarse. Hegel no es sino un retorno a Aristóteles pero de un modo mucho más rico y complicado. En todo caso, la metodología hegeliana - como veremos - se reducía a la de un sujeto cuyo estatuto ontológico es el de ser un modo peculiar de enajenación que sólo puede describir con más o menos detalle, la dialéctica de algo que lo trasciende: la Idea. Por ello, lo que Marx pretende es, en cierta medida, lo mismo que los hombres del Renacimiento: la reinstalación del hombre como creador, como productor de sí mismo.

NOTAS AL CAPITULO II

- Que sepamos, no hay estudios acerca de la influencia que la revolución de 1848 tuvo sobre el pensamiento de Marx.
- ² Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (en adelante Grundrisse), pp. 5-33.
- El resultado es el siguiente: "En la producciónsocial de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción sorresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia." Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política (en adelante, CCEP), p. 12.
- El pasaje de la *Ideología alemna* es el siguiente: "...decidimos trabajar juntos en despejar el contraste de nuestra opinión ideológica de los filósofos alemanes, respecto a ponernos de acuerdo con nuestra conciencia filosófica de antaño." Prólogo a CCEP, p. 14.
- La dispersión se debió a la colaboración de Marx en el New York Taily

 Tribune, colaboración que duró hasta 1864. El texto a que nos referimos fue escrito en 1859.
- Todas las citas son de la introducción de 1857 a menos que se indique lo contrario.
- ⁷ MEW, erg., p. 587.
- ⁸ MEW, erg., p. 587-588.
- ⁹ "Das Wirkliche ist das Wirkende", en Heidegger, Vortraege und Außsaetze, teil I, p. 41.
- 10 MEGA, I, 5, pp. 454 y sigs.
- 11 Correspondance, I, p. 453.
- 12 NEW, erg., p. 511.
- ¹³ MEW, erg., p. 520.

* avadido de última hora: Se publicó recientemente por siglo XXI, en España, un estudio de F. claudin nobre elacunto. La nitración intervacional ha impedido que un ejemplas de delho texto nea ascerible.

- 14 Salario, precio y ganancia, en Obras escogidas en dos tomos, tomo I, pp. 409-410.
- 15 Grundrisse, 1, pp. 433-434.
- 16 ibidem. p. 449.
- 17 ibidem. p. 459.
- → 18 Manuscritos,
 - ¹⁹ Grundrisse, 1, p. 479.
 - ²⁰ Rossi, op. cit., p. 59.
 - ²¹ MEW, erg., p. 218
 - ²² Rossi, op. cit., p. 60.
 - ²³ citado por Lefebvre en op. cit., p. 89.
 - ²⁴ Ideología alemana, p. 28.
 - Dan, C., "Empirismo y realismo de Marx a Piaget", en Epistemología y marxismo, p. 182.
 - ²⁶ Heidegger, M., Holzwege, p. 83.
 - ²⁷ El Capital, postfacio a la segunda edición alemana.
 - 28 loc. cit.
 - 29 loc. cit.
 - 30 loc. cit.
 - 31 Grundrisse. p.5.
 - 32 loc. cit.
 - 33 loc. cit.
 - 34 ibidem. p.7.
 - 35 ibidem. p.11.
 - 36 Miseria de la filosofía, p. 39.
 - ³⁷ MEW, erg., p. 529.
 - 38 ibidem, p.
 - 39 loc. cit.
 - MEGA, I, 5, p.34. En la famosa carta a Annenkov, Marx escribió: "Las fuerzas productivas son por tanto, el resultado de la energía práctica de los hombres, por las fuerzas productivas ya adquiridas, por la forma social que existe antes que ellos, que no crean, que es producto de la generación anterior. Por este simple hecho de que toda generación posterior se encuentra en posesión de las fuerzas productivas adquiridas por la generación anterior que le sirven como la materia prima de una nueva producción, se

forma una conexidad en la historia de los hombres, se forma una historia de la humanidad que es tanto más una historia de la humanidad cuanto más se desarrollan las fuerzas productivas del hombre y por tanto sus relaciones sociales." Correspondance, I, p. 488.

- 41 Olmedo, R., en op. cit., p. 23.
- 42 El Capital, postfacio a la segunda edición alemana.
- 43 On religion, p. 36.
- 44 MEW, er., p. 566.
- 45 Ideología alemana, p. 11.
- En la Ideología alemana, escribe Marx acerca de la inversión: "todas las formas y productos de la conciencia pueden ser eliminados no mediante la crítica intelectual..., sino sólo mediante la inversión práctica de las relaciones sociales existentes...El comunismo se distingue de todos los movimientos existentes hasta la fecha en la medida que invierte la base de todas las relaciones de producción y las formas de relaciones hasta ahora existentes tratando por primera vez concientemente todos los presupuestos naturales y sometiéndolos al poder de los individuos unidos." I-deología alemana, p.
- ⁴⁷ AFA, p. 251.
- ⁴⁸ AFA, p. 252.
- ⁴⁹ AFA, p. 257.
- ⁵⁰ AFA, p. 228.
- ⁵¹ AFA, p. 246.
- ⁵² MEW, erg., p. 520.

ALGUNOS PROBLEMAS DEL METODO DE MARX

se a un nebuloso estado primj primitivo maraxde akixexpizarxx y parte también del momento superior del pensamiento es decir del pensamiento actual.

Finalmente, Marx adopta la posición materialista mediante la cual el criterio último de verdad y validez de los resultados obtenidos por el método que nos ha descrito es la realidad material. Es decir, el método, para Marx es exactamente eso: método y no proceso de fundamentación ontológica. En este sentido es que Marx hace la &% crítica a Hegel por confundir el proceso de re-producción con el proceso de formación. En resumen, a lo kagx largo del método marxista no deja de aparecer nunca la prima prioridad ontológica del mundo material, de la naturaleza.

RINXIMANKA Aparece la dialéctica como elemento fundamental del método marxista. Sobre ella nos detendremos más adelante.

Finalmente se racapitula sobre el elemento constitutivo fundamental, a nuestro parecer, de la metodología marxista que es la XXXXXX inversión. Cabe aclarar en este punto que la inversión no constituye un elemento del método propiamente sino más bien, un elemento por medio del cual se constituye el método de Marx.*

* L. Seve aclora esta cuestión en los siquientes terminos que permitirian concedir la inversión como elemento metodológico: Para Maix, la prioridad fundamental, en frente a la lógica, es la prioridad histórica, es decir, el mundo se constituye del ser al pensar. Sin embargo, metodológicamente, la lógica el tratamiento lógico tiene prioridad sobre el tratamiento mistórico. El mén dialéctico unifica funcionalmente ambos aspectos: es la lógica del desarrolle "no ver esta unidad funcional, añade Seve, equivale a con fundir la ...



Hemos planteado en la introducción a este trabajo algunos de los problemas que se derivan de los problemas que se derivan de una muy rápida a El Capital, ahí veíamos que inmediatamente debemos preguntarnos acerca del proceso de abstracción que permite a Marx afirmaciones tales como "La riqueza...se presenta una inmensa acumulación de mercancías...Nuestra investigación parte, por tanto, del análisis de la mercancía." En segundo lugar, si aceptamos que el concepto de mercancía es el producto de una abstracción, cabe preguntarse por qué la investigación parte de este punto y no, por ejemplo, del examen cuidadoso de los hechos o de la génesis de la mercancía. En otras palabras, se trata de preguntarnos sobre el punto de partida de la investigación marxista.

Hemos de preguntarnos, además, acerca del concepto de totalidad en Marx; del concepto, si se prefiere, de realidad y del modo como ésta aparece pre-metodológicamente como supuesto autónomo del método de Marx.

B. EL PUNTO DE PARTIDA

La primera cuestión a que nos enfrentamos en la polémica acerca del método marxista es la cuestión acerca del punto de partida y del punto a que se llega.

Sobre el asunto, encontramos tres respuestas fundamentales y algunas otras secundarias reductibles e estas tres.

1) La primera posición responde afirmando que se trata de una vía que se inicia en lo concreto, pasa por lo abstracto y reproduce, nuevamente, lo concreto.

Tal es la opinión, por ejemplo, de Lange, Rossi, Brus y, con salvedades, Mao-Tsetung. Leemos en cada uno de ellos:

"Dicho procedimiento...consiste en partir del fenómeno presente y de los problemas actuales que éste estimula, en remontarse después a la abstracción universal, que en tal caso no se conforma ya como presupuesto gratuito o hipóstasis, sino como hipótesis científica, y finalmente, en regresar al hecho presen-

te aplicándole la hipótesis con función resolutiva, que resultaría válida sólo después de esta verificación si verdaderamente explica el hecho en sus conexiones". 1

En Lange, encontramos la adhesión a Brus y, así, aquel transcribe:

"A fin de dar una imagen verdadera y exhaustiva de la realidad, es necesario, partiendo de las formas concretas bajo las cuales se manifiesta, ahondar en ellas y llegar a su esencia por medio del análisis de los fenómenos, es decir, recurriendo al método de la abstracción; es necesario después recorrer el camino a la inversa, de la abstracción hacia lo concreto, hacia las formas concretas bajo las cuales la realidad se manifiesta, pero aclaradas ahora por la comprensión de su contenido verdadero, formas que, por esta razón, se organizan en un todo multilateral, pleno y vibrante de vida". ²

Finalmente, Mao-Tsetung escribe:

"El conocimiento empieza por la práctica, y todo conocimiento teórico debe volver a ella". ³

La salvedad, como hemos dicho, consiste en que Mao habla de conocimiento y no del método.

- 2) Una segunda opinión es la de Luporini quien afirma: "El método marxista de la economía es algo muy distinto y podría-mos definirlo sencillamente: de lo abstracto a lo abstracto". "
- 3) La tercera opinión establece el método como el proceso de elevación de lo abstracto a lo concreto. Comparten esta opinión Kosik e Ilienkov. En ambos encontramos repetidamente esta concepción.

En Kosik:

"El método de ascenso de lo abstracto a lo concreto es el método del pensamiento; con otras palabras, esto significa que es un movimiento que se opera en los conceptos, en el elemento de la abstracción. El ascenso de lo abstracto a lo concreto no es el paso de un plano sensible a otro racional, sino un movimiento del pensamiento y en el pensamiento. Para que éste pueda avanzar de lo abstracto a lo concreto, debe moverse en su propio elemento, es decir, en el plano abstracto, que es la nega-

ción de lo inmediato, de la evidencia y de lo concreto sensible". ⁵
En Ilienkov:

"El método que se eleva de lo abstracto a lo concreto, donde las determinaciones abstractas conducen a la reproducción por la vía del pensamiento es definido por Marx como el método científico correcto. Es un método específico que sólo es para el pensamiento la manera de apropiarse lo concreto, de reproducirlo bajo la forma de un pensamiento concreto". 6

Nos encontramos finalmente con el punto de vista de Godelier que podría reducirse a una de las respuestas ya dadas:

"El análisis por medio de hipótesis ideales...que permiten que el objeto se muestre en su verdadera esencia...(o) que responden a una necesidad operativa...(y que) conciernen al estudio de las relaciones fundamentales...(y así) proporcionan una primera posibilidad del uso del cálculo...(y) permite el diseño de un modelo..."

Es a partir de estas hipótesis, continúa Godelier, que se inicia el proceso deductivo. Por ello llama al método de Marx "método hipotético-deductivo". 7

Personalmente sostendríamos que se trata de lo siguiente apoyándonos en Kosik e Ilienkov:

- 1) El método marxista es un método que establece que lo concreto sólo puede comprenderse por medio de lo abstracto. El método de Marx se inicia en el momento de la abstracción de donde se eleva a lo concreto convalidando ahí la validez de las abstracciones.
- 2) Estas abstracciones, como ha dejado claro Marx, son productos históricos (véase más adelante esta cuestión).
- 3) Ambos procesos, el de elevarse de lo abstracto a lo concreto y el que conduce de lo concreto a lo abstracto son mutuamente implicados. "Cada uno apunta Ilienkov se realiza a través de su contrario." 8
- 4) Lo anterior se explica si tomamos en cuenta que cada hecho se transforma en un supuesto, es decir, que la totalidad, lo concreto, tiene un carácter genético-dinámico; escribe

Marx: "En un sistema burgués desarrollado, cada relación económica presupone otras relaciones...y, por lo tanto, cada hecho es, al mismo tiempo, un supuesto". Esto es, la totalidad es el resultado de un proceso de acumulación.

EL METODO QUE SE ELEVA DE LO ABSTRACTO A LO CONCRETO.

Establecido lo anterior, la pregunta que se debe plantear es ¿cómo opera este método?

Para lange el método consiste en "un conjunto de medios aplicados de una manera definida para llegar a cierto fin". ¹⁰ Para ello, propone tres procedimientos sucesivos (sic) "abstracción, concreción progresiva y verificación". ¹¹

Para Godelier, el método de Marx "organiza categorías en un cierto orden; este orden constituye en teoría la obra del capitalismo". 12

Creemos que la concepción del método de Marx tanto en Lange como en Godelier es errónea: veremos más adelante que el método no es aquel instrumento que permite ordenar categorías, etc. sino que es la estructura, y por tanto la organización, no sólo de las categorías sino de la totalidad entera. Por otra parte, si el método es la vía que tiene el investigador para explicar, desentrañar la esencia y dar cuenta de los fenómenos del mundo vivo, en otras palabras, si el método es también la organización de las capacidades cgnoscitivas del hombre, a saber, es el modo correcto de conducir la razón, la afirmación de Godelier carece de sentido puesto que, en palabras de Sartre, "nadie ni siquiera los empiristas - ha llamado nunca razón a la simple ordenación - sea la que fuere - de nuestros pensamientos. Para llegar a un "racionalismo", es necesario que esta ordenación reproduzca o constituya el orden del ser". 13 En tercer lugar, si bien es cierto que las categorías marxistas se reorganizan pues no pueden ser "tomadas" en su orden de aparición, también es cierto que para Marx esta re-ordenación no es el problema pues el orden lógico es exactamente el inverso del orden cronológico.

De tal modo que al preguntar Godelier por el orden, la única respuesta que puede dar es:el orden es el orden derivado de la ordenación teórica de las categorías. Todo lo contrario, el orden de las categorías es el orden real y empírico. Ya había escrito Marx en la Ideología alemana: "De por sí, estas abstracciones separadas de toda historia real carecen de todo valor. Sólo pueden servir para facilitar la ordenación del material histórico, para indicar la sucesión de sus diferentes estratos. Pero en modo alguno ofrecen, como la filosofía, un patrón o una receta con arreglo al cual puedan aderezarse las épocas históricas..."

El problema de Godelier, que no trataremos aquí, es su filiación estructuralista y, por tanto, su concepción de dos órdenes - el sincrónico y el diacrónico - autónomos o en todo caso, el diacrónico fundamentado en el sincrónico.

Para Ilienkov, se trata de tomar el caso más característico y apoyándose en él, desarrollar una teoría universal.

Si bien Ilienkov se apoya en esta selección, Kosik establece que esta selección no puede depender de la voluntad del sujeto y propone el siguiente procedimiento:

- a) Asimilación minuciosa de la materia, pleno dominio del material incluyendo todos los detalles históricos posibles.
- b) Análisis de las diversas formas de desarrollo del material mismo.
- c) Indagación de la coherencia interna, es decir, de esas diversas formas de desarrollo. 15

Creemos que tanto a Kosik como a Godelier no les falta razón; que incluso la idea de Ilienkov acerca del "caso más característico" es correcta. Las preguntas que surgen en torno a estas posiciones son múltiples pero, en todo caso creemos que se debe regresar necesariamente a los textos tanto de Mar como de Hegel. Por ahora, nos interesa dejar claros algunos de los elementos que aparecen en la discusión que hemos reseñado.

C. LA ABSTRACCION

Podemos distinguir nuevamente, tres posiciones en torno del concepto de abstracción (o si se quierede categoría, o más aún, de hipótesis).

La primera está representada por Lange que afirma:

"La abstracción consiste en el aislamiento por el pensamiento de los elementos esenciales...de los que se repiten constantemente..." ¹⁶ y prosigue: "(se trata de) la eliminación mental de todo lo que es secundario, fortuito, que no se produce más que de tiempo en tiempo...particularizando lo que es esencial, ...necesario...también (consiste) en aislar los (elementos) que son específicos." ¹⁷ De este modo, Lange llega a la siguiente definición de categoría: "no son más que expresiones teóricas, abstracciones de las relaciones sociales de producción..." ¹⁸

La formación del conocimiento, así, se explica en Lange:

"El pensamiento humano se forma por intermedio de la práctica, en una confrontación constante con el mundo exterior que existe objetivamente. De la experiencia objetiva se desprende la abstracción: reflejo simplificado del mundo exterior en la mente humana. La concreción progresiva y la verificación conducen a una nueva confrontación del pensamiento y de la realidad objetiva. Al término de esta confrontación, la abstracción primera sufre diversas correcciones que la adaptan mejor a la realidad. Se produce entonces una nueva concreción progresiva y una nueva verificación, etc. En el curso de la repetición de este proceso se produce la eliminación de las contradicciones (i) entre el pensamiento y la experiencia práctica".

La segunda posición es menos homogénea y en su seno deben establecerse matices importantes, sin embargo, Ilienkov logra establecerla con suficiente claridad: "las abstracciones representan copias mentales de momentos particulares de la realidad objetiva misma, momentos puestos en evidencia por el análisis..."

En ambos casos nos encontramos ante la toma de posición frente a un problema vital: en el proceso de abstracción, el sujeto juega o no un papel activo. En el caso de Lange, el sujeto lleva a cabo las abstracciones, es quien construye las categorías.

En el caso de llienkov, se trata de un sujeto pasivo para quien las categorías no son sino la expresión en el pensamiento de momentos de la realidad.

Para Luporini, que mantiene una posición aparentemente distinta, el proceso de abstracción no es el dejar de lado los aspectos secundarios sino es la actividad que consiste en transformar los aspectos secundarios en "variables". 21

Antes de pasar a examinar detenidamente cada una de estas posiciones, recordemos algunos conceptos que ya han sido establecidos por el propio Marx:

1) En la famosa carta a Annenkov, escribe acerca de las abstracciones: "Las categorías económicas son sólo expresiones abstractas de las relaciones reales y son verdaderas mientras estas relaciones reales existan...los hombres, que producen sus relaciones sociales de acuerdo con su productividad material, también producen ideas, categorías, es decir, expresiones ideales abstractas de estas mismas relaciones sociales". 22

Con ello, Marx deja claro el carácter históricp, transitorio y temporal de las categorías y de las abstracciones.

2) Posteriormente, en los Grundrisse, leemos:

"Las categorías más abstractas...(son) el producto de condiciones históricas" con lo cual sostiene lo antes dicho pero añade: "por otra parte, esta abstracción del trabajo en general es solamente el resultado intelectual de una totalidad concreta de trabajos..." con lo que establece que, al menos, las categorías no resultan sólo del trabajo intelectual. Empero, el trabajo intelectual, el sujeto, participa - pero de manera secundaria - en la construcción de estas abstracciones pues la abstracción pone "realmente de relieve lo común, lo fija y nos ahorra una repetición".

De esta manera, la abstracción surge esencialmente de la realidad presente, aunque el sujeto les de un sentido para "evitarse repeticiones".

No olvidemos, por último, la formación hegeliana de Marx y recordemos la opinión de Hegel acerca de "lo secundario" y "lo inesencial" : "La filosofía - escribe Hegel - no considera la determinación no esencial, sino en cuanto es esencial..." 23

Esta discusión acerca del sujeto y su participación en la elaboración de las abstracciones es de extrema importancia; Marx se pregunta en los Grundrisse: "Pero estas categorías simples ¿no tienen una existencia histórica o natural autónoma, anterior a las categorías concretas? Ça dépend ... Con lo cual establece dos posibilidades, a saber, o las categorías tienen una existencia autónoma o no. La respuesta, en todo caso, no puede ser de la radicalidad que pretenden Lange e Ilienkov. "Depende" dice Marx y, así, afirma: "La categoría más simple puede expresar las relaciones dominantes de un todo no desarrollado o las relaciones subordinadas de un todo desarrollado, relaciones que existían ya históricamente antes de que el todo se desarrollara en el sentido expresado por una categoría más concreta". Así, si bien las categorías expresan relaciones existentes, no es necesario a) que el todo se de ya desarrollado y b) que la categoría necesariamente exprese el aspecto principal del todo. Así, Marx ejemplifica diciendo que en el caso de la filosofía del derecho, Hegel tiene razón al iniciar su estudio con la categoría de la posesión aún cuando esta categoría no exista antes de la familia. En un concreto más desarrollado, esta categoría quedaría como una categoría subordinada. Lo que propone Marx, en última instancia, es la posibilidad de que el sujeto - el pensamiento - descubra, adelantándose al desarrollo de lo concreto una categoría que exprese una relación dominante o que el sujeto explique un todo desarrollado en función de una categoría subordinada. En palabras de Marx, "sólo entonces el camino del pensamiento abstracto que se eleva de lo simple a lo complejo, podría corresponder al proceso histórico real." 24

Para Lange, como hemos anotado, se trata de un proceso subjetivo que supone un todo desarrollado a partir del cual tienen sentido expresiones como "secundario", "fortuito", etc. Esta idea, que subordina el método a la existencia de este todo desarrollado, remite a preguntas que sólo pueden contestarse a posteriori o a partir de una teleología histórica.

A. Introducción

En el capítulo I examinamos cronológicamente la constitución del método marxista. En el Capítulo II se examina el método ya constituído apoyándonos, esencialmente, en tres textos: el Prólogo a la Contribución a la Crítica de la economía política, XX la llamada "Introducción de 1857" y el Postfacio a la segunda edición alemana de El Capital.

El primer tema a tratar es la teoría del conocimiento sustentada por Marx. Podemos concluir sintetizando esta ideaxdexKarx la idea que Marx tiene
del conocimiento.

Para Marx, el conocimiento debe ser aquella activi dad del pensamiento que reproduzca el mundo para posibilitar su apropiación.

En segundo lugar, Marx concibe, justamente, que el método en particular y el aparato teórico en general son el resultado de una determinada historia; que el aparato ai teórico se modifica históricamente; en otras pa abras, que el método es el producto de una historia - es decir, de una práctica social.

En tercer lugar, creemos que en Marx el método se inicia desde lo "abstracto". Es decir, se inicia en el pensamiento, con las categorías históricamente determinadas para a proceder, de ahí, a ascender a la reg reproducción de la xx totalidad que es puesa, así, en posición de ser apropiada.par

Este proceso de elevación a a lo comcreto, además, tiene como punto de partida la forma superior de la realidad y del pensamiento. Es decir, parte de los hechos reales actuales sin pretender remontar-

Luporini, por su parte, nos remite a concepciones que no se han tratado aún, en particular a la noción de totalidad pues para él, el proceso de abstracción es uno de universalización. Sobre esto hablaremos más adelante.

Examinemos finalmente a Ilienkov. Interesa el fragmento "puestos en evidencia por el análisis. Si bien para Ilienkov se trata, en nuestra primera aproximación de un proceso en el que el sujeto asume un papel pasivo, en esta segunda consideración, descubrimos que el papel que el sujeto adopta no es tan pasivo como parecía a primera vista, que el sujeto lleva a cabo un proceso de "análisis"; si éste es para Ilienkov lo que para Descartes, se trataría de un proceso mediante el cual, descendiendo de lo más complejo a lo más simple, nos habríamos de detener ante la primera categoría "clara y distinta" o, si se quiere, en el nivel de la certeza inmediata. Tal sería el caso de Hegel que al analizar el derecho entero desciende a lo inmediato y escribe: "El derecho, primeramente, es la existencia inmediata que la libertad se concede de manera directa."

Llegado este momento se iniciaría el camino de regreso, el ascenso para reconstruir el todo aún no desarrollado y previendo su futuro desarrollo o, la segunda posibilidad, estableciendo el carácter subordinado de esta categoría para volver a iniciar el descenso.

Con más claridad Kosik afirma:

"El propio hecho de que el pensamiento se mueva de un modo natural y espontáneo en dirección opuesta al carácter de la realidad, a la cual aísla y "mata" y el hecho de que en este movimiento espontáneo se base la tendencia a la abstracción, no es una particularidad inherente al pensamiento, sino que se deriva de su función práctica. Toda acción es "unilateral", ya que tiende a determinado fin y, por tanto, aísla algunos aspectos de la realidad como esenciales para esa acción, mientras deja de lado, por el momento, a otros. Mediante esta acción espontánea que pone de manifiesto determinados aspectos, que son importantes para el logro de cierto fin, el pensamiento escinde la

lidad única, interviene en ella y la valora". 26

Un caso más sofisticado es el de Godelier quien asegura: las categorías son "conceptos privilegiados para enfocar el contenido del sistema capitalista de producción". ²⁷ lo cual nos remite al concepto de *utilidad*: un concepto es privilegiado, es una categoría si, además de ser un producto de la conciencia, sirve para señalar, por medio de ella, "una realidad externa a la conciencia pero que ésta quiere conocer..." ²⁸

Por ello creemos, con Ilienkov, que "lo abstracto no es el fin sino el medio del proceso teórico..." ²⁹y, con Kant, que la abstracción es una "condición sin la cual ninguna investigación teórica puede desarrollarse..." *

D. LA TOTALIDAD

Sobre el asunto de la totalidad, la literatura es exigua; pocos se han detenido a examinar el concepto de totalidad en Marx, y, en general, el concepto mismo de totalidad.

Entre aquellos que han consagrado páginas a la cuestión, encontramos, notablemente, a Kosik y, en menor medida, a Ilien-kov. La concepción de Kosik acerca de la totalidad marxista es en el fondo, la de Hegel.

Antes que nada, nos encontramos ante el hecho de que la totalidad es un supuesto necesario e insalvable. Tanto en cuanto que la totalidad es el supuesto necesario de todo método como en tanto que la totalidad es la condición de posibilidad de todo conocimiento; la totalidad, como supuesto, juega un papel importante en la epistemología de Marx en virtud de que ella misma se constituye como obstáculo para el conocimiento.

1.LA TOTALIDAD COMO PRINCIPIO EPISTEMOLOGICO.

La totalidad aparece, en primer lugar, como representación caótica, viva e inmediata de la realidad inmensamente rica e incomprensible que nos da la percepción. Es un mundo pleno, e inagotable. La totalidad "constituye el fondo inevitable de cada acción y cada pensamiento..." 31, lo que en este horizonte

se percibe - continúa Kosik - no se expresa ni capta explícitamente. De este modo, nos encontramos ante una percepción inmediata, inconciente y espontánea del todo; con un "realismo ingenuo"
(Bachelard) o con la "certeza sensible" (Hegel), en la cual, la
cosa se capta en toda su riqueza pero también "como la verdad más
abstracta y pobre". 32

Empero, empezar por este todo es inevitable; para Hegel, "el saber...no puede ser sino aquel que es él mismo saber inmediato, saber de lo inmediato o de lo que es". 33 Para Kosik, el todo percibido implícitamente, "es la luz que ilumina y revela el objeto singular, observado en su singularidad y en su significado": Para Marx, finalmente, "parece justo" comenzar por lo real y lo concreto.

Sin embargo, si bien es inevitable que esta realidad (Realität)* sea el punto de partida, tanto en Hegel como en Kosik y en Marx, es preciso superar este momento. Hegel muestra en la Fenomenología del espíritu³ el modo necesario como este primer momento se supera. En Bachelard³ este primer momento debe ser superado para que el largo camino de formación del "espíritu científico" se inicie. En Marx, aquello que "parecía justo", se revela como falso ³ y Kosik concluye - introduciendo el concepto de seudoconcreción ³ rois - que el pensamiento, para llegar al conocimiento, debe destruir el momento de la seudoconcreción:

"El pensamiento que quiera conocer adecuadamente la realidad, y que no se contente con esquemas abstractos de la realidad, ni con simples representaciones de ella, debe destruir la aparente independencia del mundo de las relaciones inmediatas cotidianas". ³⁸ En otras palabras, remontarse de la ideología a la ciencia.

2. LA TOTALIDAD COMO RESULTADO.

Asi, si el todo ha de dar sentido a los momentos, el todo no puede explicarse sin cada uno de estos momentos. El todo es todos y cada uno de esos momentos, objetos, sujetos y relaciones singulares y particulares. La dialéctica hegeliano-marxista no

^{*} En alemán existen dos palabras para expresar el concepto de realidad: Realitat y Wirkliche. Usaremos la primera para expresar esta realidad inmediata, percibida y la segunda para expresar la misma realidad que sufrido la acción del sujeto.

puede concebir un todo por encima de sus partes; un todo hipostasiado, externo a sus componentes que explique sus momentos. En
otras palabras, la totalidad marxista no puede ser una totalidad
acabada, formalizada, que determine sus partes. Así Kosik explica, "la totalidad no es un todo ya preparado, que se llena de contenido, de la cualidad de las partes o de sus relaciones, sino
que la totalidad misma se concretiza y esta concreción no es sólo creación del contenido, sino también creación del todo". 39

Así, el propio Hegel afirma que la verdad del todo, del espíritu, no puede encontrarse en él sino que "debe haberse mostrado ya". 40 Estas verdades que "ya se han mostrado", no serían sino las diferentes fases de la conciencia en su ascenso desde la certeza sensible hasta el saber absoluto. En otras palabras, la totalidad hegeliana sería algo que se ha formado, algo que se crea.

"El proceso del pensamiento -añade Kosik- no se limita a transformar el todo caótico de las representaciones en el todo diáfano de los conceptos; sino que en este proceso, es diseñado, determinado y comprendido, al mismo tiempo, el todo mismo." 41

Podemos, pues, establecer un primer elemento específico del método hegeliano-marxista, a saber, la función de la totalidad: para la filosofía griega, como ya hemos anotado, la totalidad está dada, no se crea. Entre los empiristas, la existencia sigue puesta como premisa aún cuando para éstos sea necesario el "registro" de la experiencia; en todo caso, el sujeto no tiene nada que hacer o lo hace todo como en la concepción cartesiana. Con Kant, la cuestión de la totalidad y su relación con el sujeto empieza a tomar forma: se trata de una totalidad presubjetiva que recibe la acción del sujeto que de esta manera la transforma en una totalidad auténtica; escribe Kant: "ningún principio puede tomarse seguramente en una relación cualquieta, a menos que halla sido investigado en la totalidad de sus relaciones con el uso completo de la razón pura." 42 * Aquí encontramos un acercamiento al concepto hegeliano-marxista de la totalidad y, sin em-

^{*} La crítica a esta concepción kantiana de la totalidad debe dejarse de lado en este trabajo. Remitimos al lector a la Fenomenología de Hegel, muy particularmente al inicio de la sección acerca de la razón, pp. 143-148 (edición FCE).

bargo, tadavía, con una "razón pura" por encima o más allá de estas relaciones. La relación misma de la "razón pura" con la totalidad no aparece. Nos movemos todavía en un dualismo en que el sujeto trasciende la totalidad. Para Bruno, Hegel y Marx, la totalidad se constituye como tal al mismo tiempo que se constituye el sujeto y viceversa. Para Hegel y para Marx, la transformación humana de la naturaleza (Natur) en mundo histórico (Welt) transforma al hombre y con ello es el contenido esencial de la historia. De este modo, se constituyen simultaneamente la objetividad y la subjetividad.

Esto motiva a Kosik a preguntarse, ¿qué es la realidad?

Y Marx, en un pasaje brillante que hemos ya transcrito, afirma:

"En un sistema burgués desarrollado, cada relación económica presupone otras relaciones en la forma económica burguesa y, por tanto, cada hecho es, al mismo tiempo, un supuesto; así ocurre, en efecto, con todo sistema orgánico. Este sistema orgánico, como totalidad, consiste precisamente en someter a sí todos los elementos de la sociedad, o en crearse los órganos que aún le faltan. Se convierte en totalidad histórica. La evolución hacia esta totalidad es un elemento de su proceso, de su desarrollo".

llienkov, siguiendo casi textualmente a Marx dice: "la totalidad es la unidad de la diversidad...es el resultado...aunque sea el verdadero punto de partida..." 43

Estas ideas; tanto la de que lo que se ha añadido a la Realität para transformarla en Wirkliche es la unidad; como la de que el punto de partida es el mismo que el resultado, son extraídas casi textualmente de Hegel quien afirma:

"El pensamiento es quien reúne toda diversidad en la unidad... el pensamiento es la apropiación y comprensión de la variedad en la unidad..." 44

De otra parte, la totalidad es también el proceso analítico de separación, de búsqueda de lo múltiple, de lo diverso en la unidad.

Por ello, Marx puede afirmar que lo concreto es la síntesis

SALTO

de múltiples determinaciones. Determinaciones, a su vez, que son momentos de lo concreto. Son abstracciones cuyo carácter ya hemos examinado. Así, Marx no propone lo concreto como la unidad de la diversidad sino como la síntesis - con todo el sentido que daba Hume a la síntesis - pero como síntesis que incorpora, también, el momento de la abstracción.

De hecho, una de las determinaciones de lo concreto es, pues, lo abstracto: la síntesis no se da desde fuera de la totalidad por un sujeto por encima de ésta, sino que es la totalidad. Lo abstracto, el sujeto activo no está fuera de lo concreto sino que forma parte de ello y la unidad pertenece originariamente a lo diverso. Es así como Hegel reconoce que la unidad pertenece también al objeto, pero no puede advenir sino por el sujeto.

Así, la totalidad deviene también conocimiento. No insistiremos suficientemente que ello no queire decir que la totalidad se
constituya a partir o desde el pensamiento. Se trata de una interpretación de la que Marx se cuida explícitamente: "esto no es
de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo."

Concluímos con Kosik que, "totalidad es la realidad como un todo estructurado y dialectico, en el que puede ser comprendido ricionalmente cualquier hecho." 45

E. LA PRAXIS

Al des/ cubrit Marx las leyes del capitalismo, hubo de tomar en cuenta tanto teórica como prácticamente, un elemento que había aparecido esbozado de trasmano, desde Platón y que, pasando por Bruno y los pensadores renacentisatas desembocó en Hegel y Feuerbach. Tal elemento es la praxis cuyo sentido para Hegel y Feuerbach no explicitaremos pues referimos al lector a la obra de Sánchez Vázquez. 46

Este concepto, para devenir un concepto marxista, debe ser considerado desde diversos ángulos y perspectivas. Con ello, podría diferenciarse entre el concepto de praxis en Marx y el concepto de praxis en sus antecesores.

4.Q. Ubicación de la praxis.

Antes que nada, la praxis puede y debe examinarse desde el punto

de vista económico, es decir, la praxis como categoría de la economía bajo la forma de praxis productiva, trabajo.

En la vieja economía clásica, este concepto se tomaba al margen del hombre. En otros términos, se le consideraba como una actividad humana pero no como la "esfera esencial del hombre". De este modo, alcanzar el concepto marxista de praxis requiere que ésta, en su forma de actividad material, transformadora del mundo, deje de referirse exclusivamente a la esfera económica.

Por eso escribe Gramsci: "Se afirma que la filosofía de la praxis ha nacido sobre el terreno del máximo desarrollo de la cultura de la primera mitad del siglo XIX, cultura representada por la filosofía clásica alemana, la economía clásica inglesa y la literatura y práctica política francesas. En el origen de la filosofía de la praxis se hallan estos tres movimientos culturales. Pero, len qué sentido hay que entender esta afirmación? ¿que cada uno de estos movimientos ha contribuido a elaborar, respectivamente, la filosofía, la economía y la política de la filosofía de la praxis? O bien, ¿que la filosofía de la praxis ha elaborado sintéticamente estos tres movimientos?, es decir lla cultura entera de la época y que en la nueva síntesis, en cualquier momento que se le examine, momento teórico, económico, político se encuentra como 'momento' preparatorio cada uno de estos tres movimientos? Apunto aquí mi parecer. Es el momento sintético unitario, me parece, de identificación en el nuevo concepto de inmanencia, que en su forma especulativa, ofrecida por la filosofía clásica alemana, ha sido traducido a su forma histórica con la ayuda de la política francesa y de la economía clásica inglesa." 48

Una primera "ampliación" del concepto se da al nivel epistemológico: es decir, la praxis se transforma también en fundamento del conocimiento y criterio de verdad. Mao-Tsetung escribe, así, que "el materialismo premarxista examinaba el problema del conocimiento al margen de la naturaleza social del hombre y de su desarrollo histórico, y por eso era incapaz de comprender

la dependendia del conocimiento respecto a la práctica social...¹¹⁴⁹ y, más adelante, "la teoría materialista del conocimiento coloca la práctica en primer plano; considera que el conocimiento del hombre no puede separarse ni en lo más mínimo de la práctica...¹¹⁵⁰

En ese mismo sentido, Kosik declara: "para poder conocer las cosas como son independientemente de él (el hombre) debe someterlas primero a su propia práctica". ⁵¹

De este modo, la praxis debe quedar colocada como mediación entre lo abstracto y lo concreto. En otras palabras, la praxis es la cualidad humana que permite reproducir, efectivamente, lo concreto. Y no sólo ello, sino que el paso de lo abstracto a lo concreto es, simultaneamente, el paso de la teoría a la práctica. De este modo, la praxis permite el paso y es el paso mismo.

Así, la praxis resulta ser, en primer lugar, el fundamento de la objetividad a la vez que criterio de verdad y fin del conocimiento. Tal es el sentido de la afirmación de Marx en los Manuscritos cuando dice: "la naturaleza considerad abstractamente, de por sí, separada del hombre, es nada para éste." 52

Pero a la vez, el hombre es un ser natural, y por ende al humanizar la naturaleza, al fundamentar la objetividad, el hombre se autofundamenta como tal, se reproduce. Así, resulta que la praxis es tambien el proceso de producción del hombre mismo. Es, en fin, el hombre mismo.

La praxis- o más bien, la filosofía de la praxis - tiene también el sentido que le asigna Gramsci, de educar a las masas, de conformar la cultura; tarea que, al realizarse, acaba con los esquemas abstractos y teóricos del idealismo.

Concluímos adhiriéndonos a Sánchez Vázquez, que "desde el punto de vista de la praxis humana total, que se traduce en definitiva en la producción o autocreación del hombre mismo, es determinante la praxis creadora." 53

21%. Tipos de praxis.

Lo anterior nos introduce a la problemática acerca de los tipos de praxis. Parece que sobre el punto, no habría grandes diferencias ni reticencias para aceptar por lo menos tres tipos distintos de praxis en cuanto a los fines de esta:

- a) praxis productiva: trabajo.
- b) praxis artística.
- c) praxis revolucionaria.

Sánchez Vázquez admite estas tres de manera casi exclusiva. La polémica se inicia en el momento en que se pretende incorporar al concepto de praxis, el de praxis científica o el de "práctica teórica".

Personalmente sostendríamos que Sánchez Vázquez ha reducido demasiado el espectro de la praxis y Althusser lo ha extendido a tal punto que se pierde lo específico del concepto. Para nosotros, ha de haber, al menos, un tipo más de práctica, a saber, la práctica semántica. Esta sería aquella actividad mediante la cual se reproduciría el mundo en el lenguaje (Irnjuage no poético o literario. Esto sería praxis artística)*.

El tema trasciende nuestro objetivo y solo lo apuntamos.

Desde otro punto de vista, podemos establecer diferentes tipos de praxis en función del sujeto que la realiza. Así, se puede hablar de praxis creadora, intencional, inintencional, material, fragmentada, etc.

Todo lo cual no conlleva - como Althusser - la idea de que el marxismo sea la reunión de las teorías de las praxis. Al contrario: es en el concepto de praxis en el que encontramos la unidad del marxismo. Así, si el marxismo es la síntesis de la filosofía alemana, el socialismo francés y la economía inglesa, la praxis es el concepto que posibilita la unidad entre ellas. En otras palabras, el marxismo no es la unidad pensada de Hegel/Kant, Ricardo/Smith y el socialismo francés sino que es la unidad práctica; unidad que es posible por medio de la práctica misma. Así, dice Gramsci: "La unidad esta dada en el desarrollo dialéctico de la contradicción entre el hombre y la materia (naturaleza, fuerzas materiales de producción). En la economía, el centro unitario es el valor, o sea la relación entre el trabajador y las fuerzas industriales de producción... En la filosofía - la praxis - esto es, la relación entre la voluntad humana (superestructura) y la es-

^{*} Nuestra pretensión de que el lenguaje, incluídos posiblemente el lenguaje matemático y el onírico, son formas de la praxis se fundamentaría entre otros, en el siguiente pasaje de Marx: "La lengua misma es tanto el producto de una entidad comunitaria, como, desde otro punto de vista, es ella misma la existencia de la entidad comunitaria y la existencia de esa comunidad en cuanto ella misma hablante" (Grundrisse, pp. 450-451)

tructura económica. En la política, relación entre el Estado y la sociedad civil, es decir intervención del Estado (voluntad centralizada) para educar al educador, el ambiente social en general. (profundizar y poner en términos más exactos...) " 54 *

En otras palabras, la praxis da cuenta, incorporándolas, de cada una de sus tres fuentes. Cada una de ellas es incapaz de dar cuenta de las otras porque pretende fundamentarlas y por tanto, devienen ideologías.

La praxis es el concepto marxista que explica, así, las categorías centrales de sus fuentes incorporándolas y con ellas, haciendo suyos los conceptos centrales de cada una. Resumiendo: la filosofía desde Kant hasta Hegel, trata de responder a la pregunta por la objetividad por la vía de la "praxis filosófica" (especulativa), es decir, la acción del sujeto activo. En Ricardo y Smith, el concepto central es el trabajo y, finalmente, en el socialismo francés, se trata de la acción revolúcionaria del sujeto. Al incorporar Marx estas "tres partes integrantes" a su concepción del mundo, introduce la categoría de la praxis por medio de la que puede apropiarse de sus diferentes formas, a saber, la forma "especulativa", la forma trabajo y la forma revolucionaria. Con ello, queda plenamente justificado hablar de tres formas, por lo menos, de la praxis: la praxis-trabajo, la praxis-conocimiento y la praxis revolucionaria. En otras palabras, la praxis no es un concepto arbitrario que luego venga a dar cuenta de las diferentes actividades humanas, sino que las diferentes actividades del hombre son las que vienen a fundamentar la praxis.

3 47. La praxis en la obra de Marx.

Tres son los textos fundamentales que nos permiten establecer la concepción marxista de las praxis: la Ideología alemana, las Tesis sobre Feuerbach y el Manifiesto comunista.

Acerca de lo contenido en los dos primeros, remitimos al lector al capítulo I de este trabajo.

En el Manifiesto comunista el concepto se halla implícito, recordemos tres pasajes en los que la cuestión queda claramente expuesta:

^{*} En el Capítulo I hemos intentado exponer la problemática marxista en su desarrollo tratando de mostrar también, la formación de los conceptos y categorías que en cada caso pudieron servir como respuestas. La praxis no sería, desde el punto de vista gramsciano, sino la síntesis de los concepots y categorías que Marx utiliza. Es la categoría fundamental del marxismo.

- 1) Cuando Marx afirma que el mundo moderno ha sido forjado "a imagen y semejanza de la burguesía", por la burguesía.
- 2) Cuando Marx hace la crítica del socialismo verdadero escribe: "En las condiciones alemanas, la literatura francesa perdió toda significación práctica y tomó un carácter puramente literario." 55
- 3) Finalmente, en contra del socialismo utópico, afirma: "En lugar de la acción social tienen que poner la acción de su propio ingenio..." ⁵⁶

Así, si bien Marx y Engels no desarrollan teóricamente el concepto de praxis en el Manifiesto, lo cual indudablemente hubiera estado fuera de lugar, si responden a un interrogante fundamental: ¿Cómo se hace la praxis? En el Manifiesto, proyecto y fundamentación de la revolución socialista, Marx y Engels son perfectamente claros al afirmar que el tránsito de la teoría a la práctica requiere de la organización de los obreros como clase y como partido. Así, el partido aparece en el centro de la teoría marxista como el eslabón inevitable y necesario entre la teoría y la práctica. Como apunta derteramente Sánchez Vázquez, , la importancia del Manifiesto no puede soslayarse, "en él se anudan, asímismo, los diferentes hilos que conducen a este momento maduro de la concepción de Marx. Dichos hilos son:

- "a) La concepción de la misión histórico-universal del proletariado, sujeto de la praxis revolucionaria.
- "b) La concepción materialista de la historia que sirve de fundamento histórico a esta praxis.
- "c) El estudio de la realidad económica y social que constituye el fundamento real objetivo de ella.
- "d) La concepción de la filosofía como teoría que debe realizarse, como guía de la transformación del mundo, dejando de ser, por tanto, mera interpretación.
- "e) La unidad indisoluble de la teoría y de la práctica en la praxis revolucionaria.
- "f) el paso de la teoría revolucionaria a la praxis (o realización efectiva de esta unidad) mediante la actividad del

Partido que ancarna los intereses generales de la clase en su conjunto, así como, por encima de las exigencias inmediatas de un período o fase de lucha, el porvenir del movimiento." ⁵⁷

Y, en efecto, anota benin: "En esta obra se trata, con una claridad y brillantez geniales una nueva concepción del muno: el materialismo consecuente, aplicado también al campo de la vida social; la dialéctica como la doctrina más completa y profunda del desarrollo; la teoría de la lucha de clases y de la misión histórica revolucionaria del proletariado como creador de una nueva sociedad: la sociedad comunista." 58

4. Los orígenes de la praxis.

La praxis como realidad (Realitat) es antediluviana - la forma trabajo, por ejemplo, aparece con el hombre mismo - empero, como concepto, su historia es mucho más reciente. En Platón odemos encontrar ya la idea de que conocer es hacer; juicio que expresa que todo conocimiento se deriva de una acción. Accerto, Necesión que consiste en afirmar, también, que el único hacer es el conocer, es decir, hacer es conocer.

pensamiento griego para el en el conocimiento era contemplación. Conocer era maravillarse. En palabras de Hegel, el conocimiento entre los griegos era el medium a través del cual contemplamos la verdad. Aristóteles en la Metasísica afirma que el placer que nos causan las percepciones de nuestros sentidos, sobre todo las visuales, son prueba de que "todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber.".

Hubieron de pasar varios siglos, durante los cuales el concepto de saber pasó por el del entendet medieval, para que el concepto aristotélico entrara en crisis.

Dicha crisis se halla marcada por Nicolás de Cusa quien amenazó a todo el sistema precedente al afirmar que no se podía aspirar a más conocimiento que al de nuestra propia fecula ignorancia: a la docta ignorancia.

Sin embargo, en el Renacimiento - época en que nace, propiamente, el sujeto - no era posible aceptar la conclusión cusana. El Renacimiento, por el contrario, marca un momento fundamental en la filosofía y en la concepción que de sí mismo tiene el hombre: si para los griegos el hombre era aquél que veía y el hombre es en tanto que contempla; la conciencia renacentista se halla resumida en el discu-so sobre la dignidad del hombre de Pico della Mirándola, en donde afirma:

"Tú solo te puedes engrandecer y desarrollar como desees, tienes en tí los gérmenes de la vida en todas sus formas."



Fue Giordano Bruno quien, en filosofía, habría de colocar al hombre en la posición de la posición Es copo Bruno con quien el hombre descubre su actividad, su capacidad de hacer un mundo a su imagen y semejanza. "En cada hombre - di-

rá Bruno - se contempla un mundo, un universo."

Pero si Bruno es la intuición genial, será Descartes quien sistematizará un método mediante el cual el hombre pudiere hacer el uso más efectivo de las capacidades con que está dotado. La historia de la filosofía y de la ciencia desde entonces y hasta Kant, se desarrolla a la sombra de Descartes como antes se había desenvuelto bajo la égida de Aristóteles.

Entre aquellos que se acogieron a esta sombra - algunos más de mala gana que de buena - nos encontramos con el empirismo inglés y con Isaac Newton.

Mencionamos a ambos porque el empirismo inicia un proceso de reencadenamiento del sujeto que ha de culminar con la "mano invisible" de Adam Smith y el fatalismo ricardiano; ambos elementos trascendentales en la configuración del marxismo.

Con Kant, someramente, encontramos un sujeto que construye la objetividad regulado por la experiencia. Así, escribe Kant mismo: "Y si bien todo nuestro conocimiento se inicia en la experiencia, no se sigue que todo él surga de la experiencia."

Toda la historia de la metafísica, hasta Kant, ha sido la de tratar de conformar al conocimiento al objeto. A partir de Kant, podemos suponer que los objetos pueden conformarse a nuestro conocimiento. Ello se hará por medio de las categorías, por la vía de la construcción de la objetividad.

Finalmente, en el terreno de la epistemología nos encontramos con la obra enorme de Hegel. En ella, Hegel establece por primera vez, la unidad concreta del sujeto y el objeto o, como afirma Marx, muestra por primera vez, en su forma general de operación, una dialéctica conciente y comprehensible.

Siguiendo a Kant, Hegel establece el paso a la objetividad por la vía de la mediación; en otras palabras, establece - contra el empirismo - el hecho de que tal tránsito no es inmediato. La mediación, continua Hegel, tiene dos aspectos: el del objeto en tanto que se trata de algo exterior, de una realidad exterior presente y el del sujeto como actividad mediado-



ra, como medio de supresión de la exterioridad.

Por la vía de la superación de este doble carácter de la mediación, llegamos a la realidad efectiva (Wirkliche) como la esencia de la presencia, como la unidad de la posibilidad y la presencia, de los aristotélicos seres en acto y en potencia.

Esta realidad efectiva, así alcanzada, es "la relación autónoma" o, en términos brunianos, algo que "no está contenido pues no es una cosa y otra sino una y la misma y siendo una y la misma, no tiene otro ser, no tiene partes y aún más partes y no teniendo partes no es composición. Es fin de tal modo que no es fin; es forma en tal modo que no es forma; es materia en tal modo que no ès materia..."

Esta realidad efectiva ha sido también descrita por Spinoza como "la sustancia que es causa de sí, aquello concebido por sí mismo, es decir, el concepto que engloba la existencia". La realidad efectiva es, así, el concepto de la existencia. Concepto en dos sentidos: primero en tanto que unidad del sujeto con el objeto y segundo, concepto en tanto que actividad del sujeto que suprime la exterioridad de la realidad presente (Realität).

Por ello, el concreto alcanzado por Marx en la Introducción de 1857 es un concreto espiritual (geistig), pues tanto para Marx como para Hegel, es el espíritu práctico el que alcanza él mismo la determinación de sí mismo, espíritu que se hace, prácticamente, objetividad.

De esta manera, el conocimiento hegeliano culmina con la unidad sujeto-objeto, con la ciencia; ciencia que no se halla en su fin o en sus inicios sino en su desarrollo, "el resultado - dice Hegel- no es el todo real, sino que lo es en unión con su devenir."

Así, en la cosa misma se halla ya encerrado el Saber Absoluto, el concepto. La epistemología hegeliana se inicia, se desarrolla y termina en la cosa misma.

Cosa misma que pasa, en su movimiento, de ser realidad presente a ser realidad efectiva *. Esta epistemología será la que, en términos generales, adoptará Marx.

^{*} En alemán se distinguen dos tipos de realidad: Realitat como lo dado, la presencia y Wirklichkeit, en cuya etimología, wirk encontramos ya la idea de un obrar, de un quehacer, de un sujeto activo.

Metodológicamente, en fin, es la praxis la que posibilita, en sentido último, el conocimiento a la vez que es un elemento siempre presente en el método. Será a partir de la praxis, además, que podremos distinguir realmente entre Hegel y Marx. Dice Gramsci:

"La filosofía de la praxis presupone todo un pasado cultural, el Renacimiento y la Reforma, la filosofía alemana y la Revolución francesa, el calvinismo y la economía clásica inglesa, el liberalismo laico y el historicismo que está en la base de toda la concepción moderna de la vida. La filosofía de la praxis es la coronación de todo este movimiento de reforma intelectual y moral cuya dialéctica es el contraste entre cultura popular y alta cultura. Corresponde al nexo Reforma protestante mas Revolución francesa: es una filosofía que es también política y una política que es también filosofía. Atraviesa todavía su fase popular: suscitar un grupo de intelectuales independientes no es cosa fácil, demanda un largo proceso, con acciones y reacciones, con adhesiones y disoluciones y nuevas formaciones, numerosas y complejas: es la concepción de un grupo social subalterno, sin iniciativa histórica, que se amplía continua pero desorgánicamente y sin poder sobrepasar un cierto grado cualitativo que está siempre más acá de la posesión del Estado, del ejercicio real de la hegemonía en el interior de la sociedad que sólo permite un cierto equilibrio orgánico en el desarrollo del grupo intelectual. La filosofía de la praxis se ha convertido en 'prejuicios' y 'supersticiones': así como es, es el aspecto popular del historicismo moderno pero contiene en sí un principio de superación de este historicismo. En la historia de la cultura, que es mucho más larga que la historia de la filosofía, cada vez que la cultura popular ha florecido, porque se atravesaba una fase de mutación y ganga popular se seleccionaba el metal de una nueva clase, ha habido una floración del 'materialismo'; viceversa en ese mismo momento la clase tradicional se agrupaba en torno al espiritualismo. Hegel a caballo entre la Revolución francesa y la Restauración, ha dialectizado en dos momentos de la vida del pensamiento materialismo y espiritualismo; pero la síntesis fue 'un hombre que camina de cabeza¹. Los continuadores de Hegel han destruído esta unidad y han retornado al sistema materialista, de una parte, y al espiritualismo, por la otra. La filosofía de la praxis, en su fundamento, ha recibido toda esta experiencia, del hegelianismo, feuerbachismo, materialismo francés, para reconstruir la síntesis de la unidad dialéctica: 'el hombre que camina con los piés'. El desgarramiento sufrido por el hegelianismo ha sido repetido en la filosofía de la praxis, esto es, la unidad dialéctica se ha vuelto, por una parte, al materialismo filosófico, mientras que la alta cultura idealista moderna ha tratado de incorporar aquello que de la filosofía de la praxis le era indispensable para encontrar algún nuevo elixir." 59



- A. Experimental el punto de partida es lo abstracto. Es importante hacer notar que lo abstracto es el punto de partida del método y no del ex conocimiento. El punto de partida del conocimiento es, por supuesto, la realidad en su forma sensible.
- 2. La abstracción es en primer lugar, el resultado de un proceso histórico definido. En segundo lugar, dejamos establecido que las abstracciones sonresulta pra momentos de la totalidad inevitables y necesarios para el desarrollo de toda investigación XX teórica. Son los instrumentos privilegiados de la teoría a partir de los cuales la realidad puede ser reproducida para ser transformada por medio de la práxy práctica.
- 3. de la totalidad acerca del concluímos que:
 - a) La totalidad es un principio epistemológico: sin el concepto de totalidad, sin la totalidad misma no hay conocimiento posible.
 - b) La totalidad es además un resultado del método, es decir, es apartir de la reprodicción de la totalidad-como-principio-que es posible transformar-la y por tanto, la totalidad es, al mismo tiempo el xxxx punto de partida del conocimiento, el punto final y el seno en que se desenvuelve la acción tanto teórica como práctica.

Lesta acción tem teórica de una parte y práctica son de otra sematitu no es sino momentos de una categoría superior, a saber, la praxis.

Al intentar ubicar esta categoría descubrimo que la praxis es, además, el hombre mismo: es su manifestación en cuanto hombre y es también el proces de produccaión del hombre mismo. Em Praxis es, por tanto, hombre en el sentido más amplio y fundamental del término.

Desde otro punto de vista, la praxis puede considerarse como praxis productiva, trabajo; como praxis artística, culturally como praxis revolucionaria, historia. Estas formas, a su vez, son el resultado de la síntesis que Marx efectúa de las llamadas "tres fuentes y tres partes integrantes"; la economíminglesa (que aporta la teoría acerca de la praxis productiva- el tabajo), el socialismo francés (que inicia la discusión teórica acerca de la práctica revolucionaria) y de la filosofía clásica alemana (que inicia la cultura produce la teoría acerca de la cultu

Debemos hacer notar, en este punto, una cuestión muy importante*. Hemos afirmado que la práctica es antediluviana y, hemos de añadir, la práctica concite también lo es. El trabajo humano, para ser tal, de ser el resultado de un proyectó (cfr: Manuscritos, el trabajo artístico es, asímismo, el resultado de un plan elaborado previamente en la cabeza del hombre y la praxis revolucionaria puede no ser compren-



dida plenamente por sus actores pero ello no resta un ápice a su caracter de práctica conciente.

Lo que Marx aporta no es el atributo "conciente" a una práctica inconciente sino que Marx modifica la concepción del mundo y posibilita la transformación del mundo y de la vida al hacer en el hombre, pero sobre todo en el proletariado, una conciencia de la praxis; conciencia que encarna, en primer lugar en la clase obrera y, en sebundo, en el partido comunista. Sin esta "conciencia de la praxis", sería imposible la transfotmación del obrero - el simple productor - en miembro de la clase obrera - agente del cambio histórico -, sería imposible la transformación del indignado moral en militante del partido comunista.

NOTAS AL CAPITULO III

- ¹ Rossi, M., "Teoría y praxis" en Problemas actuales de la dialectica, (en adelante PAD), pp. 164-165.
- ² Brus, W., "Ciertos problemas del método dialéctico a la luz de *El Capital* de !farx", citado por Lange en *Economía política*, p. 158.
- 3 Mao- Tsetung, Obras escogidas, tomo 1, p. 327.
- Luporini, C., PAD, p. 155.
- ⁵ Kosik, K., Dialéctica de lo concreto, p.49.
- ⁶ Ilienkov, PAD, p. 35.
- ⁷ Godelier, M., Racionalidad e irracionalidad en la economía. pp. 133-138.
- 8 Ilienkov, E., PAD, p. 40.
- ⁹ Marx, K., Grundrisse. p. 189.
- 10 Lange, 0., op. cit., p. 139.
- 11 loc. cit.
- 12 Godelier, M., op. cit., p. 129.
- 13 Sartre, J.P., Crítica de la razón dialectica, p. 11.
- 14 Marx, K., Ideología alemana, p. 27.
- 15 Kosik, K., op. cit., p. 50.
- 16 Lange, 0., op. cit..
- 17 ibidem, pp. 141-142.
- 18 ibidem. p. 149.
- 19 ibidem. p. 140.
- 20 Ilienkov, E., PAD, p. 38.
- ²¹ Luporini, C., PAD, p. 147.
- Marx, K., Carta a Annenkov, 28 de diciembre de 1846.
- ²³ Hegel, G.W.F., Fenomenología del espíritu, prólogo.
- 24 todas las citas del párrafo son de los Grundrisse.
- ²⁵ Hegel. G.W.F., Filosofia del derecho. § 40.
- ²⁶ Kosik, K., op. cit., p. 31.
- 27 Godelier, M., op. cit., p. 127.
- 28 loc. cit.
- ²⁹ Ilienkov, E., PAD, p. 41.
- 30 ibidem. p. 38.
- 31 Kosik, K., op. cit., p. 42.

- 32 Hegel, G.W.F., Fenomenología del espíritu, p. 63.
- 33 loc. cit.
- 34 Kosik, K., op. cit., p.42.
- 35 Hegel, G.W.F., op. cit., sección A
- 36 Bachelard, G., La formación del espíritu científico.
- 37 Todas las citas de Marx son de los Grundrisse de no estipularse lo contrario.
- 37-bis "El conjunto de fenómenos que llenan el ambiente cotidiano y la atmósfera común de la vida humana, que con su regularidad, inmediatez y evidencia penetra en la conciencia de los individuos agentes asumiendo un aspecto independiente y natural forman el mundo de la pseudoconcreción. A él pertenecen:

"el mundo de los fenómenos externos, que se desarrollan en la superficie de los procesos realmente esenciales;

"el mundo del traficar y el manipular, es decir, de la praxis fetichizada de los hombres que no cóincide con la praxis crítica y revolucionaria de la humanidad;

"el mundo de las representaciones comunes, que son una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres, producto de la práctica fetichizada y forma ideológica de su movimiento;

"el mundo de los objetos fijados, que dan la impresión de ser condiciones naturales, y no son inmediatamente reconocidos como resultado de la actividad social de los hombres." Kosik, K., op. cit., p. 27.

³⁸ Kosik, K., op. cit., p. 32.

³⁹ ibidem, pp. 71-72.

⁴⁰ Hegel, G.W.F., op. cit., p.461.

⁴¹ Kosik, K., op. cit., p. 49.

⁴² Kant, I., CRP, p. B/ xxiii.

⁴³ Ilienkov, PAD, p. 37.

⁴⁴ Hegel, G.W.F., Propedeutica filosófica, en Werke &c., tomo

⁴⁵ Kosik, K., op. cit., p. 55.

⁴⁶ Sánchez Vázquez, A., Filosofia de la praxis.

⁴⁷ Sobre el concepto de praxis hasta Hegel, cfr.ibidem, Introducción.

⁴⁸ Gramsci, A., Il materialismo storico, p.105.

Mao Tsetung, op. cit., p. 37.

⁵⁰ ibidem, p. 319.

- 134-

⁵¹ Kosik. K., op. cit., p. 39-40.

⁵² Marx, K., Manuscritos económico filosóficos de 1844, p. 123 (Ed. Grijablbo).

⁵³ Sánchez Vázquez, A., op. cit., p. 202.

⁵⁴ Gramsci, A., op. cit., p. 106-107.

⁵⁵ Marx, K., Manifiesto comunista, capítulo II.

⁵⁶ ibidem, capítulo III.

⁵⁷ Sánchez Vázquez, A., op. cit., pp. 144-145.

⁵⁸ Lenin, Obras completas, tomo XXI, p. 42.

⁵⁹ Gramsci, A., op. cit., p. 100.

APENDICE: LUKACS

A sugerencia del Dr. Adolfo Sánchez Vázquez, incluímos este apéndice en donde se intentan resolver - o más bien indicar direcciones de trabajo - algunos problemas importantes y completar algunos de los puntos ya tratados. Por esta razón, es posible que algunas de las afirmaciones que aquí se hagan, sean más bien confirmaciones, reafirmaciones o reformulaciones de cuestiones tratadas con anterioridad.

El autor omitido en el cuerpo propiamente dicho del trabajo, omisión que indudablemente no podemos sino intentar corregir, es G. Lukacs y los problemas en torno a los cuales pretendemos extendernos son los siguientes; lo. la concepción lukacsiana del método y la importancia que ella tiene, 20. la cuestión relativa a la cientificidad del marxismo; es decir, el método del marxismo es el método científico?, en otras palabras, ela cientificidad es un atributo exclusivo del método de Marx, o esposible predicarla de alta algun otro método?

A) El método en Marx según Lukacs

Para Lukacs, el problema del método no es algo secundario o exterior al marxismo. Todo lo contrario, para Lukacs, la cuestión del método no sólo es la cuestión central sino que es la cuestión definitoria, "en cuestiones de marxismo - escribe - la ortodoxía se refiere exclusivamente (subrayadó mío, S.R.) al método (subrayado de Lukacs)." El método de Marx, además, es, para Lukacs, sistemáticamente, el método dialéctico. Ello conduce necesariamenta al intento por clarificar precisamente en qué consiste "lo dialéctico" del método de Marx. Sin embargo, debemos, previamente, establecer otra cuestión antes de hurgar en dicha "dialecticidad". Esta cuestión es el caríacter insoslayable de clase del método de Marx. Es decir, el método de Marx es posible sólo como producto de la lucha de clases en el seno de la capitalista; pero, además, el método de Marx no puede ser conce-

bido más que desde el punto de vista de la lucha del proletariado.

Esta afirmación - adelanta adelantando que la categoría central del método marxista es la de la totalidad - se ve confirmada en el Manifiesto comunista ex cuando Marx afirma que:

"Los comunistas se distinguena de los demás partidos <u>sólo</u> por el hecho de que, por una parte, destacan y dan validez, dentro de las diversas luchas nacionales de de los proletarios, a los intereses de conjunto de <u>todo</u> el proletariado, independientes de la nacionalidad, y, por otra parte, porque en los diversos estadios del desarrollo que atraviesa la lucha entre el proletariado y la movimiento global."

B.La concepción b lukacsiana de la dialéctica marxista.

Desde luego que Lukacs que concibe al método marxista e como posible sólo a partir del punto de vista de la lucha del proletariado, concibe a la dialéctica marxista como dialéctica revolucionaria, es decir, como la dialéctica desde el punto de vista de la clase obrera. Ello necesariamente hace que el problema central de la dialéctica de Marx sea el de la transformación del mundo y, por tanto, hace que la ema cuestión central de la dialéctica revolucionaria sea la cuestión de la entral y la práctica, es decir, la cuestión es la referida a la unidad de la práctica y la teoría: la praxis. Este punto de vista es inevitablemente el punto de vista de la clase obrera.

La tæ teoría es, así, por una parte, el resultado de una práctica (o en palabras de Marx, es la idea reclamada por la realidad) y, por otra parte, la teoría es, en palabras de Lukacs, "la fijación y conciencia de un paso necesario (y) al mismo tiempo(...) presupuesto necesario del paso siguiente (X)..." (2) La teoría es, por tanto, "la expresión intelectual del proceso revolucionario mismo" (3). La claridad acerca de esta función es - añade Lukacs - Mel camino que lleva al conocimiento...*el método dialéctico" (4)

Wasa -

Desde otro punto de vista - y a diferencia del método tradicional de las ciencias naturales -, el método dialéctico no se conforma con las apariencias, con la escueta y pretendidamente neutral acumulación de "hechos"; el método dialéctico - a diferencia del método tradicional de las ciencias naturales - no interde aislar o 🗪 purificar los hechos arrancándolos de su contexto ana vital ni situarse mentalmente en un ambiente carente de perturbaciones. Este punto de vista - el del método tradicional de las ciencias naturales -, afirma Marx, es el punto de vista de la clase dominante de la sociedad capitalista. El método dialéctico, lejos de caer en las 🛍 ilusiones del método tradicional de las ciencias naturales y en contraposición a éste, impide el "sucumbir a la apariencia socia. ...para conseguir ver la esencia detrás de la apariencia." (5): para el método dialéctico, los hechos no son tales sino que llegan a serlo a través de una elaboración y así, el método de Marx no acumula sino que elabora los hechos, no los aisla sino que los inserta em su contexto vital: el método de Marx es así, una elaboración o reelaboración de los hechos: es, desde este punto de vista, el método de la praxis.

Acerca delàm problema de la esencia y la apariencia, ÑLukacs recuerda la famosa cita de Marx en que afirma que la ciencia sería superflua si la forma fenoménica y la esencia coincidiesen para insistir en que la tarea del método marxista es dobleÑ; de una parte, trata de desprender a los hechos de su forma fenoménica encontrando las mediaciones que nos refieran a su esencia y, de otra parte, mostrar que la forma fenoménica en que esta esencia se manifiesta lejos dem ser accidental, es necesaria. De este modo, ma concluye Lukacs, la relación dialéctica es este ma simultaneo rediato.

Una tercera característica del método es su referencia a la thalit

totalidad. Por ahora no trataremos de establecer el papel que según Lukacs ésta juega en la metodología de Marx sino solamente el tratamiento que se le da: la totalidad para Marx esm nuevamente, la superación de sus momentos y, sin embargo, no es la superación en una unidad indiferente e indiferenciada. "El resultado – cita Lukacs— al que llegamos no es que la producción, la distribución, el intercambio y el consumo sean idénticos, sino que todos ellos son miembros de una totalidad, diferencias dentro de una unidad..." (6)

Así, concluye Lukacs: "la relación al todo se convierte en la determinación que determina la forma de la objetividad de todo objeto del conocimiento; toda alteración esencial y relevante para el conocimiento se expresa como transformación de la relación al todo, y, por tanto, como transformación misma de la objetividad."

(7).

C. La totalidad según Lukacs

La categoría de la totalidad es una de las más importantes de las que Marx ha recuperado y desmistificado. Es la categoría que permite el conocimiento de los hechos y de la realidad y es la única que ai posibilita la articulación de los hechos como momentos del desarrollo social. Es la mediación* que abre el camino para la constitución de la objetividad. La propia totalidad, es, a su vez, un resultado como totalidad concreta. Esta no está dada al pensamiento de un modo inmediato sino que — y he aquí su determinación dialéctica — es el producto de una actividad teórica y práctica (de una praxis) de un sujeto — parte también de la totalidad — que la constituye a partir de los hechos individuales que adquieren sentido precisamente en la totalidad.

^{*}la categoría de mediación es una de las que Lukacs haintentado

precisar más exitosamente, cfr: Historia y conciencia de clase, p.

La realidad es, así, esta totalidad concreta o, en palabras de Lukacs, es la "categoría propiamente dicha de la realidad" "(8) y sólo es posible captarla y reproducirla por la vía del método dialéctico; el método del análisis concreto (a partir de la totalidad) de los hechos concretos (en la totalidad). Sólo esta concepción de la totalidad, partiridad posibilidad cognoscitiva del mundo es la que capacita la comprensión de la realidad como acaecer social e timp histórico. Así, la plación visión de la totalidad es la posibilidad de un conocimiento diacrónico (que examinase la evolución de cualesquier categoría) al mismo tiempo que del conocimiento sincrónico que examinara un momento específico de la historia en toda su plenitud, Este punto de vista, finalmente, es el punto de vista de clase, del proletariado como clase, es decir, en palabras de Marx, el punto de vista comunista.

Hay que anotar, de paso, que, de este modo, la realidad para Marx, como antes para Hegel ("verdadero descubridor de la significación de la totalidad concreta" según Lukacs (9)) y Spinoza, es, entonces, aquello que se жыхырыяжх autopone, autoproduce y autorreproduce. Sin embargo, la concepción de Marx difiere de la hegeliana nustamente en el sentid problema de la praxis. Hegel -según Lukacs y a diferencia de Marx - no logra superar realmente la dualidad entre sujeto y objeto, entre ser y pensar y, sobre todo, entre teoría y práctica; en otras palabras, Hegel no llega a la categoría de la prakis y no podía haber sido de otro modo. Así Lukacs afirma que la diferencia entr Marx y Hegel es la realidad. Em dos sentidos: primero porque Hegel concibe a la realidad como producto del pensamiento y Marx la concibe como praxis y, segundo, porque en "la época de la constitución de ese sistema (el de Hegel) las verdaderas fuerzas motoras de la historia no estaban visibles aun de un modo xxx suficientemente claro." (10)

En resumen. la totalidad concreta (la realidad) es la diferencia

fundamental entre Hegel y Marx, pero hay que hacer notar una última cuestión; la concepción de Marx es la concepción <u>comunista</u> mientras que la de Hegel es la concepción <u>burguesa</u> más consecuente; ello - desde <u>xiximagax</u> esta perspectiva fundamental - establece una distinción ante la cual toda duda es inaceptable (y no pretendemos dar al adjetivo "burguesa", en modo alguno, un carácter per peyorativo); Para Marx, la praxis no actúa sobre el pensamiento puro i paxa o es la vía de constitución del mundo sino que la praxis actúa y es posible a partir de una naturaleza m irreductiblemente paximax material; la concepción materialista del mundo - repitiendo a Lukacs - es la verdadera y radical ruptura entre una concepción burguesa del mundo y una concepción proletaria, revolucionaria y comunista.

D. Lukacs y el método científico.

Acerca de la cuestión de la cientificidad del marxismo, nos hallamos ante un inevitable problema: ¿es el marxismo el punto de partida para establecer una concepción de la científicidad?, o, por el
contrario, ¿ la cientificidad es un atributo que pueda predicarse

(o no) del marxismo y su método?

Sobre ello Lukacs resulta suficientemente claro:
el método marxista es el auténtico método científico y los métodos de
las diversas ciencias naturales (y posiblemente sociales) no pueden ser considerados como propiamente científicos.

La cientificidad, desde el punto de vista de Lukacs se refiere a la totalidad. Es decir, sólo aquel método que permita reproducir la totalidad como totalidad concreta y, por tanto posibilite la transformación del mundo es un método científico.

De shi que los métodos diversos de las diversas ciencias, al referirse a objetos abstractos y permanecer en el momento de la abstracción, sean incapaces de reproducir la totalidad concreta.

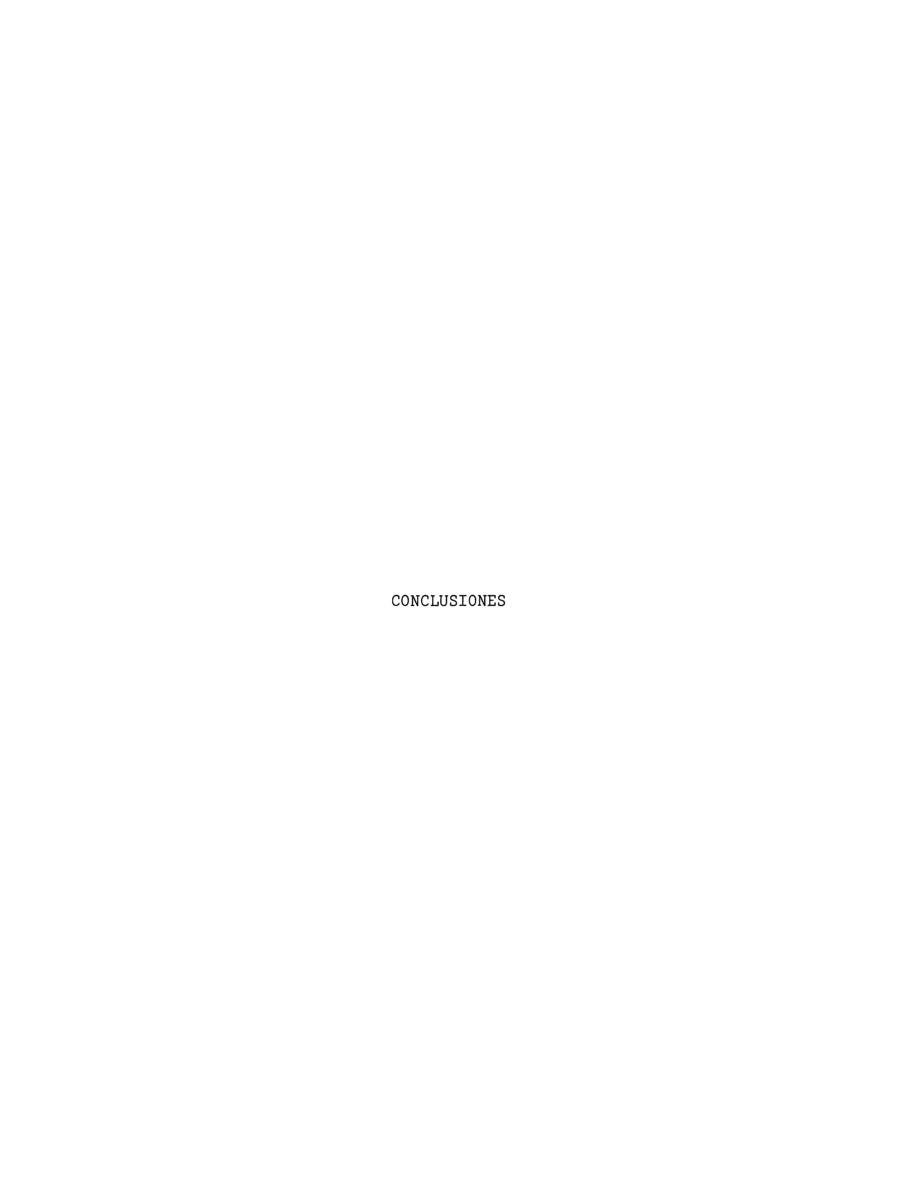
1...

El método de Marx, al incluir rn su seno la totalidad de los momentos metodológicos abstractos, hace suyos - se apropia- de los diversos métodos de las diversas ciencias como momentos del método marxista:

"La falta de cientificidad de ese método (refiriéndose al método que aísla campos parciales) aparentemente científico consiste , pues, en que ignora y descuida el caracter histórico de los hechos que le subyacen...el caracter histórico de los "hechos" que la cienaparece captar en esa "pureza" se imponen aún de otro modo mucho más cargado de consecuencias. Pues estos hechos, como productos del se desarrollo histórico, no sólo/encuentran en constante transformación sino que precisamente en la estructura de xa/objetividad son productos de una determinada época histórica..." (11).

NOTAS AL ATEMPTOE

- (1) Lukacs, G., <u>Historia y conciencia de clase</u>, p. 2
- (2) <u>ibidem</u>, p. 3
- (3) <u>loc. cit.</u>
- (4) <u>loc. cit.</u>
- (5) <u>ibidem</u>, p. 6
- (6) citado por Lukacs en op. cit., p. 15
 - (7) <u>loc. cit.</u>
- (8) ibidem, p. 11
- (9) <u>ibidem</u>, p. 20
- (10) <u>ibidem</u>, p. 20
- (11) <u>ibidem</u>, pp. 7-8



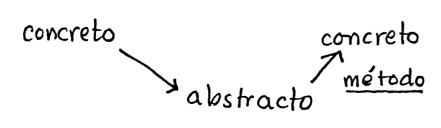
- I. Para Marx, todo conocimiento se inicia en el mundo sensible. El sujeto entra en actividad para transformar los fenómenos de la
 sensibilidad en objetos en la objetividad. Al nacerlo, el sujeto
 mismo se constituye como tal.
- II. Se trata de un proceso simultáneo de constitución del hombre y la naturaleza que parte de la naturaleza como tal y del hombre en tanto ser natural.
- III. Lo anterior se expresa en la primera tesis sobre Feuerbach. La necesidad del transformar los fenómenos en objetividad se afirma en "la falla de todo el materialismo anterior (incluyendo el de Feuerbach) reside en que sólo capta la cosa (Gegenständ), la realidad, lo sensible, bajo la forma del objeto (Objekt) o de la contemplación..."

Esta transformación del Objekt en Gegenständ requiere además de un sujeto activo y, así, el error feuerbachiano consiste en no captar al objeto como "... actividad humana sensorial, como práctica; no de un modo subjetivo. Ello explica porqué el lado activo fue desarrollado por el idealismo, en oposición al materialismo..."

Este sujeto activo se constituye al realizar esta práctica; de otro modo, caeríamos en el error del idealismo que considera este lado activo "... solo de una manera abstracta, pues el idealismo no conoce naturalmente la actividad real, concreta como tal." Y por ello, añade en la segundo

tesis que "...el educador, a su vez, necesita ser educado."

- I. Nos hallamos, pues, ante la disoloción de los vínculos tradicionales entre una ontología materialista y una epistemología realista y con la disolución de los lazos entre el idealismo y el racionalismo. Marx establece una nueva concepción mediante la cual puede reconciliar una ontología materialista con una epistemología ra-
- V. El método de Marx es el método de la praxis por lo menos en cuatro sentidos:
 - a) en tanto que la unidad de materialismo y racionalismo (práctica-teoria, objeto-sujeto, ser-conocer, etc.) es la praxis (sequnda tesis sobre Feuerbach).
 - b) en tanto que la praxis es premisa del método (séptima tesis soure Feuerbach).
 - c) en tanto que la praxis es puesta, como concieucia de la praxis, por el método (octava tesis sobre Feuerbach)
 - d) en tauto que la praxis es premisadel método (undécima Tesis sobre Feuerbach).
- VI. La epistemología marxista consiste, esquemáticamen. te, en el círculo concreto-abstracto-concreto. El método es la vía de ascenso de lo abstracto a lo concreto.



-147-

VII. El paso de la concreto a la abstracto, de la construcción de las categorías es un paso que se da práctica e históricamente: "las categorías más abstractas son el producto de condiciones históricas..." VIII. El orden de estas categorías es "exactamente el inverso del que parece ser su orden natural o del que correspondería a su orden de sucesión en el curso del desarrollo histórico" (Grundrisse, p. 29)

IX. La praxis es antediluviana, tauto como trabajo productivo, como praxis autistica o como praxis revolucionaria. Sin embargo no hay ni puede haber una conciencia de la praxis sino hasta la aparición del proletariado, condición objetiva de posibilidad delaconciencia de la praxis. Al mismo tiempo sin esta conciencia de la praxis, el peoletariado no puede constituirse como clase y como agente conciente de la revolución socialista. Así

X. El concepto marxista de la <u>praxis</u> distinque a Marx de todos los pensadores que le anteceden.

Ciertamente, el concepto manxista no carece de antecedentes: la póiesis griega, la experimentación galileana, la duda cartesiana, la empinia implesa, la actividad kantiana y la experiencia de Hegel.

1

desarrollo histórico. Así, El Capital se inicia con las sociedades en que prevalece el modo de producción capitalista y termina con la acumulación primitiva, es decir, se ha expuesto al capitalismo en el orden inverso al de su curso de desarrollo histórico. Ademas, El Capital se inicia en la abstracción, la abstracción mercancia. Los casos en que Marx explica la historia universal a partir del momento actual son múltiples, bástenos recordar que Marx ha escrito en su tesis doctoral que la muerte del héroe explica su vida, en los Manuscritos de 1844 que su estudio parte de un "hecho económico actual" y, en los Grundrisse por no mencionar más ejemplos - da cuenta de las diversas formas de producción precapitalista a partir del hecho de la separación del trabajador de los medios de trabajo.



"completa de sí misma (que llega) al conocimiento de lo que en sí misma es."1

de present de 10 présente que se present à en el représentaisaté 2

Y Negel añade, "el movimiento dialéctico que la conciencia lleva a cabo en sí misma, tanto en su saber como en su objeto es propiamente lo que se llamará experiencia." ³

Concombine: La canalunga un este camino hacia la ciencia es ya él mismo ciencia y es, por ello, en cuanto a su contenido, la ciencia de la experiencia de la conciencia."

Sobre esto apunta Heidegger que, en Hegel, es posible vislumbrar dos ciencias: la ciencia de la experiencia de la conciencia - fenomenología - y la ciencia de la lógica.

En el caso de la fenomenología, la idea de experiencia sirve de mediación entre la ciencia y la conciencia. Es el camino mediante el cual la conciencia llega a la ciencia y es, además, es la mediación por la cual la ciencia deviene conciente. Heidegger anota acertadamente que los dos genitivos: de la experiencia y de la conciencia no designan genitivas obiectas sino genitivas subiectas; que el sujeto es la conciencia a la manera de la experiencia y que ésta es el sujeto de la ciencia.

La experiencia es el elemento central de la crítica a Kant: para Hegel el sujeto kantiano sólo es en apariencia activo y escribe: "según mi modo de ver...todo depende de que lo verdadero no se aprehenda y se exprese como sustancia, sino también y en la misma medàda, como sujeto..." 5

Por otra parte, esta concepción de la experiencia supera a la duda cartesiana, el "camino de la deseperación" que no es sino "la penetración en la no-verdad del saber que se manifiesta para el cual lo más real es lo que solamente es el concepto no realizado." 6

La duda cartesiana, como hemos anotado, concibe a un sujeto activo cuya actividad se expresa en la creación de un mundo cuya verdad sigue siendo el yo que piensa, el concepto no realizado: mundo cuya no verdad es. así, la experiencia.

/x

¹ Hegel, G.W.F., Fenomenología del espíritu, p.54 (ed. FCE).

extendegger, the the theorem and

³ Hegel. G.W.F., op. cit. p. 58

⁴ inid, p. 60.

⁵ ibid, p. 15.

⁶ ibid, p. 54.

Para Hegel, la experiencia es el nombre con que se designa lo aparente como tal, así, en la Introducción a la Fenomenología del espíritu dice Hegel que la exposición contenida en esta obra 130es la exposición del saber que se manifiesta, es decir, el camino de la conciencia natural hacía el espíritu; el vínculo que se utiliza para recorrer el camino es la experiencia, experiencia



Por otra parte, la actividad del sujeto cartesiano se inicia en él mismo y no a partir de condiciones históricas determinadas; el sujeto cartesiano carece de prehistoria y de futuro: su destino es el de bregar incesantemente por producir más y más ideas claras y distintas: se trata de un sujeto que carerece de pasado y de futuro.

La póiesis griega, finalmente, es el concepto más alejado cronológicamente del concepto marxista de praxis y, paradójicamente, el más cercano a la concepción de Marx.

Póiesis es para los griegos producción: agricultura, ganadería y construcción de barcos, imitación; es el dar a luz, traer ante los ojos algo que no existía antes.

Roor poiesis es tambien cazar y pelear, conquistar de palabra o de hecho o impedir que otros se apropien de lo ya producido: póiesis es conocimiento.

Y póiesis es también poesía. "la esfera de la creación espiritual", afirma Aristóteles.

¿Cuál es passu la diferencia con la praxis marxista? Fundamentalmente, que la póiesis es su propio fin. Así como praxis tiene por finalidad la de transformar el mundo y no es una esfera en sí misma, la póiesis griega tiene que satisfacerse con sus propios resultados: no pretende transformar el mundo por una razón extremadamente simple, el mundo no puede ser transformado porque mundo se identifica con sustancia, sustancia que es increada e imperecedera; sustancia que es el "ser" que ya en Parménides no era susceptible de cambio y al que Aristóteles y Platón conciben inmutable, ser para el que la acción no es sino accidente, y, así, todo el proceso de creación y apropiación ha de culminar con lo inmóvil. Platón afirma, en fin, que lo que se mueve y transforma está en proceso de generación; sólo en reposo se alcanza la existencia real.



XI. Un elemento ha sido descuidado a lo largo del trabajo, aquel que se refiere mifiasta en la tesis primera sobre Feuerbach, a saber, la di tima critica.

'Es por eso que él (Feuerbach) no comprende la importancia de la actividad revolucionaria, de la actividad crítico-práctica." (Subrayado mío, S.R.)

Este mismo elemento hace su aparición reiteradamente en los títulos y subtítulos de obras tan importantes de Marx como El Capital, la Contribución a la Ere crítica de la economía política, los Grundrisse, etc. y no carece, en modo alguno de importancia. Para Marx, las categorías elaboradas prácticamente no son necesariamente las categorías adecuadas sino que, por el contrario, pueden servir de sustento a una teoría y a una práctica encaminadas a perpetuar las relaciones sociales y el modo de producción existentes. Es por ello necsario que el primer paso del método sea el de establecer la ade uación de las categorías absyractas a la realidad; es decir, diluci-, efectivamente, el aparato teórico muestra la esencia misma de la dar ad o si, por el contrario, el aparato teórico no hace sino obstaculila repri reproducción y apropiación de lo concreto.

x Esta parece ser la crítica fundamental, por solo citar un ejemplo, a Proudhon en la Miseria de la filosofía; a saber, que la dialéctica proudhoniana resulta imposible reproducir lo concreto d una manera tal que posibilite realmente su transformación. Y esta cuetión no es solamente un problema teórico sino también un problema práctico. (Tesis II sobre Feuerbach). Lo cual, por spuesto, n o implica una identificación o confusión entre el método crítico-práctico de Marx y el método experimental. Toda identificación inmediata entre teoría y práctica en el pensamiento de Marx es un error. Es a partir de la práctica social espontanea que se gestan las abstracciones téricas. Sin embargo, esta práctica social espontánea (la antediluviana) no es homogenea, es una práctica social espontánea de clase.

De esta manera, no sólo las abstracciones no son únicas sino que son abstracciones que tienen un sentido y una intencionalidad que debe ser despejada mediante la confrontación teórica en el seno mismo de lo abstracto. Es aquí, en el seno mismo de lo abstracto en donde se inicia la lucha, primero la lucha crítica y posteriormente la lucha por "apropiarse la totalidad al modo del pensamiento". Esta lucha además, lleva el sello de la lucha de clases; es la lucha en el nivel teórico; es la lucha por armar a la clase obrera con las "armas del espíritu" que le permitan pasar a la lucha concreta; tal es el sentido de la consigna "Sin teoría revolucionaria no hay revolución" y es este nivel el que ha sido expuesto de un modo concreto por Lenin.

Es también a partir de este elemento que podemos colocar el procedimiento de "inversión" en su verdadera dimensión: como momento de la crítica. Cierto aspecto de la crítica es, en efecto, la crítica a la inversión; pero tax también hay otro momento importante de esta crítica a los cuales Marx recurre frecuentemente: la crítica al historicismo (o al ahistoricismo), la crítica a la unilateralidad (por ejemplo en la crítica al concepto hegeliano de trabajo), etc.

Y podemos ahora, también, dar cuenta de un problema presente en el Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política: el problema de la diferencia entre método de investigación y método de exposición. El método de investigación consta, a nuestro modo de ver, de dos elementos: la recolección de hechos (nos referimos, por ejemplo a la impresionante relación de hechos que Marx maneja en El Capital) y la crítica aplicada a las categorías teóricas con que se analizan esos hechos. Para que esta crítica sea efectiva, es necesario partir de dos premisas: el punto de vista de clase y el punto de vista materialista. Este supuesto: el discurso marxista es el discurso materialista de la clase obrera, es imprescindible para poder llevar a cabo una práctica

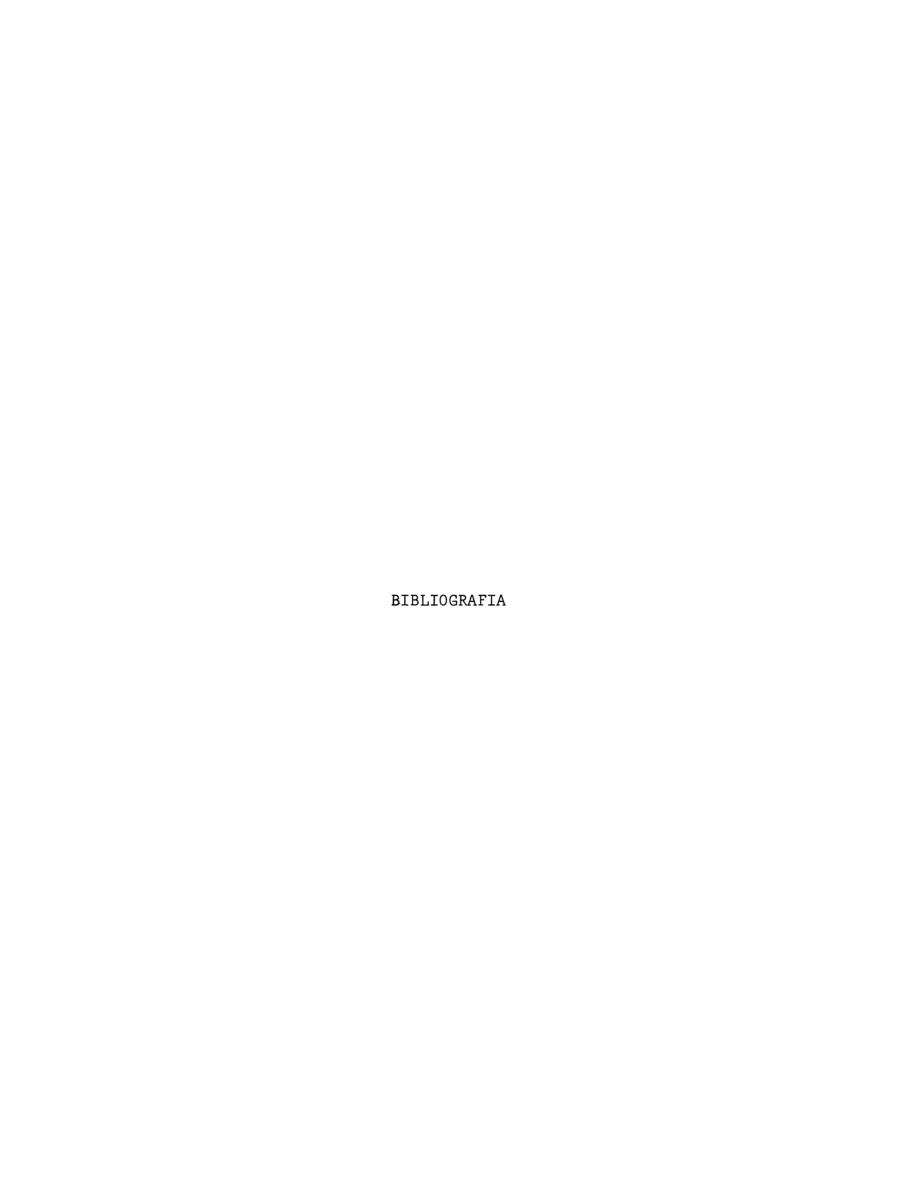
car mediante el método trascendental kantiano:

$$B \rightarrow C \rightarrow D''$$

Es en fin la unidad de estos momentos en el esquema

$$A \rightarrow B \rightarrow C \rightarrow D$$

la que expresa el método de Marx, el método de la praxis. El método revolucionario, crítico-práctico que sintetiza las famosas tres fuentes y tres partes integrantes; metodológicamente, el método del xxxixim socialismo francés (variante a), el método de los economistas ingleses (variante b) y el método de la filosofía clásica alemana (variante c). Esta síntesis es una síntesis crítica y revolucionaria (es decir, desde el punto de vista y al servicio del prattaxiada proletariado). Ha costado a Marx años de estudio pues el objeto no era menos importante: la transformación del mundo y la cultura en cultura y mundo humanizados. El método de Marx ha demondadamentamentamentamentam colocado en posición de ser apropiados al trabajo, al arte y a la ciencia. El método de Marx ha de scubierto además al agente de esta apropiacióm: el proletariado organizado como clase y le ha dado su instrumento: la praxis revolucionaria. El método de Marx ha hecho posible, en fin, la consigna ¡Transformar el mundo, cambiar la vida!



BIBLIOGRAFIA

- 1. Aristóteles, Metafísica, Editorial Porrúa, Colección "Sepan cuántos..." no. 120, méxico, 1969.
- 2. Aristóteles, Tratados de lógica (organon), Editorial Porrúa, Colección "Sepan cuántos..." no. 124, México, 1972.
- 3. Aristóteles, Etica a Nicómaco, en Introduction to Aristotle,
 The Modern Library, New York, 1947.
- 4. Aristóteles, De Anima, en op. cit.
- 5. Aristóteles, Física, en op. cit.
- 6. Arquimedes, El "Método", EUDEBA, Colección "los fundamentales", Buenos Aires, 1966.
- 7. Bachelard, G., La formación del espíritu científico, Siglo XXI, Argentina, 1972.
- 8. Bacon, F., Novum Organum, Losada, Buenos Aires, 1961.
- 9. Bloch, E., Avicena y la izquierda aristotélica, Editorial Ciencia Nueva, Madrid, 1966.
- 10. Bréhier, E., Historia de la filosofía (2 tomos), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1944
- 11. Bruno, G., Cena de las cenizas, Facultad de filosofía y letras, UNAM, México, 1972.
- 12. Bruno, G., Cause, principle & Unity, International Publishers
 New York, 1964.
- 13. Campanella, T., La ciudad del sol, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, # 10, Buenos Aires, 1963.
- 14. Canguilhem, G., Etudes d'histoire et de philosophie des sciences, J. Vrin, París, 1970.
- 15. Cassirer, E., El problema del conocimiento, tomo II, FCE, México, 1956.
- 16. Copérnico, N., Las revoluciones de las esferas celestes, EUDEBA,

 Colección "Los fundamentales", Buenos Aires, 1965.

 (Con una introducción de Alexander Koyré)
- 17. Copleston, F., A History of philosophy, Image Books, New York, 1963.

- 18. Cusa, N. de, *Pocta ignorancia*, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, # 53, Buenos Aires, 1965.
- 19. D'Alambert, Discurso preliminar de la Enciclopedia, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, # 1, Buenos Aires, 1965.
- 20. Descartes, R., Oeuvres scientifiques (extraits) Larousse, París, s/f. (Introducción de Marc Soriano)
- 21. Descartes, R., Discurso del método, varias ediciones.
- 22. Descartes, R., Reglas para la dirección de la mente, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, # 105, Buenos Aires, 1970.
- 23. Descartes, R., Les Méditations en Oeuvres philosophiques, tome II, Garnier fréres, París, 1967.
- 24. Descartes, R., Principios de la filosofía, Editorial Porrúa, Colección "Sepan cuántos..." no. 177, México, 1972.
- 27. 27. Galilei, G., El mensajero de los astros, EUDEBA, Colección
 "Los fundamentales", Buenos Aires, 1964.
 - 29.26. Heidegger, M., Sendas perdidas, Losada, Buenos Aires, 1969.
 - 30.27. Heidegger, M., Vortraege und Außaetze, Neske, 1967.
 - 31. 28. Kant, I., Critique of pure reason, Macmillan, Londres, 1970.
 - 32.29. Koyré, A., Etudes newtoniennes, Gallimard, París, 1968.
 - 33. 30. Koyré, A., Etudes galillennes, Hermann, París, 1966.
 - 34. 31. Koyré, A., Etudes d'histoire de la pensée scientifique, Gallimard, París, 1973.
 - 35 32. Koyré, A., Du monde clos a l'univers infini, Gallimard, colec-
 - 37 33. Leibniz, G.W., Nuevo tratado sobre el entendimiento humano, I,
 Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica,
 # 82 bis, Buenos Aires, 1971.
 - 38 34. Leibniz, G.W., Nuevo tratado sobre el entendimiento humano, 11,
 Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica,
 # 110 bis, Buenos Aires, 1971.
 - 39 35. Leibniz, G.W., Sistema nuevo de la naturaleza, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, # 85, Buenos
 Aires, 1969.

26>

אם: "ממר למם ' שוז

- 40.86. Leibniz, G.W., Monadología, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, s/n, Buenos Aires, 1972.
 - W. McKeon, R., Introduction to Aristotle, The Modern Library, New York, 1947.
 - u3 16. Mondolfo, R., Figuras e ideas del renacimiento italiano, Losada, Buenos Aires, 1968.
 - 44 39. Mondolfo, R., Verum factum, Siglo XXI, Argentina, 1971.
 - 45 40. Mondolfo, R., Heráclito, Siglo XXI, México, 1966.
- 46 44. Newton, I., Mathematical principles of natural philosophy, traducción de A, Motte anotada por Florian Cajori,
 University of California Press, Berkeley, 1960.
 - 42. Ross, W.D., Aristoteles, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1957.
 - 49 40. Spinoza, B., Traité de la réforme de l'entendement, en Deuvhes,
 1, Garnier-Flammarion, París, 1964.
 - 50 M. Spinoza, B., Ethique, en Oeuvres, 3, Garnier-Flammarion, Parris, 1964.
 - 51 %. Spinoza, B., Court traité, en Oeuvres, 1, Garnier-Flammarion, París, 1964.
 - 51 WG. Autores varios, Historia de la filosofía, tomo 3, Siglo XXI, Madrid, 1971.
 - 41. 47. Maquiavelo, N., El príncipe, Editorial Porrúa, Colección "Sepan cuántos...", no. 152, México, 1973.
 - 26.43. Gramsci, A., Note sul Machiavelli, Ed. Riuniti, Le idee 55, 1971.
 - 36. ₺ LeBlond, J.M., Logique et méthode chez Aristote, J. Vrin, Parris, 1973.
 - 53. 50. Vico, G., Ciencia nueva, Aguilar, Biblioteca de iniciación filosófica, Buenos Aires, 1972.
- 28.16. 54. Gurvitch, G., Dialectique et sociologie,
 - 47. 52. Platon, The dialogues, vol. 2, Random House, New York, s/f, (traducción de B. Jowett).

- 53. Hegel, G.W.F., Fenomenología del espíritu, FCE, México, 1966. Se utilizó también la edición alemana de Suhrkamp, Werke in zwanzig Bänden, 3, Frankfurt, 1970. 54. ----- Vorlesungen über die Asthetik, en Werke in zwanzig Bänden, 13, Frankfurt, 1970. 55. ----- Propedeutique philosophique, Ed. Minuit, París, 56 9. Findlay, J., Reexamen de Hegel, Grijalbo, Barcelona, 1969. 58. Gouliane, C.I., Hegel ou la philosophie de la crise, Payot, París, 1970. 59. Hyppolite, J., Genese et structure de la Phénoménologie de l'esprit de Hegel, Aubier Montaigne, Paris, s/f. 60.59. Kaufmann, W., Hegel: A reinterpretation, Anchor Books, New York, 1965. 61. €0. Kojeve, A., La dialéctica de lo real y la idea de la muerte en Hegel, La Pléyade, Buenos Aires, 1972. 62. 63. 64 65 66 67 -68 £ Dan, C., Empirismo y realismo de Marx a Piaget, en Epistemo-(9) 70) 71) logía y marxismo, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1974. 72 52. Echeverría, B., Tesis profesional, Facultad de filosofía y 13) 74) 75) letras, ed. fotocopiada. 76) 77) 78) 79) 80.63. Lefebvre, H., La pensée de Karl Marx, Bordas, 1966. Naville, P., De l'alienation a la jouissance, Ed. Anthropos, París, 1970. 83 5. Lowy, M., La teoría de la revolución en el joven Marx, Siglo XXI, México, 1972. 84,85,86,87 — Rubel, M., Karl Marx, Ensayo de biografía intelectual, Paidos, Buenos Aires, 1970.
- 65 5 Cornu, A., Carlos Marx y Federico Engels, Ed. Platina & Stilcograf, Buenos Aires, 1965.
 - 66 £3. Cornu, A., Karl Marx et Friedrich Engels, tomo IV, PUF, Paris, 1970.
 - 90 \$3 \$3. Rossi, M., La génesis del materialismo histórico, el joven Marx, Alberto Corazón, serie "Comunicación", #11, Madrid, s/f.
 - 94 93. 7. Sánchez Vázquez, A., Filosofía de la praxis, Grijalbo, México, 1967.
 - 96. 年. Dimedo, R., Le hegelianisme et le spinozisme de Marx en La Pensée.

- 63. 22. Calvez, J., El pensamiento de Carlos Marx, Taurus, Madrid, 1966.
- 88 57 73. Mehring, F., Carlos Marx, Biografías Gandesa, México, 1960.
 - 73 ♣. Fromm, E., Marx's concept of man, Frederick Ungar, New York, 1964.
 - 74.%. Garaudy, R., Metodología del marxismo, México, 1963.
 - 78. %. Kosik, K., Dialectica de lo concreto, Ed. Grijalbo, México, 1967.
 - 85.77. Mao Tsetung, Obras escogidas, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1968.
- 8584. 23. Mandel, E., La formación del pensamiento económico de Marx, Siglo XXI, México, 1969.
 - 95. 59. Varios, Problemas actuales de la dialéctica, Alberto Corazón, serie "Comunicación", # 9, Madrid, s/f.
 - 77.89. Gramsci, A., Il Materialismo Storico, Ed. Riuniti, Le idee, # 52, 1971.
 - 79. %. Lange, O., Economía política, Publicaciones econômicas, La Habana, 1966.
- 87 66. 82. Marcuse, II., Para una teoría crítica de la sociedad, Ed. Tiempo Nuevo, Caracas, 1971.
 - 69 🖾. Della Volpe, G., Rousseau y Marx y otros ensayos de crítica materialista, Editorial Platina, Buenos Aires, 1963.
- 934. 84. Rubel, M., Pages de Karl Marx pour une éthique socialiste,
 Petit bibliothéque Payot, # 166-7, París, 1970.
 - 75. 34. Geras, N., Essence et apparence: aspect du fétichisme chez Marx, en Temps Modernes, # 304.
 - 71. %. Dobb, M. et al, Estudios sobre El Capital I, Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970.
 - 76. №. Godelier, M., Racionalidad e irracionalidad en economía, Siglo XXI, México, 1970.
 - 82. 83. Lowy, M., et al, Sobre el método marxista, Ed. Grijalbo, colección teoría y praxis, México, 1974.
 - 62. 29. Althusser, L., et al, Polémica sobre marxismo y humanismo, Siglo XXI, Colección mínima, # 13, Mé-xico, 1968.
 - 67. 20. Dal Pra, M., La dialectica en Marx, Ed. Martinez Roca, Barcelona, 1971.
 - 64 👊. Colleti, L., El marxismo como sociología, en Pensamiento crí-

tico, # 7.

92. Rubel, M., en Karl Marx, Oeuvres, économie, I, Bibliothéque de la Pléiade, Paris, 1963.

81 %. Lenin, Obras completas, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1960.

70 69 34. Dietzgen, J., L'essence du travail intellectuel, François Maspero, París, 1973.

56. Hegel, G.W.F., Leçons sur l'histoire de la philosophie, J. Vrin, 1972.

96. Luxacs, G.,

97. Sev

who -> 84. Luxacs, G.,

95. Seve, L.

BIBLIOGRAFIA DE MARX Y ENGELS

- (%) 97. **. Se utilizó fundamentalmente la edición alemana de las obras de Marx y Engels, Werke, Dietz Verlag, Berlin, 1973. Las citas extraídas de esta edición se refieren a NEW, cuando se indica otra cosa, se utilizaron las siguientes ediciones:
- (अ) 98. 2. Correspondance, 1, (1835-4848) Editions sociales, París, 1971.
- (%) 99. \$. The leading article of n°179 of Kölnische Zeitung en On religion, Schocken Books, New York, 1964.
- (99) 100 4. A propos du communisme en Veuvres philosophiques, t. V, (Ed. Molitor), Alfred Costes, París, 1948.
- (164) 101 S.Crítica a la filosofía del Estado de Hegel, Grijalbo, Colección 70, México, 1968, (Introducción de A. Sánchez Vázquez).
- (NOY) 102 8. Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, en Anales franco-alemanes, Ed. Martínez Roca, 1973.
- (VM2) 103 X. Sobre la cuestión judía, en op. cit.
- (1968) 104 X. Ideología alemana, Ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1968.
- de la Pléiade, París, 1963.
- (NOS) 106 M. Cuadernos de París, Ed. ERA, México, 1974, (Introducción de A. Sánchez Vázquez).
- (NOS) 107 M. Contribución a la crítica de la economía política, Editora política, La Habana, 1966.
- (NOT) 108 12. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, (Grundrisse), 1, Siglo XXI, México, 1971.
- (NAOR) 109 3. Critique of the Gotha Program, International Publishers, New York, s/f.
- (NOS) 110 14. La Sagrada Familia, Grijalbo, México, 1967.
- (1) 11 15. Dialectica de la naturaleza, Grijalbo, México, 1961.
- (YM) 112 16. Obras escogidas en dos tomos, Ed Progreso, Moscá, 1971.
- May solo en algunos casos repude usan to edicion MEGA.
 - 113. Geramanga be, citado como HEGA.